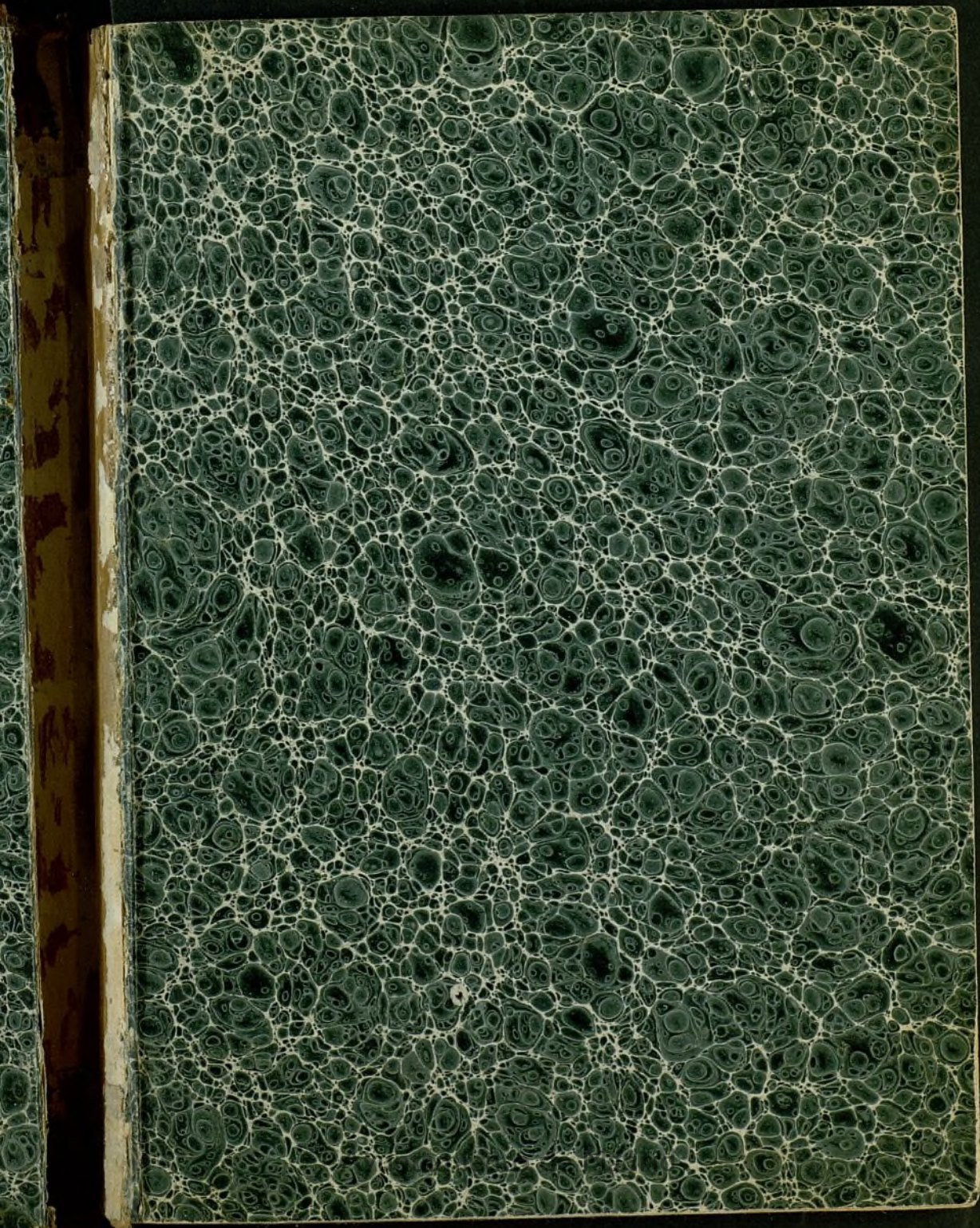


Ayuntamiento de Madrid



M

770



Ayuntamiento de Madrid



RELACION DEL AVTO GEN. DELA FEE.

Q. SE CELEBRÒ, EN MADRID, EN PRESENCIA D SVS

M^g. EL DIA 3^o D JUNIO DE 1670.

Dedicado al Rey N. S. Carlos Seg.^{do} Gran Mo
narcha de España, y del nuevo Mundo, que
Dios guarde.

Por Joseph del Olmo Ayuda dela Furriela desu
M^g. Alcande, y Familiar d^l S.^{to} Off.^o y M.^{ma} d^l M.^o

marcus Orozco

Ayuntamiento de Madrid

RELACION HISTORICA DEL AVTO GENERAL DE FE, QUE SE CELEBRO EN MADRID

Este Año de 1680.

CON ASSISTENCIA DEL REY N. S. CARLOS II.
Y DE LAS MAGESTADES DE LA REINA N. S.
Y LA AVGVSTISSIMA REINA
MADRE.

Siendo Inquisidor General el Excelent^{mo} Sr.
D. Diego Sarmiento de Valladares.

DEDICADA
A LA S. C. M. DEL REY N. S.

REFIERENSE CON CVRIOSIA PVNTVALIDAD
todas las circunstancias de tan Glorioso Triunfo de la F.
con el Catalogo de los Señores, que se hizieron
Familiares, y el Sumario de las Sen-
tencias de los Reos.

Vá inserta la Estampa de toda la Perspectiva del Teatro,
Plaça, y Valcones.

P O R
IOSEPH DEL OLMO,
*Alcayde, y Familiar del Santo Oficio, Ayuda de la Furriela
de su Magestad, y Maestro mayor del Buen Retiro,
y Villa de Madrid.*

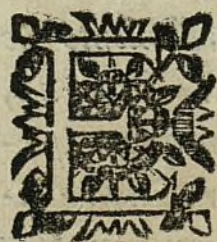
Vendese en casa de Marcos de Ondatigui, Familiar del Santo
Oficio, à la Plateria, junto à San Salvador.
Impresso por **ROQUE RICO DE MIRANDA**, Año 1680.

Ayuntamiento de Madrid



A LA CATOLICA,
Y SACRA REAL MAGESTAD
del Rey nuestro señor
CARLOS SEGUNDO.

S E Ñ O R.



L Sagrado Blason de
Catolico Monarca, con-
seguido por el Rey Reca-
redo de los Godos, pro-
clamado en el tercer
Concilio de Toledo, restaurado por el
Rey Don Alfonso de Leon, reesta-
blecido, y vinculado à la Corona de
España por los Reyes Catolicos Don
Fernando, y Doña Isabel; si para la
soberana grandeza de V. Magestad
es glorioso tymbre de su hereditario
zelo, y religion, es tambien para mi
humildad titulo generoso de confianza,

Ayuntamiento de Madrid que

que me alienta à ponerme à los pies de V. Magestad con la pequeña oferta deste Libro ; porque viendo todo el Mundo experimentado la piedad con que asiste à las causas de la Fè, no permite duda de que no disgustará V. Magestad de ver referido lo que se dignò de ver executado, y que favorecerà en la Estampa, con el Real patrocinio de su nombre, el Auto, que autorizò con su presencia.

Alienta mas mi ardimiento de ponerme à los pies de V. Magestad, venciendo el desaliento con que me pudiera acobardar la indignidad de abatido, el ver que con el heroico exemplar del mas constante Defensor de la Iglesia, V. Magestad ha ennoblecido de nuevo à sus Españoles con el lustre, y la dignidad de ser vassallos del mas religioso Rey. Si esta obsequiosa presumpcion fuera encarecida, mereciera ser despreciada; pero si bien se mira, no puede tocar en los excessos de vanidad, y lisonja la gloria, que por mas

ceñida à la modestia-Christiana, viene à ser mas ajustada à la razón. A Iupiter, Rey de Creta, porque en la guerra que movió la impiedad, oponiéndose à la justicia, y la religion, fulminò rayos contra los sacrilegos, la ignorante Antigüedad, con uniforme consentimiento de las mas Naciones del Mundo, no solo le colocò entre los Astros, sino que le aclamò por supremo dios del Cielo. Pues què mucho que al Protector de la Iglesia, à la Columna de la Fè, y al Capitan General de la Milicia de Dios, quando con tan singulares demostraciones de su Catolico zelo fomenta el castigo de la heretica prauedad, le veneren todos los mortales por el mayor Rey de la Tierra? Què mucho tambien, que la mas infima Esfera se esfuerce à imitar su curso, quando se advierte influida de las piadosas, y exemplares luzes deste Iupiter Christiano?

Conducido, pues, del culto, y veneraciõ, que en los altares le franquea

la entrada al rendimiento , pongo en
manos de V. Magestad esta Relacion
del triunfo de la Cruz Verde , que
sirue de Blason, Armas, y Estandarte
al rectissimo , y Santo Tribunal de la
Inquisicion, considerando que este mys-
terioso color en la insignia de Christia-
nos, no solo explica los meritos de quien
la atiende, y adora , sino que anuncia
los abundantes frutos con que corres-
ponde , y premia. La amenidad, con
que este Leño florece, no solo acredita la
bondad de la tierra donde se arrayga,
y donde vive sin marchitarse , con la
siempre verde observancia de las sa-
gradas Leyes, sino tambien la fecunda,
y enriquece con las felicidades que la
assegura : porque el Arbol sagrado de
la Cruz tiene por cultura el culto , y
tomando por beneficio el obsequio , le
agradece, y remunera con su sombra, y
con sus frutos. Con esta firme esperan-
ça sacamos los Españoles de la expe-
riencia el consuelo mayor de la leal-
tad ; porque en la piedad con que

V. Magestad nos dà el exemplo , nos parece que leemos su fortuna, y que la Cruz le pagará su veneracion con victorias, que le engrãdezcan; con triunfos, que le coronen; con glorias, que le ilustren, y con siglos, que le eternizen.

Advierte el mas curioso obseruador de la Gentilidad, que los Antiguos dedicaron à sus Dioses aquellas plantas, que no se desnudan de sus hojas, y que conseruan perpetuamente el verdor de la Primavera, sin q̃ la inclemencia del Invierno, ni la ancianidad del año las envejezca, ò las marchite, pareciendoles que apoyauan la inmortalidad de sus dioses con este symbolo de la eternidad. Pues con quanta mas razon podrè yo dîscurrir, que dedicandose à V. Magestad los triunfos de la Cruz Verde, no solamente se insinúa el alto concepto con que le adora el amor de sus leales vassallos, sino que tambien nos pronostica el logro de nuestros deseos, prometiendonos este glorioso Blason de nuestra Fe tan

Diodoro Siculo, lib. 1. Hist. ca. 17. *Hedera autem inventicnem Cfidiri tribuunt, quomodo.*

Græci Baccho et quod veteres in alijs quoque æternæ viriditatis stirpibus obseruârunt dū Venerimirtum, Apollin i Laurū, Palladi Oleam vendicant. 1

prolongados años à V. Magestad, que
puedan llamarse eternos, conservando
siempre tan florida juventud, para
exaltacion del nombre Christiano, di-
latacion de la Iglesia, honor de Espa-
ña, y patrocinio del Santo Tribunal
de la Inquisicion? Guarde Dios la
Augusta persona de V. Magestad, co-
mo sus Reynos, y toda la Christiandad
ha menester. Madrid, y Noviem-
bre, 30. de 1680. años.

El mas humilde vassallo de V. M.

Q. S. R. P. B.

Joseph del Olmo.

APRO

APROBACION DEL DOCTOR DON
Iuan Mateo Lozano, Colegial que fue en el
insigne de la Madre de Dios de los Theologos
de la Vniuersidad de Alcalà, y agora Cura pro-
prio de la Iglesia Parroquial de S. Miguel
desta Corte, Capellan de Honor, y Pre-
dicador de su Magestad.

A Viendose celebrado en esta Corò-
nada Villa de Madrid, Cortè de
nuestro Gran Monarca Carlos Segun-
do (que Dios guarde) el dia treinta de
Junio deste presente año de mil y seiscien-
tos y ochenta, Auto General de la Fe,
con aquella devida magestuosa pompa, y
reverente culto que pedia, así lo sobera-
no del empeño, como el ardiente zelo de
la Religión Española, y en especial el de sus
Catolicísimos Reyes, zeladores en to-
dos tiempos de los mayores lustres, y pu-
reza de los Dogmas Catolicos, como sin-
tiò Baronio: *Hoc planè sibi laudis vindicauit
semper Ecclesia Catholica in Hispanta, ut non ab
erroribus tantum, sed & à suspicionibus esse
voluerit suos immunes, ipso precipuè Catholico
Rege super omnes in opus nauiter incubente.*
Llega à mis manos oy de orden del señor

Cardinalis Ba-
ronius, tom.
7. Annalium
circa annum
Domini 563.
num. 17.

Licenciado D. Alonso Rico y Villarroel;
Inquisidor Ordinario de Corte, Abad
de la Santa Iglesia de Olivares, y Vica-
rio desta Villa de Madrid, y su Partido
por el Eminentísimo Señor Cardenal
Don Luis Manuel Portocarrero, Arçobis-
po de Toledo, mi señor, &c. la relacion
de su celebridad, escrita por Joseph del
Olmo, Alcaide, y Familiar del Santo
Oficio, Ayuda de la Furriela de su Ma-
gestad, y Maestro Mayor del Buen Re-
tiro, y Villa de Madrid. Y aviendola
mirado con la madurez que requiere
obra, que por la magestad de su argu-
mento, ha de salir no solo al registro co-
mun de los ojos de España, sino tambien
à los de todo el mundo; no he hallado en
ella cosa que disuene, ni aun ocasione el
mas ligero escrupulo, asì àzia el lado de
las seguridades de nuestra Santa Fè, co-
mo al del decoro, y respeto de las obser-
vaciones politicas: antes he visto muchas,
como lo experimentarán quantos lean
reducido lo ceremonioso del acto à esta
puntual noticia (solicitada aun mas del
espíritu ardiente de los coraçones Catoli-
cos, q̄ de curiosidad) he visto muchas, di-
go,

go,ò mejor dire, todas, q de justiciã pide
en premio del acierto con que se ha des-
empeñado su pluma de obligacion tan
grande, la alabança, y aplausos del Au-
tor, correspondiendo esta obra en la des-
treza de la disposicion, claridad del esti-
lo, propiedad, y elegancia de las voces
(que en algunas materias que es preciso
que toque, no debe ser lo menos primo-
roso) al concepto, juntamente grangea-
do, que de su dueño tienen quantos le hã
conocido. Nada de quanto puede subsis-
tir con acentos mudamente la pluma pa-
ra informar en narracion al animo de lo
que percibieron intuitivamente los ojos,
y el oïdo aquel dia, echarà en esta menos
el mas escrupuloso, segun la claridad cõ
que sus caractères facilitan en fuerça de
puntuales la inteligencia, y comprehen-
sion de todo, por estar tan en su lugar ca-
da cosa; como de los primores de la His-
toria de Cesar celebravã Otomano: *in eo*
nihil à proposito alienum, nihil non ordine, et
lecto, nihil non in ignoperè necessarium admis-
cet. Asì por esto, como por considerar
esta obra, ademàs del desquite que conse-
guiràn con leerla los que, ò por la distan-

Otomanus de
Historia Cæsa-
ris.

cia del sitio, o por hallarse ausentes de la Corte, no pudieron lograr las asistencias à tan solemne acto. Por considerarla (concluyo) no solamente acuerdo, y representacion puntual de funcion tan sagrada, sino facil diseño à los siglos futuros de otras de aquesta especie; es, de mi parecer, justamente acreedora à que contra los descuidos del tiempo se eternice en los moldes para Archivo precioso de tan importantes noticias à la posteridad, como ponderava de otras por estos mismos titulos vna pluma Latina:

Pocceas Gram-
maticus apud
teatrum vitæ
humanæ, tom.
4. litera H.

*Tu nihil magnum finis interire,
Nil mori clarum patoris, reservant;
Posteris prisci monimenta secli,
condita libris.*

Asi lo siento, en esta Iglesia Parroquial
de San Miguel de Madrid à 17. de Oc-
tubre de 1680.

El Doct. D. Juan
Mateo Lozano.

LI

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, electo Abad de Olivares, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Damos licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: Relacion del Auto General de la Fè que se celebrò en esta Corte el dia treinta de Iunio deste año, compuesto por Ioseph del Olmo, Alcaide, y Familiar del Santo Oficio, Ayuda de la Furriela de su Magestad, y Maestro Mayor del Buen Retiro, y Villa de Madrid; atento por la césura desta otra parte del Doct. D. Iuan Mateo Loçano, Cura proprio de la Iglesia Parroquial de San Miguel desta Villa, consta no aver en el cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid 17. de Octubre de 1680. años.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado.

Felipe Lezcano.

CEN

CENSURA, Y APROBACION
del Reuerendo Padre Maestro Fray Francisco de Zuazo, Carmelita de Antigua, y Regular Observancia, antes Prior del Conuento del Carmen de Toledo, y electo segunda vez en Capitulo Prouincial para el mismo Priorato, Disfuidor Mayor, y Custodio de la Prouincia de Castilla; y a ora Custodio, y Disfuidor de dicha Prouincia, y Examinador Synodal deste Arçobispado de Toledo.

M. P. S.

EN Cumplimiento del mandato de V.A. he leído, y repassado con gustosa atencion la relacion del Auto de la Fè que se celebrò en esta Corte à 30. de Iunio de 1680. escrita por Ioseph del Olmo, Alcaide, y Familiar del Santo Oficio, Ayuda de la Furriela de su Magestad, y Maestro Mayor del Buen Retiro, y Villa de Madrid, con tal estilo, el sitio, el Teatro, la celebridad, el concurso, y demás circunstançias que el iuzio del lector se equivoca en dudas, si es pincel su pluma, si matizes sus palabras,
pa-

N
n-
e-
to
22
a-
ia
de
on
o
à
h
n-
u
en
o,
a-
i-
es
s,
a-
pareciendole que quando las oye las mira, quando las mira las toca, tan discreta la hermosura, que lo registran los ojos que no lo vieron, y à los que lo vieron lo dà otra vez, para que de nuevo lo vean, y lo gozen. Bien merecidos tiene los premios el Autor por lo trabajado, así en esta descripción, como en las demás obras de su ingenio, ideando tan famosas fabricas: digalo la del Teatro de aquel dia, Nonā Maravilla, en tales disposiciones, la de San Lorenzo el Real retiene el nombre de Octava Maravilla. Aqui viene ajustado el dicho celebre del ingenioso I anello Turriano Cremonense, hablando de el famosísimo ingenio de el Aqueducto que fabricò en Toledo con admiracion de todos: *Virtus nunquam quiescit*. Así lo refiere Ambrosio de Morales, en su Historia de las Antiquedades en España, donde celebrò el blason, y mote que puso sobre su admirable Relox: *Qui sim scies, si par opus facere conaberis*. Mucha razon tuvo de dezirlo, como lo merecia tan heroico, y estupendo artificio, y invencion tan ingeniosa. La modestia del Autor embaraça mi afecto, y le de-

Ambros. de
Morales, cap.
15.

Iust. Lyps. in
Epist. Dedic.
ad Cornel. Ta
cir.

Pindar. in Isth
mis.

detiene para que no me alargue a mas,
basten sus aplausos en esta Corte tan no-
torios. Hallanse en esta Relacion las le-
yes, y partes necessarias que requiere,
que son, segun Iusto Lipsio: *apote, ad de-
lectationem, ad fidem, & ad vitam dicere.*
Todo se hallarà en esta obra con mucho
cumplimiento, que son verdad, doctri-
na, y recreacion. Digna, pues es, que se
de a la estampa, no se quede en silencio lo
que es bien se divulgue, pues como dixo
el Lyrico Griego: *Bonum peractum non est
in terra occultandum silentio.* Y mayormen-
te no teniendo cosa contra nuestra Santa
Fè Catolica, y buenas costumbres. Assi
lo siento, *Salvo semper, &c.* Y lo firmè en
el Carmen de Madrid en 20. de Octu-
bre de 1680.

Fr. Francisco de Zuazo.

EL

E L R E Y.

POr quanto por parte de vos Ioseph del Olmo, nuestro criado, Alcaide, y Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, y Maestro Mayor del Buen Retiro, y Villa de Madrid, se Nos hizo relacion aviades escrito la relacion del Auto de Fe, que se celebrò en nuestra Corte el dia treinta de Junio de este año de mil seiscientos y ochenta; y para que se pudiesse imprimir teniades las licencias necessarias, suplicandonos os concediessemos licencia, y privilegio para poderla imprimir, ò como la nuestra merced fuesse: y visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias que por la Pragmatica hecha sobre la impression de los libros se dispone, se acordò dar esta nuestra cedula. Por la qual os damos licencia, y facultad para que por diez años primeros siguientes, y no mas, podais imprimir, y vender, vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna la dicha Relacion del Auto de Fe, que

T T T

ori

original en el nuestro Consejo se viò, que ha rubricado, y firmado al fin del Miguel Fernandez de Noriega, nuestro Secretario, y Escrivano de Camara mas antiguo de los que en el residen, con que antes que se venda se traiga ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme à ella, ò traigais fee en publica forma, como Corrector por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impressiõ por la original, y se tasse el precio por que se ha de vender, y mandamos al Impresor que impriere la dicha Relacion, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vna sola con la original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, hasta que antes, y primero la dicha Relacion estè corregida, y tassada por los del nuestro Consejo: y estandolo, y no en otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y segundo, donde se ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion que cerca dello se hizo por nuestro mandado, y la tasa, y erra-

erratas, pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las leyes, y Pragmaticas destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos que ninguna persona, sin vuestra licencia, pueda imprimir la dicha Relacion; y si lo hiziere, aya perdido, y pierda todas, y qualesquier Relaciones, moldes, y aparejos que de ella tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis; la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que los enunciare, y la otra tercia parte para el denunciador; y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, y a cada vno en su jurisdiccion, q os guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y contra lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni pas-

tar en manera alguna, pena de la nuestra
merced, y de diez mil maravedis para la
nuestra Camara. Fecha en San Lorenzo
à veinte y ocho dias del mes de Octubre
de mil seiscientos y ochenta años. YO
EL REY. Por mandado del Rey
nuestro señor, Antonio de Zúpide y
Aponte.

FEB

FEE DE ERRATAS.

Pagina 57. lin. 6. estanciones, lee estaciones. Pag. 67. lin. 19. hazericos, lee hzreticos, & lin. 24. agone peracto, lege agone digno peracto. Pag. 113. lin. 1. trinofa, lee triunfo. En la misma lin. 2. à sus Magestades. lee à su Magestad.

Este libro intitulado: Relacion del Auto General de Fè, que se celebrò en Madrid à 30. de Junio de 1680. años, escrita por Ioseph del Olmo, Alcaide, y Familiar del Santo Oficio, Ayuda de la Furriela de su Magestad, Maestro Mayor de Buen Retiro, y Villa de Madrid; advirtiendo estas erratas, està fielmente impresso, y concuerda con su original. Madrid, y Noviembre 30. de 1680. años.

*D. Francisco Murcia
de la Llana.*

TASE

Miguel Fernandez de Noriega,
 Secretario del Rey nuestro se-
 ñor, y Escriuano de Camara mas antiguo
 del Consejo, certifico, que aviendose visto
 por los Señores del, vn libro escrito por
 Joseph del Olmo, Alcaide, y Familiar
 del Santo Oficio, intitulado: *Relacion del*
Auto de Fe, que se celebrò en esta Corte el dia
treinta y vno de junio deste año, que con li-
 cencia de dichos Señores ha sido impresso,
 tassaron à ocho maravedis cada pliego; y
 el dicho libro parece tiene treinta y siete
 y medio, sin principios, ni tablas, que al
 dicho respecto monta trecientos marave-
 dis, y al dicho precio, y no mas mandarò
 se venda el dicho libro: y que esta certifi-
 cacion se ponga al principio de cada vno,
 para que se sepa el precio à que se ha de
 vender. Y para que conste doy la presen-
 te en Madrid à tres dias del mes de Di-
 ziembre de mil y seiscientos y ochenta
 años.

Miguel Fernandez de Noriega.

APRO-

APROBACION DEL PADRE

Maestro Juan Cortès Ossorio, de la Compañia
de Iesus, Cathedratico de Theologia en los
Estudios Reales del Colegio Imperial, Califi-
cador de la Suprema, y de la Junta de Califi-
cadores del Consejo de Inquisition, Theologo
de su Magestad en las Juntas de Medios, y
Conciencia, Revsor, y Visirador de
las Librerias por el Santo
Tribunal.

M. P. S.

O Bedeciendo el orden de V. A.
que se dignò remitirme la censu-
ra de este libro, le he leído, y con-
siderado con particular atencion; y no
hallo en él cosa ninguna que desdiga de
la pureza de nuestra Santa Fè, edifica-
cion, y decoro de la piedad, y costum-
bres Christianas, ni del respecto, y de-
cencia con que se deven tratar materias,
que tanto tocan al Santo Tribunal de
la Inquisition, y que tienen relacion con
tantas personas de superior gerarquia,
en quien reside, ò se representa la supre-
ma autoridad. Antes me parece de mi
obli-

obligación poner en la consideración de V. A. el laudable zelo, y cuidado laborioso, con que el Autor se manifiesta digno Ministro de Tribunal tan sagrado; porque parece que cumple llenamente con la causa de la Fè, obsequio del Tribunal, y servicio de entrambas Magestades; aviendo empleado tanto desvelo en esta obra, y satisfecho de tal manera al assumpto, que corresponde à la expectacion de cosa tan deseada, quando ya la echava menos la curiosidad, y culpava su tardança la piadosa impaciencia de los zelosos.

Las cosas, que se deven atender en el presente examen, se reducen à considerar la substancia, y el modo deste libro; y en quanto à lo primero, se puede dezir, que satisface enteramente al assumpto de referir con puntualidad, y verdad, sin omitir aun la mas leve menudencia, todas las circunstancias que compusieron aquel prodigioso dia, siendo digno de alabanza su Autor, por el vigilante desvelo, y la cuidadosa investigacion con que anotò, y juntò tantas, y tan particulares observaciones, haziendo reparo en todo, como

mo quien conoce, que en vn Tribunal tan grave, hasta los puntos menores, y los apices mas leves pesan mucho. Esto es lo que pertenece à lo substancial de la obra, que es lo que toca al exemplar q se propone para la imitacion de los venideros. Pero como no basta, ni lo extenso, ni lo verdadero, para que se proponga dignamente à la noticia de los personajes, à cuyo obsequio se dirige este trabajo, es muy de reparar el modo con que el Autor lo ha dispuesto. El metodo, y el estilo està cuidadosamente proporcionado mas à la naturaleza, que à la afectacion; y siguiendo el mismo orden de los successos, los va representando en lo escrito en la misma forma que se iban executando, dandole à cada funcion el competente lugar, para bolver à excitar los afectos de Religion, admiracion, y curiosidad con los mismos empleos, y motivos, que entonces dominavan en los animos.

Adviertense las disposiciones de Tribunal tan prudente para tan autoriçada funcion, y tan aparatosa celebridad; describese la publicacion del Auto, y se propone la planta del Teatro, con todas las



me-

medidas, y advertencias necesarias, para que los profesores del arquitectura puedan repetir la fabrica, y los demás hazer concepto della. Refierefe luego la formacion de la Compañia de los Soldados de la Fè, con todas sus operaciones. Dase cuenta de los Principes, y Proceres, que por ganar las Indulgencias, y mostrar su zelo de la Fè, se hizieron Familiares del Santo Oficio. Pintase luego la Proceſſion de la Cruz Verde, y el autoriçado acompañamiento de la religiosa pompa, y ſagrado triunfo, con que ſe conduxo el Tribunal al Teatro. Luego ſin omitir ceremonia alguna de funcion tan circunſpecta, ſe refieren los juramentos de defender la Fè Catolica, la perspectiva del Teatro, y todo el concurſo, el Sermon, las ſentencias, con el numero, y calidad de los Reos, abjuraciones, abſolucion de los Penitenciados, y execucion de todas las ſentencias, ſin que por la complicacion de vnos ſucceſſos con otros, ſe confunda la inteligencia de cada vna deſtas partes; y ſin que ninguna dellas, por diſtinta, y deſvnida, haga monſtruoſo el todo, ſe enlaçan todas, y encadenan de tal ſuerte, que

que adequan el intento de componer vna obra.

El estilo de la narracion, solo tiene el estudio de no parecer afectado, ciñendose à la propiedad de las voces, y no revlando termino alguno, que sea conducente para la mayor claridad. No mide las clausulas por el sonido, sino por la significacion, y procurando huir el comunello, en que suele tropezar la discrecion vulgar, se conoce que se desdena el Autor de grangear los aplausos de lo entendido con los emfasis misteriosos de lo obscuro; y assi pone la mira en proponer con veneracion lo sagrado, con respeto lo magestuoso, y con estimacion lo noble; sin molestia en lo material, sin descuido en lo ceremonioso, y sin desayre, ni lisonja en la colocacion de todos los Tribunales, y personas que refiere: trasladando con respetosa sinceridad à la pluma la dignidad, y decoro con que todo se representava à la vista.

Mas quando el Autor no huviesse dado todo el lleno que pedia el assumpto desta obra, era digno de benigna interpretacion en qualquier descuido; porque

ac

Plinius in Præ-
fit ad Histo-
riam.

acciones tan altas, como heroicas, no se dexan igualar con las palabras, y siempre la buena intencion, y la estudiantia diligencia del acierto, merece el agrado, y aceptacion del agradecimiento, y la piedad; advirtiendole, que atento à la materia deste libro, en aver conseguido algo de lo que emprendiò, ha vencido el Autor las dificultades que vno de los mayores Sabios de Roma propuso, si no como invencibles, como arduas: *Arduus est* (dize Plinio) *vetustis novitatem dare, novis auctoritatem, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastiditis gratiam, dubijs fidem, omnibus verò naturam, & nature sue omnia.* Por estos motivos juzgo que se le deve conceder al Autor la licencia que pide, y alentarle à que publique esta obra, para gloria de la Magestad Divina, exaltacion de la Fè, blason de la Iglesia, servicio del Rey nuestro señor, credito del Tribunal, consuelo de los piadosos, satisfacion de los ausentes, y exemplar de los venideros. Esto parece, salvo meliore, &c. En el Colegio Imperial de la Compania de Iesvs de Madrid, y Noviembre 12. de 1680.

Juan Cortès Ossorio.

LICENCIA DEL Santo Tribunal de la Inquisicion.

EN La Villa de Madrid à cinco dias del mes de Diziembre de mil y seiscientos y ochenta años, el Excelentísimo Señor Obispo Inquisidor General, estando en el Consejo de su Magestad de la Santa General Inquisicion, concedió licencia à Joseph del Olmo, criado del Rey nuestro señor, Alcaide, y Familiar de la Inquisicion, Maestro Mayor del Buen Retiro, y Villa de Madrid, para que por lo que toca al Santo Oficio, pueda imprimir, è imprimir la Relacion que ha hecho de todo lo sucedido en el Auto General de Fè que se celebrò en esta Corte el dia treinta de Junio de este presente año, por el tiempo, y en la forma que contiene la Real cedula de

su Magestd, despachada, y fecha en
San Lorenzo el Real del Escorial,
en veinte y ocho de Octubre de este
año.

*Don Christoval Garcia de Ocam-
po, Secretario del Rey nuestro señor, y
del Consejo.*



AVTO GENERAL DE FE,

QUE SE CELEBRÓ EN MADRID
EN PRESENCIA DE SVS Magestades
(QUE DIOS GVARDE) EN TREINTA
DE IVNIO DE MIL Y SEISCIENTOS
Y OCHENTA.

LA POTESTAD SAGRA-
da, y jurisdiccion suprema de
corregir, y castigar los Reos
de la Fé, comunicada de
Christo à los Apostoles, exer-
citada en los Concilios, continuada en los
Obispos de la primitiva Iglesia, reservada à
la Sede Apostolica, y delegada despues pri-
vativamente à los Inquisidores, es tan an-
tigua como la misma Religion Christiana,
y tan necessaria para su conservacion, co-
mo la medicina en los males, la defensa en
los Reinos, y la justicia en todas las Republi-
cas,

Ayuntamiento de Madrid

cas, à la vtilidad de medio tan poderoso añadiò en todos siglos veneracion la santidad de la causa, y la representacion de vn Tribunal, que siendo humano traslada à la tierra vna viva Imagen del Trono Magestuoso de Iesu Christo en los Cielos.

2 Mas como entre todos los hijos de la Iglesia sobrealieron siempre los Reyes Catolicos de España en la constancia, y zelo de la Fè, asì tambien se señalaron mas que todos los otros Principes del Mundo en fomentar, favorecer, honrar, y autorizar el Oficio de la Santa Inquisicion con tan singulares demostraciones de estimacion, y reverencia, como quien reconocieron, que por su vigilancia ardia en España tan pura la Antorcha de la Fè, y que à la claridad de su luz se deve el lustre de la Doctrina Catholica, y à la actividad de su fuego el purificar las verdades, consumiendo los errores.

3 Y aunque en todos siglos comprobò la experiencia esta verdad, nunca se ha visto mas clara que en estos proximos años, en que aviendose por providencia Divina descubierto en la Isla de Mallorca, y en los Reynos de Castilla considerable multitud de Reos de todos Crimines, y particularmen-

mente del Iudaísmo, ha hecho el Cielo manifiesta demostracion de quan necessario es este antidoto cōtra tan contagioso veneno.

4 En consecuencia, pues, de su hereditario afecto la Magestad Catholica del Rey Nuestro Señor Carlos Segundo, con repetidas señas de su zelo, y su piedad, manifestadas desde el principio de su Reynado, diò claramente à entender quanto le movia la inclinacion à patrocinar, autorizar, y defender el exercicio, y ministerios deste Tribunal Sagrado; y aviendo dado proxima-mente algunas insinuaciones de que gustaria hallarse presente à la celebracion de vn Auto General, entendio el Consejo que seria obsequio de su Magestad el que se ofreciese ocasion de repetir el admirable exemplo de su Augustissimo Padre, y Señor nuestro el Señor Rey Felipe IV. el Grande (que està en gloria) que el año passado de 1632. honrò con su presencia el Auto General de Fè, que se celebrò en esta Corte. Y aviendose conferido pareciò, que el Excelentissimo Señor D. Diego Sarmiento de Valladares, Obispo de Oviedo, y de Plasencia, del Consejo de Estado de su Magestad, y de la Junta Grande de la Governacion en la Menor Edad de el Rey Nuestro Señor

Motivos de
celebrar el Au-
to en esta Cor-
te.

A 2

Car-

Ayuntamiento de Madrid

4
Carlos Segundo (que Dios guarde) como Inquisidor General de la Monarquia Catolica , pusiessse en la noticia de su Magestad , como por estar las carceles del despacho de Corte , las de Toledo , y otras Inquisiciones , ocupadas con muchos , y gravissimos Reos , cuyas causas estavan fenecidas , era preciso que se celebrasse en la Ciudad de Toledo Auto General de Fe.

5 Insinuada oportunamente esta representacion para que su Magestad dispusiese lo que juzgasse mas conveniente al servicio de entrambas Magestades , mostrò el Rey nuestro Señor aprobar lo que se le proponia , y manifestando mas su Real animo de asistir personalmente , quedò resuelto , que el Auto General , que se disponia , se celebrasse à su vista en esta Corte.

Dà cuenta el
Señor Inquisi-
dor General à
sus Magesta-
des.

6 Publicòse luego esta resolucion , y constandole al Santo Tribunal de la voluntad del Rey Nuestro Señor , sacrificaron gustosos al devido rendimiento de buenos vassallos el dispendio de los gastos en la conduccion de los Reos , la fatiga que se les recrecia à los Iuezes , y la incomodidad , y costas de los Ministros , que avian de ser conuocados para esta funcion , y como la determinacion de su Magestad cedia en tanto ho-

3

honor de el Santo Oficio, y era de tanto apoyo para la causa de la Fè, fue el Señor Inquisidor General à besarle por ello la mano, y significarle como se prevenia el logro de su favor, apresurando las disposiciones para el mas breve cumplimiento de vna obra tan de su agrado. Respondiò su Magestad, mostrando igualmente su heroico zelo de la Fè Catolica, y su benignidad, para con tan zelosos, y vigilantes Ministros: y por no aver tenido señalada hora (aunque la avia pedido para besar la mano aquel mismo dia à la Reyna Nuestra Señora) passò luego al Retiro à dar cuenta à la Augustissima Reyna, y Señora nuestra Doña Mariana de Austria, madre del Rey Nuestro Señor; y aviendo representado lo que se disponia, su Magestad respondiò con palabras llenas de constante Fè, afectuosa piedad, y fervoroso zelo de la causa de Dios, y de su Iglesia.

7 Señalòse el dia treinta de Junio en què se celebra la Commemoracion de San Pablo, para que en èl se celebrasse tambien este gran Triunfo de la Fè Catolica, y vencimiento de la obstinacion Iudaica, y con esta determinacion el Excelentissimo Señor Inquisidor General fue à combidar pa-

Combida el Señor Inquisidor General al señor Duque de Medina Celi, para el Estandarte.

para que llevasse el Estandarte de la Proce-
sion de la Cruz verde al Excelentissimo se-
ñor Duque de Medina-Celi, y de Segorve,
Primer Ministro de la Monarquia Catoli-
ca, el qual admitiò gustoso la oferta, mos-
trando en esta promptitud de animo, quan
poderosos son los influxos de la Sangre
Real, para alentar los coraçones que anima.

Los señores
que se hallauan
en el Real, y
Supremo Con-
sejo de Inqui-
sicion.

1 Hallavanse en el Consejo Real de In-
quisicion el Excelentissimo Señor Don
Diego Sarmiento de Valladares, Colegial
del Mayor de Santa Cruz de Valladolid,
Catedratico de Visperas en la facultad de
Leyes de aquella Vniversidad, Inquisidor de
el Santo Tribunal de aquella Ciudad, Au-
ditor de la Sacra Rota, Fiscal del Consejo
de Inquisicion, y despues su Consejero,
Obispo de Oviedo, Presidente del Consejo
Real de Castilla, de la Junta Grande de la
Governacion, en la menor Edad del Rey
nuestro Señor Carlos Segundo, Obispo de
Plasencia, Inquisidor General de la Monar-
quia Catolica, y del Consejo de Estado de
su Magestad.

2 El señor Don Garcia de Medrano,
del Real Consejo, y Camara de Castilla, y
de la Suprema en el Real de Inquisicion.

3 El Reverendissimo P. M. Fray
Fran-

Francisco Reluz, Cathedrático de Prima de Santo Tomás, en la Vniversidad de Salamanca, Confessor de su Magestad, y del Supremo Consejo de Inquisicion.

4 El señor Don Fernando Villegas, Colegial Capellan del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca, Graduado en Canones, Fiscal de las Inquisiciones de Cordova, y Granada, Inquisidor de Cordova mas antiguo, y que como tal presidió al Auto General de Fè, que en aquella Ciudad se celebrò en 29. de Julio de 1665. Iuez de bienes confiscados por su Magestad, Superintendente del Gobierno, y Administracion de los secretos, Fiscal del Consejo de Inquisicion, y al presente su Decano.

5 El señor Don Antonio de Ayala, Canonigo, y Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Segovia, Inquisidor de los Tribunales de Valencia, y de Granada, de donde vino à Inquisidor de Corte, y de alli passò à Inquisidor del Consejo, y Presidente, que fue de la Junta de Calificadores de la Suprema.

6 El señor Don Alvaro de Valenzuela y Mendoza, Colegial del Mayor de Cuenca de Salamanca, Canonigo de Sigüenza, y Arcediano de Molina, Vicario General de

el

el Exército de Cataluña, Fiscal, y Inquisidor de Aragon mas antiguo, Fiscal que fue del Consejo, y al presente su Consejero, y Capellan Mayor de las Señoras Descalças Reales.

7 El señor Don Francisco Estevan del Vado, del Abito de Santiago, Fiscal de la Inquisicion de Toledo, Inquisidor de Cuenca, donde asistió al Auto General de Fé el año de 1655. Inquisidor de Toledo, y Capellan de los Reyes Nuevos, Inquisidor del Despacho de Corte, y despues del Consejo de su Magestad de Inquisicion.

8 El señor Don Fernando Bazan, hijo del Marqués de Santa Cruz, Rector que fue de la Vniversidad de Salamanca, Canónico de la Santa Iglesia de Santiago, Canónico, y Iuez de la Santa Iglesia de Sevilla, Fiscal, y Inquisidor de Cordova, y aora del Consejo Supremo de Inquisicion.

9 El Señor Don Toribio de Mier, Collegial del Mayor del Arçobispo, Cate-dratico de Prima de Canones de la Vniversidad de Salamanca, Inquisidor de Valladolid, Fiscal del Consejo de Inquisicion, y aora su Consejero.

10 El señor Don Iuan Marin de Rodez

deznó, Colegiul del Mayor de Cuenca de Salamanca, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Abad de San Gil de Logroño, Fiscal de Cordova, Inquisidor de Granada, y mas antiguo en dicha Inquisicion, donde presidió al Auto General de Fe el año de 1671. Inquisidor de Corte, y aora de el Consejo, y Superintendente de la Junta de Calificadores.

11 El señor D. Iuán Gonçalez Salcedo, Maestro-Escuela de la Santa Iglesia de Sigüençça, Fiscal, y Inquisidor mas antiguo de Sevilla, Inquisidor de Corte, despues Fiscal, y al presente del Consejo de Inquisicion.

12 El señor Don Pedro Gil de Alfaro, del Consejo, y Camara de su Magestad, y del Supremo en el Real de Inquisicion.

13 El señor Don Alonso Arevalo Montenegro, del Orden de Calatrava, y Colegial del de dicha Orden en Salamāca, Fiscal, Inquisidor de Llerena, Murcia, Cuenca, y del despacho de Corte, Visitador del Reyno de Navarra por su Magestad, Fiscal del Consejo, y aora su Consejero.

B **Apli**

Nombra su
Excelēcia Co
missarios para
las disposicio
nes del Auto.

10

7 Aplicò luego el Excelentissimo se
ñor Inquisidor General, y el Consejo to
do el cuidado à la prevencion de tantas cir
cunstancias como se requieren para tan sa
grada accion en la Corte de la Monarquia
Catolica, y à vista de tan altas Magesta
des, y reconociendo que se assegurava el
acierto fiando el desempeño del Santo Tri
bunal de la Fe de la solitud, y aplicacion
de tan atentos Ministros como los que com
ponē el Cōsejo de la Inquisicion Suprema,
fue repartiendo Comisiones, alsí entre los
señores del Consejo, como entre otros gra
ves Ministros, para que divididos los em
pleos, por ninguna parte le faltasse la de
seada perfeccion al todo.

1 La Comission de la forma, y fabrica
del magnifico Teatro, que se avia de hazer,
se encargò al señor Don Fernando Ville
gas.

2 La Comission de prevenir los Es
tandartes, y las Arquillas para las senten
cias, se encargò al señor Don Alvaro de
Valençuela y Mendoza.

3 La Comission de prevenir los Fami
liares que el dia del Auto à cavallo, y con
varas de Justicia avian de acompañar al

Con

Consejo, y de disponer el dosel, fillas, y bufetillos, que para la funcion se hizieron nuevos, se encargò al señor Don Francisco Estevan del Vado.

4 La Comission de disponer la publicacion del Auto, colgaduras, asientos, y adornos del Teatro, procession de las Cruzes Blanca, y Verde, nombramiento de los Ministros para el gobierno de las processiones, repartimiento de bastones, y velas, la guarda del Teatro, y la formacion, y direccion de la Soldadesca de los hombres del trabajo desta Corte, y ajustamiento de la precedencia entre los Mayordomos de las Congregaciones de San Pedro Martir de Madrid, y Toledo, se encomendò al señor Don Fernando Bazàn.

5 La Comission de conferir, y disponer con los Mayordomos de S. Pedro Martir de Madrid, lo que tocava hazer, y obrar à la Congregacion en este lance, le tocò al señor Don Toribio de Mier.

6 La Comission de assistir, y ayudar al despacho de las causas de Fe, aliviando de tan grande ocupacion al señor Inquisidor de Corte, y à la formacion, y correccion de las sentencias, y para prevenir los alojamientos, y vestuarios de los Reos, ha-

bitos penitenciales, y Estatūas, velas de los Reos, y varillas para la absolucion, se le encargò al señor Don Juan Marin de Rodezno, y para mas perfecta, y mas inmediata execucion de vna Comission tan importante, tan ampla, y embarazosa, se diò orden à Don Gaspar Peinado Fanega, Secretario mas antiguo de Corte, y à Ioseph del Olmo, Ayuda de la Furriela de su Magestad, Alcaide, y Familiar del Santo Oficio, para que hospedassen los Reos en las Casas de los Familiares, desocupando las Carceles secretas para mejor custodia de los Reos que avian de venir de diferentes Tribunales, sin que tuviessen comunicacion alguna, y estuviessen con el resguardo conveniente.

7 La Comission de prevenir el Manual para las abjuraciones, y absoluciones de los Reos, y la formula de el Juramento de su Magestad, se encomendò al señor Don Juan Gonçalez de Salcedo.

8 La Comission de prevenir el refresco necessario en dia tan ocupado, y tan embarazoso, y de tan dilatada asistencia en el Teatro, para los Señores, y Ministros, y dependientes del Consejo Supremo, se encargò al señor Don Alonso de Arevalo Montenegro.

To

Todas las Comisiones referidas las despachò su Excelencia por Don Antonio Alvarez, Secretario de la Inquisicion de Corte, Oficial Mayor de la Secretaria de Aragon, del Consejo de Inquisicion, y al presente de la de Castilla, Secretario de Camara del Señor Inquisidor General, y de la Junta de Calificadores del Consejo.

8 Mas para que no faltasse, ni huviesse descuido en lo principal de la funcion, como las causas de Fè, que se avian de despachar en el Tribunal desta Corte, y en las otras Inquisiciones, se participò al señor Inquisidor de Corte mas antiguo, y à los otros Tribunales, y especialmente à la Inquisicion de Toledo, que lo tuviesse entendido, para que todo estuviessse puntual, y ajustado para el dia treinta de Junio, que era termino preciso de la celebridad de el Auto de la Fè.

Ordenes despachadas a diferentes Tribunales.

9 Hallavase en este tiempo sirviendo en el Tribunal de la Corte el señor D. Antonio Zambrana de Bolaños, Abogado de los Reales Consejos, y de presos de la Inquisicion de Granada, Fiscal de Corte, y despues de la Inquisicion del Reyno de Galicia, y alli Inquisidor mas antiguo, Iuez de bienes confiscados por su Magestad, y

al

al presente Inquisidor de Corte mas antiguo, y a quien por serlo toca el despacho de las causas de Fe; diósele tambien la comission de combidar al señor Don Ioseph Pimentel, Marqués de Malpica, y de Pobar, para que segun el estilo, y blason de su Casa soliesse acompanando al Tribunal el dia del Auto. Era tambien Inquisidor de Corte el señor Don Francisco de Isla, Vicario General de la Abadia de Medina del Campo, Iuez Ecclesiastico Ordinario, y Visitador General del Arçobispado de Santiago, del Consejo de la Governacion del Arçobispado, y Canonigo de Toledo, Letrado de Camara del señor Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Vicario General de Alcalà de Henares, y Capellan mayor Dignidad de la Magistral de S. Iusto, y Pastor de aquella Villa, Fiscal de la Inquiscion de Toledo, y Inquisidor mas antiguo de aquel Tribunal, y Capellan mayor del Real Convento de la Encarnacion, al qual se le encargò que asistiesse à todo lo necessario en orden almas breve, y mejor expediente de las causas.

Ordene para
la remission
de los reos.

10 Despacharonse tambien ordenes à diferentes Tribunales, que se haliavan con reos que re'axar, y penitenciar, para que los

los remitiesen à esta Corte al termino señalado; y en cump'imiento deste mādato fueron viniendo de forma, que llegaron à esta Corte à tiempo conveniente para salir en el Auto: salianlos à recibir los Ministros deste Santo Tribunal en coches, y con armas, paraq̃ pudiesen entrar los Reos mas recatadamente, y sin ser vistos, ni reconocidos del pueblo, portandose con la circunspeccion, secreto, y prudencia que estilan los Ministros del Santo Oficio. Y porque algunos de los que conducian los Reos se entraron en esta Corte à horas menos oportunas para este fin, sin avisar primero de su venida, se les diò severa reprehension, por aver faltado à la puntual observancia de su instruccion.

11 Tambien se remitiò orden al Santo Tribunal de Toledo, para que convocasse à todos los Ministros de su distrito Comissarios, Notarios, y Familiares, para que se hallassen en Madrid à la asistencia de la procession de las Cruces, Blanca, y Verde, y celebridad del Auto.

12 Lo mismo se escribiò à la Inquision de Valladolid, por lo tocante à los Ministros de las Ciudades de Avila, y Segovia, y Lugares mas proximos à la Corte,

Orden para la
convocacion
de Ministros.

escusando à los demás de su distrito, así por la mucha distancia, como por la falta que podian hazer en aquel tiempo para la cosecha de sus frutos.

Mendallamar
su Excelencia
à los Inquisi-
dores de To-
ledo.

13 Ocho dias antes del Auto se mandò que viniessen de Toledo los Señores Inquisidores de aquella Ciudad, el señor Don Bartolomé de Ocampo y Mata, Letrado de Camara del señor Inquisidor General Don Diego de Arce, Agente general del Consejo de Inquisicion, Fiscal del Santo Tribunal de Llerena, Inquisidor de la Inquisicion del Reyno de Aragon, desde donde passò por Inquisidor mas antiguo à la de Toledo; y el señor Don Francisco de Lancòs y Sotomayor, hermano del Conde de Maceda, y Canonigo de la Santa Iglesia de Iacn, Fiscal, y Inquisidor de Cuéca, de donde passò à Inquisidor de Toledo; y el señor Fiscal D. Pedro Gonçalez Guerra y Bonilla, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Valladolid, Graduado de Licenciado, y Doctor en la Vniversidad de aquella Ciudad, y Cathedratigo de Decreto en ella, aviendo quedado en aquel Tribunal para continuar el despacho de las causas, y negocios ocurrentes, el señor Inquisidor Don Antonio Sanchez de Apon-

te y Andrade, Canonigo de la Santa, y Apostolica Iglesia de Santiago, Don Sebastian de Lara, Cavallero del Abito de Santiago, y Alguacil mayor del Tribunal de Toledo, y Don Geronimo Ruiz Samaniego, Señor de la Casa de Sanmedel, y Cavallero Regidor de Toledo, Secretario mas antiguo.

14 En tanto la illustre Congregacion de San Pedro Martir de Madrid, previniendo lo mucho, que se les avia de ofrecer en lo que la tocava de la instruccion, y prevencion del Auto, hizo varias juntas, para conferir lo que podia tener alguna dificultad, cõgregandose algunas vezes, yà en vna de las Capillas del Claustro de la Vitoria, yà en la Capilla de Nuestra Señora de la Concepcion del Co'legio Imperial.

15 Hallaronse en vna de las Iuntas Don Manuel de Segovia, y Don Ioseph Sanchez de la Rua, Mayordomos de la Congregacion de San Pedro Martir de Toledo, y propusieron lo que se les ofrecia acerca del lugar que avian de llevar en la procession: quanto sobre que venian à conferir de orden de el señor Don Fernando Bazan, que remitia la decission al ajuste que hiziesse los Mayordomos, y Congregantes:

Conferencias
de la Congre-
gacion de San
Pedro Martir.

tes: los quales conformandose graciosamente en lo que dictava la urbanidad, y atencion devida à huestpedes tan cõdecorados, se convinieron en q los quatro Mayordomos de Madrid, y de Toledo alternassen como hermanos, sacando el Mayordomo mas antiguo de Toledo la Cruz Blanca hasta la plaça de Palacio, enfrente del valcon de sus Magestades, y que alli la tomasse el Mayordomo mas antiguo de Madrid, hasta que se fixasse la Cruz Verde en el Altar del Teatro, y que desde alli al Braßero, donde la Cruz Blanca se avia de fixar, alternassen los Mayordomos mas modernos de Madrid, y Toledo, y que en la procession de los Reos llevassen las arquillas donde avian de ir las sentencias, y diessen los dos Mayordomos de Toledo el lado derecho à los Mayordomos de Madrid.

16 Todo se executò assi en ambas processiones, en la misma conformidad que lo resolviò la Congregacion; y aviendose despedido, y dadose reciprocamente las gracias los Mayordomos de Toledo, y la Congregacion de Madrid, passò el Secretario à dar cuenta, como por peticion de los Mayordomos de dicha Congregacion avia resuelto el supremo Consejo dar el decreto siguiente:

En

17 En el Consejo à 31. de Mayo de 1680. Su Excelencia presente. El Inquisidor de Corte Don Antonio de Zambrana Bolaños ha- ga notificar à los Familiares, vezinos de esta Corte, de quien diere memoria el señor Don Fernando Bazán que entren luego, y sean Congregantes en la Congregacion de San Pedro Martin de esta Corte, con apercibimiento de que si no lo hizieren, no gozarán del fuero, y privilegios del Santo Oficio: y tambien ordene el Inquisidor à los Familiares, y demás Ministros de la Congregacion, que lleven todos velas de cera uniformes de à dos libras cada vna, con la insignia del Santo Oficio.

Decreto del
Cõsejo de In-
quisicion.

18 En vista del decreto se acordo en dicha Iunta por la Congregacion se mandassen hazer trecientas velas de à dos libras, con sus insignias, en la forma regular que las de la Congregacion, para que se repartiessen à los Congregantes, y otros Ministros el dia de la procession de las Cruces Verde, y Blanca; y assi se executò con toda liberalidad. Tambien se acordò, atento que el Auto de Fè avia de durar todo el dia, y ser de grande trafago, y fatiga para los Ministros deste Santo Tribunal, por la mucha ocupacion, y prolongada asistencia, y que se necesitava de alguna prevencion

Acuerdos de
la Congrega-
cion.

para el natural alivio, así por las dilatadas horas, como por los rigurosos calores, se nombrassen Comissarios, y con efecto se nombraron Francisco Ortiz de Alday, y Manuel Francisco de Vega, para que tuviessen el cuidado, y sollicitud de prevenir comida, y bebidas para los Comissarios del Santo Oficio, y Ministros forasteros, y los de la Congregacion de Madrid, y de Toledo, y demás que acudiesen aquel dia. Esto se executò con tal sollicitud, y providencia, que no solo hubo suficiente refaccion para los Ministros, sino tambien la hubo en mucha abundancia para otros que no lo eran. Dieron los Mayordomos, y proporcionalmente los Ministros de la Congregacion con toda liberalidad para vn gasto tan considerable.

Orden que
se remite a la
Congrega-
cion.

19 Demas desto, el señor Don Fernando Bazan remitiò orden à la Congregacion para que hiziesse avisar à sesenta Ministros (de que embiò minuta) para que asistiessen à cavallo, acompañando al Consejo el dia de la Proceccion de los Reos, y que à los demas Ministros se les avise, para que el dia del Auto à las cinco de la mañana estèn para ir con los Reos en el Tribunal de Corte. Y dize su Señoria à la Congregacion,

cion, que por aora no se puede hazer la memoria de los Ministros que han de llevar los bastones, pero que se tendrà toda atencion à la Congregacion, y los que fueren della nombrados para este encargo, han de tener entendido, que demas de governar la procession de la Cruz Verde, y Blanca, han de estar el dia del Auto, al romper del dia, en el tablado para cuidar del.

20 Estas, y otras prevenciones necesarias para el aparato de tan grande dia precedieron forçosamente à la celebridad. Y si esta Relacion omitiere algunas dellas, no es porque faltò el cuidado de tan atentos Ministros, sino porque la misma execucion de tan gran celebridad està diziendo la superior providencia, y estudianta vigilancia con que todo se dispuso.

PUBLICACION DEL AVTO.

21 **I** Veves 30. de Mayo, fiesta de la Gloriosa Ascension del Señor, por coincidir en tan sagrado dia la memoria del Santo Rey D. Fernando, fue el que al principio pareció mas à proposito à la devociõ del Excelentissimo señor Inquisidor General, y Señores del Consejo, para q en el se celebras-

Publicacion
del Auto.

se este gran triunfo de nūestra Santa Fè; acordandose de aquella exemplarissima Religion, y Catolica piedad, con que tan invicto, y poderoso Rey, en vn Auto de Fè, que se celebrò contra los Albigenses, llevando sobre sus magestuosos ombros vn haz de leña al Braſero, dexò à la posteridad tan heroico dechado de quanto ardia en su pecho el fervoroso zelo de la Religion Christiana. Pero con singular providencia del Cielo, que gobierna las acciones deste Santo Tribunal, se dividiò la celebridad deste Triunfo entre el mas Santo Rey, y los mas celebrados Apostoles de Iesu Christo, San Pedro, y San Pablo; pues si el dia de San Pedro se viò la grave, y devota procession de las dos Cruces, y el dia de San Pablo se perficionò el Auto, jugando de su espada contra los enemigos de la Fè, el dia de San Fernando se viò la autoriçada pompa de su celebre publicacion.

22 A las tres de la tarde sobre el balcon que cae sobre la puerta de las de habitacion del Excelentissimo señor Inquisidor General, se puso el Estandarte rico de la Cōgregaciō, hermosamēte bordado de oro. Toda la fachada estava vistosamente adornada de hermosas colgaduras de damasco

car-

carmesi, y por las ventanas inmediatas al Estandarte avia repartidos Clarines, y en la calle Timbales, que con armonioso ruido solemnizaban la accion, y juntamente avisavan à la obligacion de asistir, y à la curiosidad de ver. Fueronse juntando à las casacas del señor Inquisidor General los Familiares de la Congregacion, y con ellos los Comissarios, y Notarios desta Corte, que estavan convocados para este acompañamiento, y entre cinco, y seis de la tarde aviendose ya juntado, empezaron à salir los Ministros à cavallo pareados de dos en dos, dando principio, Manuel Ignacio de Novalles, Alguazil Mayor de la Congregacion, à la mano derecha, y à su lado Marcos de Hondatigui, Familiar del Santo Oficio, llevando entrambos levantadas las varas en las manos; iban, sucessivamente, gran numero de Familiares, Notarios, y Comissarios de el Santo Oficio, con tan buen orden, que no menos se hazia reparar su proporcion, que las joyas, y galas de las personas, y los ricos adrezos de los cavallos. Seguiase luego el Estandarte de la Fè, que avia estado puesto en el valcon, que sacò Iuan de Navasquez, Ministro del Santo Oficio, como Mayor-domo mas antiguo de la dicha Congregacion

cion de San Pedro Martir de Madrid, y llevaba la borla de la mano derecha Luis Román, como Mayordomo, y la otra Iuan Romero, Diputado mas antiguo de dicha Congregacion. Despues del Estandarte iban diferentes Secretarios de Corte, y de otros Tribunales, que al presente se hallavan en ella. Cerrava el acompañamiento Don Sebastian de Lara, Cavallero del Abito de Santiago, Alguacil mayor del Tribunal de Toledo, y Don Gaspar Peinado Fanega, Secretario mas antiguo del Tribunal de Corte.

23 Llegava el numero de este lucido Esquadron de la Fe, como à ciento y cinquenta personas, que con la yniforme regularidad de su marcha, y la variedad de los trages, proporcionados à los diferentes estados de sus dueños, hazia vna digna representacion de la grandeza, autoridad, y jurisdiccion del Santo Tribunal. Iban los Familiares en gallardos, y generosos cavallos, ayrosamente tocados, y encintados, con joyas, y veneras de diamantes, y otras piedras preciosas, vestidos de gala, con tal competencia de primores, que la admiracion indecisa no sabia à quien dar la primacia: en este troço se contavan no pocos

Re-

Regidores, y Recetores de la Villa de Madrid, Contadores de Resultas, y Secretarios de su Magestad, y muchos Cavalleros ilustres, que haziendo el devido aprecio de la insignia del Santo Oficio, llevavan puesto sobre sus Abitos el de la Inquisicion; los Notarios, y Comissarios iban en mulas con gualdrapas, siendo su mayor gala la modestia con que correspondian al decoro, y decencia de su estado. El ultimo tercio desta magestuosa pompa la coronava con vnir las dos prerrogativas de los precedentes, tomando de los vnos la bizarria, y de los otros la autoridad.

24 Era el fin principal de tan ostentoso passeio el publicar el Auto General, pregonandole por los sitios mas celebres de la Corte, para noticiar à los piadosos las Indulgencias, y gracias de los Sumos Pontifices, que se ganan por asistir, y cooperar à vna funcion que tan propriamente toca à la exaltacion de la Fe. Y para que los Ministros, y dependientes del Tribunal tuviessen cierto, y manifesto testimonio del dia proprio en que se avia de celebrar el Auto, y estuviessen prevenidos. Al partir este acompañamiento à las puertas del Señor Inquisidor General, por voz de prego-

nero, dictando por vn papel que se le diò para ello, Lucas Lopez de Moya, Familiar, y Notario del Numero de la Inquisición de esta Corte, y vezino della, se diò el siguiente pregon.

Primero pregon.

25 Sepan todos los vezinos, y moradores de esta Villa de Madrid, Corte de su Magestad, estantes, y habitantes en ella, como el Santo Oficio de la Inquisición de la Ciudad, y Reyno de Toledo, celebra Auto publico de la Fè en la Plaza mayor de esta Corte el Domingo treinta de junio de este presente año, y que se les conceden las gracias, y Indulgencias por los Sumos Pontifices, dadas à todos los que acompañaren, y ayudaren à dicho Auto. Mandese publicar, para que venga à noticia de todos. De esta manera se diò el primer pregon, y la misma formula se guardò en todos los demàs, que se fueron dando en los puestos convenientes.

26 Con el orden referido, aviendo partido el acompañamiento, saliò à la plaçuela de Doña Maria de Aragon, y de alli por la plaçuela de la Encarnacion, y la calle del Tesoro, llegó à la plaçuela de Palacio, donde sus Magestades estavan à la vidriera viendo esta solemnidad, y fue muy de reparar para comun edificacion del exemplo

plo del Rey nuestro señor (que Dios guarde) que hallandose aquella tarde en el Palacio del Retiro à visitar à la Augustissima Reyna, y señora nuestra Doña Mariana de Austria su madre, anticipò su Magestad la buelta à su Palacio, por favorecer con su presencia esta primera funcion publica del Tribunal, y dar tan Religioso exemplo à sus vassallos. Allí todo el acompañamiento bolvieron los semblantes àzia el frontispicio de Palacio, y se diò segundo pregon, con el mismo tenor, y forma que el primero. Prosiguiò luego saliendo à la plaçuela de Santa Maria, donde enfrente del Palacio de la Reyna Madre se diò el tercer pregon. Avia convocado la admiracion, y el afecto Catolico de los Cortesanos mucha multitud de pueblo, que en repetidas aclamaciones, diziendo en altas voces: Viva la Fè de Christo; con el aplauso desta accion testificavan la Religion de sus animos.

Segundo pregon.

Tercer pregon.

27 Passando por la calle de Santa Maria à la plaçuela de la Villa, y desde allí à la puerta de Guadalaxara, se diò en aquel sitio el quarto pregon. Aqui fue tan grãde el concurso de la gente, y de los coches que concurrieron, que el mismo deseo de verle estorvava à la muchedumbre el cumplirle.

Quarto pregon.

D 2

por

porque estrecharon de tal manera el paseo que por faltar la regular distancia para ir observando el orden que traian, se fueron desfilando los Ministros, hasta que vno à vno salieron à la Calle Mayor, donde se bolvieron à juntar como antes. Esta experiencia diò motivo para que se echasse vando de que en la vispera, y dia del Auto al tiempo de las processiones no anduviesen cavallos, ni coches. Siguiò el acompañamiento por la Calle Mayor via recta à la Puerta del Sol, donde se diò el quinto pregon. Y de alli por la Carrera de San Geronimo, y por las Quatro Calles, entrò en la calle del Principe, y baxando sobre la mano izquierda por la calle del Prado, torciò sobre la mano derecha por la calle de Leon à la plaçuela de Anton Martin, donde se diò el sexto pregon. Desde alli vino por la calle de Atocha derechamente à la plaçuela de Santa Cruz, y entrando en la Plaça mayor, en medio de ella se diò el septimo pregon. Desde la Plaça baxò por la calle de la Amargura, la de los Bordadores, Iglesia de San Ginès, plaçuela de las Descalças Reales, y San Martin, y de alli subió à los Angeles, y en la plaçuela de São Domingo se diò el octavo, y yltimo pregon.

Pro-

Vando de que
no anduvies-
sen coches.

Quinto pre-
gon.

Sexto pregon.

Septimo pre-
gon.

Octavo pre-
gon.

28 Prosiguiò luego el acompañamiento por la Calle Ancha de S. Bernardo, y por la calle inmediata al Convento del Rosario baxò à la calle de las casas del Almirante de Castilla, y subió derecho por el Tribunal de Corte, y bolviendo sobre la mano derecha, se terminó à las casas del señor Inquisidor General, donde se bolvió à colocar el Estandarte en el mismo puesto de donde se avia sacado. Acabada la funcion, que fue yà al anochecer, se retirò el Estandarte, y se fueron recogiendo los Ministros à sus casas, saliendo de dos en dos, hasta que se dividieron.

DE LA FABRICA DEL TEATRO.

29 **L** Vego que el señor Don Fernando de Villegas tuvo à su cuidado la disposiciòn del Teatro, donde se avia de celebrar el Auto General de Fè para el dia 30. de Junio, mandò llamar à Joseph del Olmo, Alcaide, Familiar del Santo Oficio, Ayuda de la Furriela del Rey nuestro señor, y Maestro mayor de Madrid, y le encargò traçasse, y pusiesse por demonstracion el diseño de la fabrica. Obedeciò Joseph del Olmo con la mayor puntualidad que pudo

Llama el señor Don Fernando Villegas al Maestro mayor.

caber en el tiempo, y aviendo aprobado el señor Don Fernando la traça, por estar dispuesta con todas aquellas particularidades de que necesitava la obra, la firmaron su Señoria, y el dicho Ioseph del Olmo, y fue servido su Magestad de despachar su Real decreto al señor Don Fray Iuan Assensio, Obispo de Avila, y Governador del Consejo Supremo de Castilla, para que ordenasse à la Villa de Madrid hiziesse hazer el Tablado, y vallas, cuyo tenor es como se sigue.

Decreto de su Magestad.

30 *Ordenareis à la Villa que haga hazer el Tablado, y vallas que son menester para celebrar el Auto de Fè en la Plaza, para 30. de Junio que viene, conforme à la traça que està acordada, y que se dè mucha priesa, para que se cumpla à tiempo. En Madrid à 6. de Junio de 1680.*

Nombra Madrid Comissarios.

31 Ordenòlo assi el señor Obispo Governador, y aviendose juntado el Ayuntamiento, nombraron por Comissarios à Don Nicolàs Rubio y Morales, y à Don Lope Gaspar de Figueron y Guzman del Consejo de su Magestad, su Secretario, y Contador de Quentas en el Supremo de las Indias, Cavalleros Regidores de esta Imperial Villa de Madrid, para que junta-

tamente con el señor Don Francisco de Herrera Enriquez, Marqués de Vgena, Cavallero de la Orden de Alcantara, Mayordomo de la Reyna nuestra señora, del Consejo, y Contaduria mayor de Quentas, y Corregidor de Madrid, asistiessen à hazer executar el Teatro, vallas, y toldos.

32 Los señores Corregidor, y Comissarios, en cumplimiento de esta comission embiaron recado, llamando à Ioseph del Olmo, que les entregò la traça, y le encargaron con grande encarecimiento asistiese, y cuidasse con toda puntualidad à la disposicion del dicho Teatro, ofreciendo, asì el señor Don Fernando, como el señor Corregidor, y Regidores Comissarios, que por la parte, que los tocava, asistirian à todo lo necesario, para que se cumpliesse puntualmente lo que su Magestad tenia determinado.

33 Llenando, pñes, toda la obligaciõ de Cavalleros tan nobles, y Catolicos tan piadosos asistieron cõ tan incausable aplicacion, que toda esta grande maquina se viò acabada, y perfecta el dia Viernes 28. de Iunio, aviendose començado à 23.

34 Conduxo tanto el solcito zelo de
 Ayuntamiento de Madrid ^{estos}

estos señores, y el verlos privar de las comodidades de sus casas en el mayor rigor de los calores, para el exemplo de los Maestros, y Oficiales, que por este medio parece quemovia Dios los coraçones de los Artífices para vencer las graves dificultades que se ofrecian en la execucion; de que no es pequeño indicio, que aviendo tomado Tomàs Romàn, Maestro de obras, à solo su cuidado, y à toda costa la execucion de la fabrica, conforme la disposicion, y traça de Ioseph del Olmo, sin solitud humana se le vinieron à ofrecer diez y seis Maestros con sus oficiales, madera, y instrumentos, para ayudarle al cumplimiento de su empeño: y perseveraron todos con tan fervorosa constancia, que sin reservar las acostumbradas horas para el descanso, tomando solo el termino preciso para comer, bolvian à su trabajo con tal gusto, y alegria, que explicando el motivo de sus anhelos, prorrumpian en estos clamores: Viva la Fè de Iesu Christo; hase de cumplir con tiempo, y si faltare madera, sabrèmos deshazer nuestras casas para tan santo empleo.

35 Crecia con esto la obra de tal manera, que el Pueblo concurrìa à ver los aumentos con que se adelantava, cada dia con

nue-

nueva admiracion, la qual fue mucho mayor quando vieron, que en tan pocos dias se avia concludido tan singular, y tan ostentosa Fabrica.

36 La primera diligencia fue assegurar los fundamentos, sobre que avia de cargar peso tan grave. Y à este fin à la hora que señalò el señor Don Fernando de Villegas, concurrieron los Señores Comissarios con Joseph del Olmo, Maestro Mayor, y examinaron todas las cuebas, y casas que avia de ocupar el Teatro en el angulo que hazen, desde la esquina de la calle de Toledo, hasta la calle nueva, que sale à la puerta de Guadalupe; y con vista, y aprobacion de dicho Maestro Mayor, en presencia de Eugenio de Paz, Oficial Segundo de D. Diego Orejon, Secretario de Ayuntamiento, por estar las mas de las cuebas en lo mas interior de los edificios, y como dize metidas de fabrica, y ser las otras de terreno firme, se hallò, que el suelo era bastantemente seguro para recibir la carga de tan sumptuoso Edificio.

Visita de las,
Casas y cue-
bas.

37 Su planta constava de ciento y noventa pies de largo, y ciento de ancho, formando vn paralelogrammo, cuya planicie contenia diez y nueve mil pies quadrados

Planta de el
Teatro.

Ayuntamiento de Madrid

superficiales. Tenia de alto treze pies, desde la superficie de la Plaza à su primer suelo. Subiase à él por dos escaleras con vntiro por frente en cada vna de ellas, que se componia de diez grados de media vara de hue-
 lla, y diez dedos escasos de altura, y treze pies de longitud. Desembarcavan en vna mesa de treze pies en quadrado, y desde allí partia otro tiro con otras diez gradas de el mismo ancho, largo, y alto, que el precedente. Entrambas las dos escaleras tenian sus puertas al pie de la primera grada, y miravan los dos tiros primeros dellas al Oriente, y la que caia al Setentrion desembarcava à la superficie del tablado de la mano izquierda de su Magestad, y à la mano derecha desembarcava la otra escalera, por donde avia de subir los Consejos al primer suelo.

38 En el plano de el Teatro se determinaron tres corredores; el primero desviado siete tercias de la pared de las casas del Conde de Barajas, dõde sus Magestades avia de ver el Auto, y corria este desvio por toda la longitud del. Tenia este corredor catorze pies de ancho, y cinquenta de largo, que sirviò para passar la procession de los Reos por delante de sus Magestades, para que mejor los pudiesen ver.

39 A distancia de veinte y dos pies de este corredor se formò otro de diez y seis pies de ancho, y cincuenta de largo, en el qual se hizo vn tarimon al haz que mira al Oriente, en el medio del largo de su linea, de quatro pies de alto, cinco de ancho, y ocho pies de largo, sobre el qual se levantaron dos jaulas de verjas de dos pies en quadro, y tres pies y medio de alto, con sus portezuelas, por donde pudiesen entrar los Reos à oir sus causas, y sentencias, y delante de estas jaulas, à los dos costados de ellas, avia dos escaleras con quatro gradas cada vna para subir, y baxar à las dichas jaulas; y frontero dellas en el mismo corredor, arriando à las verjas se hizieron dos Catedras para leer las causas, y sentencias de los Reos, y en el intermedio de las dos Catedras se pusieron dos bufetes para que en ellos estuiesen las dos arquillas, en que iban las sentencias, y las causas.

40 Enfrente de los dichos bufetes se pusieron vancos donde se sentaron los Secretarios; en el primero sobre la mano derecha de sus Magestades los Secretarios, D. Geronimo Ruiz de Samaniego, D. Gaspar Peinado Fanega; y en los demas vancos que avia en el intermedio de las Catedras esta-

uan sentados los Secretarios, Abogados de presos, Relatores, y otros Ministros, guardando sus antigüedades, y precediendo à los Relatores de los otros Consejos; que asistieron con diez Religiosos de Santo Domingo, y San Geronimo para leer las causas, y sentencias.

41 A distancia de treinta y dos pies, se hizo otro corredor de diez y seis pies de ancho, que coronava la parte exterior del Teatro, que mirava àzia la parte de Oriente, y con estos tres corredores se formavan dos patios con el ancho de veinte y dos, y treinta y dos pies; y el largo de cincuenta. El de veinte y dos pies era el inmediato al valcon de su Magestad, y sirvió para los Soldados de su Guardia, el patio de los treinta y dos pies, y hueco de los tres corredores, que caía à la parte de la plaza, sirvió para las familias de los Señores Inquisidores.

42 Desde los costados de estos patios al lado derecho del valcon de su Magestad hasta el testero de los Pañeros, que está en la acera de la calle de Toledo avia el espacio de setenta pies, el qual se dividió en tres distancias; la primera de quarenta pies; la segunda de diez y ocho, y la tercera de doze. La primera servia de plano à las entradas de

de los Consejos, y para poner el Altar, Pulpito, vancos, y dar passo à las Procesiones, y entrada de los Reos, para lo qual se hizo tan capaz, que tenia los dichos quarenta pies de ancho, y de largo los ciento de toda la latitud del Teatro. La segunda distancia se repartió en seis huellas de vara en ancho, y siete gradas de dos pies, y quarto de alto, para que los Señores Ministros, y Consejos se pudiesen sentar commodamente, y tenían de largo dichas gradas ochenta y siete pies, con que su altura llegava dos pies y medio mas baxo que el suelo de los valcones del segundo quarto.

43 En lo alto de las gradas se estendia la tercera distancia con la latitud dicha, y la longitud misma de las gradas, y arrimava à los valcones del testero, que mira al Setentrion. En medio deste sitio se puso el Solio, y Dosel para el Señor Inquisidor General, con dos bufetes à los lados; el de la mano derecha para poner las Vestiduras Pontificales de su Excelencia; y el de la mano izquierda para los Ornamentos de los cinco Capellanes de Honor, que avian de ministrarle de Diaconales, y de Asistente Mayor, y levantavase el Solio sobre vn tarimon de vna tercia de alto, ocho pies de largo, y seis de

ancho. Para subir más commodamente à los asientos de las gradas, y al Trono de su Excelencia se hizieron tres escaleras repartidas; la vna dellas en el medio de las gradas de los asientos, y las otras dos en iguales distancias, y tenia cada vna destas tres escaleras veinte escalones de quatro pies de largo, y quarta escasa de alto.

44 Desde lo alto de la tercera distancia (que era el plano del Solio) se hizieron dos escaleras, que tenian vna vara de ancho, y baxavan hasta el suelo de la Plaça, y habitaciones del primer quarto, para que los Consejos, y Ministros pudiesen baxar à las habitaciones del primer quarto à tomar algun alivio.

45 Enfrente destas gradas, sobre que estava el Trono de su Excelencia, à la otra parte opuesta del Teatro, que caia al lado sinietro del valcon de su Magestad, se levantò otra tanta fabrica, con el mismo repartimiento de distancias, altura, y longitud, planos, alto, y baxo, escalerillas, asientos interiores para que los Ministros que asistian à los reos pudiesen baxar à tomar algun refresco, como exteriores para que se pudiesse subir à los asientos de las gradas; y en esta forma pudieron estar los Reos como

mo en aparcador, para que sin embarazo fuesen vistos de todo el Teatro.

46 Debaxo del Tablado, y gradas de los Consejos avia ocho apartamientos con sus llaves, los tres destinados para las carceles secretas, y las audiencias que se ofreciesse dar à los Reos, los otros tres para oficinas donde pudiesse comer, y retirarse los Cavalleros Regidores de la Villa de Madrid. El septimo era vn retiro que estava separado para que el Predicador se pudiesse recoger mientras era la hora de el Sermon. Y el octavo era, para que el Sacerdote que avia de celebrar pudiesse retirarse, si le sobreviniesse algun accidente en Missa de tantas horas.

47 Del otro lado debaxo de las gradas, y tablado de los Reos, avia otras quatro divisiones para oficinas, y refitorio, donde pudiesse comer, y aliviarse los Ministros, y dar providencia à los accidentes, que pudiesse sobrevenir à los Reos.

48 Todo esto cupo con mucho desembarazo en la fabrica grande deste edificio, el qual causò no poca admiracion, assi por la brevedad, con que se executò, como por la firmeza con que estava fabricado, y juntamente la vnion de las maderas, que parecia

todo de vna pieça, y es muy digna de ponderar la capaxidad, y magnificencia de la anchurosa Plaça de la Villa de Madrid, pues solo en vn rincon de los de su quadro, cupo vn Teatro bastante para vna populosa Ciudad. Mas para ponderar la suntuosidad desta obra, basta dezir, que tenia ochocientas y noventa y siete tornapuntas, y pies derechos; tenia cinco mil y novecientos pies de soleras; ciento y noventa gradas en diversas escaleras, asì en lo interior, como en lo exterior; veinte y seis pilastras de à tercia de ancho, y quarenta y seis pies de largo con sus perchas para recibir los toldos, cō mucho numero de viguetas, tercias, maderos de à seis, de à ocho, y de à diez, tablones, y tablas, que por no cansar no se explica el gran numero de maderas de que se compuso.

Toldos con
que se cubrió
el Teatro.

49 Con ellos se cubria todo este anchuroso espacio para defenfa del Sol, los quales se podian correr muy facilmente, como efectivamente se corrieron, luego que el Sol se quitò, para que el Ayre ventilasse la respiracion de tantos alientos. Fixaronse los toldos en las perchas, ò carreras, que cargavan sobre las veinte y seis pilastras, y las contrarias cuerdas se fijaron en los quintos

val-

Valcones de la altura de la Placa por entrambas ceras.

50 Servia de no poco adorno al Teatro vna placa que se formò de vallas en vn semicirculo de ciento y noventa pies de diametro, que tenia por centro el medio de la exterior linea deste Teatro, y esta placa sirvió para los Soldados de la Fe, y para que mas commodamente pudiesen entrar las processiones, y apearse los señores, y demás acompañamiento del dia del Auto; à cuyo fin se pusieron seis montadores de madera en competentes distancias. Desde el medio desta placa se formò vna calle de vallas de veinte y seis pies de ancho, que llegava hasta la bocacalle de los Voteros. Las vallas de la Placa, y desta calle eran de quatro pies y medio de alto, con que tenia la devida proporcion para despejar el concurso, y no embaraçar la vista.

51 Adornòse el Teatro por la parte del Trono de vistosas alfombras, y colgaduras; las primeras quatro gradas altas de damascos carmesies, y el plano del Tablado, donde estava el Trono de su Excelencia, de ricas alfombras, y sobre la grada del Soglio avia vna silla muy rica con almohada à

Adornos del
Teatro.

F

los

los pies, y vn bufete delante cubierto con vn precioso tapete, sobre q̄ estava la Cruz, y campanilla. Cubria el Solio vn hermoso dosel con las Armas Reales, y las del Santo Oficio; en la altura correspondiente al tercer quarto pendian colgaduras que alternaban tambien las Armas de el Rey, y las de la Inquisicion. Las tres gradas mas inmediatas al plano, y las escaleras, estaban cubiertas de hermosas alfombras, y el mismo adorno tenia la escalera principal por donde avian de subir los Consejos; y tambien el plano, o superficie del Tablado, y los tres corredores.

52 Los dos bufetes para poner las arquillas de las sentencias estaban cubiertos con tapetes ricos de tela; el pulpito del Predicador, y Cathedras para leer las sentencias se colgaron con paños morados. Las veinte y seis pilastras en que se fixavan los toldos estava vestidas de damasco carmesí, y los bancos, que corrian inmediatos a las gradas de los Consejos estuvieron, cubiertos de tapices.

53 El Altar en que se fixò la Cruz Verde estava adornado con candeleros de plata, y la Cruz Verde cubierta con velo
ne-

negro. Delante del Altar avia doze blandones de plata, seis à cada lado con sus hachas encendidas; en el plano de la primera distancia del lado, en que estavan los Reos, avia nueve filas de bancos cubiertos de tapices para sentarse los Ministros, y Religiosos que asistían à los Reos.

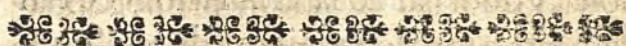
54 Preparòse para sus Magestades el balcon dezimo en orden, contando desde el rincón de la Escalerilla de Piedra, por ser el que caía perfectamente en medio del Teatro, y en el inmediato de su mano derecha se abrió puerta, cortando su antepecho de tal modo, q se pudiesse abrir, y cerrar. Desde este valcón, hasta el plano del Teatro se hizo vna escalera de siete pies de ancho, con seis gradas, que estuvo cubierta con vna rica alfombra, y di' puesta para que el señor Inquisidor General subiesse à recibir el juramento de su Magestad. Doròse el valcón del Rey, y rompieronse algunos tabiques de las casas, donde sus Magestades se aposentaron, y pusòse vna puerta para la mejor comunicacion del quarto, y los valcones donde las damas de ambos

Obra que en el quarto donde sus Magestades vieron el Auto hizo la Villa de Madrid.

Palacios avian de ver el Auto. Quitóse el valcon que caia sobre el de los Reyes, así por que nadie pudiesse ocuparle, como para colgar mas commodamente el dosel, y adornar el valcon proporcionalmente à tan soberanos dueños. Toda la qual obra, y gasto de ella corrió por cuenta de la Villa de Madrid, excepto el adorno, y colgadura de la ventana de sus Magestades, que tocò al cuidado de el Tapicero mayor; y la colgadura, y adorno de todo el Teatro, que se hizo por cuenta del Tribunal.

35. Esta es la idea de vna obra, que atento el tiempo, la materia, y demás circunstancias, no es improprio llamarla maravilla, descripta con el modo que pareció mas apto para su inteligencia, porque en semejantes assumptos, el primor de la eloquencia consiste en la claridad, y no se deve reparar en que las voces no sean muy sonoras à los oidos, con que lleguen à suplir la contemplacion de los ojos. Este es el blanco à que ha mirado el Autor en toda esta prolija relacion; especialmente en lo que en adelante puede servir de exemplar. Pero si acaso no
hu-

huviere conseguido su intento en todo lo dicho, podrá el lector suplir la falta de explicacion con la inspeccion de la estampa del Teatro, que irá puesta en su lugar.



FORMACION

de la Compañia de los Soldados de la Fè.

56 **A**L Mismo tiempo, que se dió principio à la fabrica del Teatro, se formò vna Compañia compuesta de 250. hombres, entre Oficiales, y Soldados. Fue nombrado por Capitan Francisco de Salcedo, por Alferez Iuan Dominguez, y fue llamado Don Pedro del Castillo, Ayudante de la Comissaria General de España, para que los industria ffe segun la disciplina militar. Concediò el Tribunal à todos los Soldados desta Compañia, que gozassen las preeminencias de los Ministros, y q̃ pudiesen traer armas ofensivas, y defensivas por el tiempo que es-

Formase la
Compañia de
los Soldados
de la Fè.

estuviessen en servicio de la Inquisición. Alistaronse en esta Compañía à competencia los hermanos del trabajo, y para lograr dignamente el honor de Soldados de la Fè, mostrando la estimacion de tan decorosa milicia, se alajaron de mosquetes, arcabuces, picas, partefanas, y demás armas, que parecieron convenientes, así para la defensa, como para la representacion; y no fue menos de reparar la gala de los vestidos, que fueron de tanta riqueza, y aseo, que ninguno pareció de menos esfera en el traje.

Instruccion q̃
se les diò a los
Soldados de
la Fè.

57 Guardaron puntualmente la instruccion que les diò el señor Don Fernando Bazán, y aunque la execucion de lo que les tocava, se và advirtiendo en lo demás del Auto, poniendo cada cosa en su lugar, se referirà brevemente aora todo lo que hizieron, así para que se vea su importancia, como para que sirva de instruccion à los venideros.

58 El dia 28, de Junio por la tarde salió la Compañía de las casas del Tribunal de Corte, donde tenia su Cuerpo de Guardia, y fue marchando con buen orden hasta la puerta de Alcalá; alli avia pre-

preparada de orden del señor Marqués de Vgena Corregidor, cantidad de hazes de leña, de la qual cada Soldado fue tomando vn haz, y con esta fagina bolvieron marchando hasta hazer alto en la plaçuela de Palacio.

59 El Capitan subió hasta el quarto de su Magestad por la puerta del Retrete, llevando en la rodela vn haz de fagina, prevenido con el aliño, y proporcion mas decente, para presentarse al Rey nuestro señor. Recibióle de su mano el Duque de Pastrana, que le llevó à la Real presencia de su Magestad, el qual por su propia mano le entró à mostrar-sele à la Reyna nuestra señora Doña Luísa Maria de Borbon, y bolviendole à facar, le recibió el Duque de mano del Rey, y se lo bolvió à entregar al Capitan, diciendole, que su Magestad mandava que le llevasse en su nombre, y fuesse el primero que se echasse en el fuego. Advertencia que al Rey nuestro señor le dictò la piedad heredada del Santo Rey Don Fernando el Tercero, que en semejante ocasion, para dar exemplo al mundo, llevó la leña al Brafero, como queda referido.

Ba-

Sube el Capitan el haz de leña al quarto de su Magestad.

60 Baxò el Capitan llevando en la Rodela el haz recomendado de su Magestad, y en incorporandose con la Compañia, puso el haz en la vengala, y à su imitacion todos los Soldados, llevando su fagina en las picas, y los mosquetes al ombro, fueron marchando hasta el Braserero, donde dexaron la leña, y separado el haz con cuerpo de guardia para mas perfecta observancia del orden del Rey. Y el resto de la Compañia bolvió marchando en orden hasta el Cuerpo de Guardia del Tribunal de Corte.

61 Al salir la Proceſſion de las Cruces Verde, y Blanca batiò el Alférez la Vandera, y hizo salva la Compañia en la plaçuela de Doña Maria de Aragon. Lo mismo se repitiò en la plaçuela de Palacio, enfrente del valcon de su Magestad; y marchando delante de la proceſſion, luego que llegó a la Plaça, se ordenò en dos filas por vn costado, y otro, dentro de las vallas, y aviendose colocado la Cruz Verde en su lugar, se repitiò la salva, y el Alférez tremolò la Vandera. Fue luego delante de la Proceſſion de la Cruz Blan-

ca

ta hasta el Braſerō, disparando por todo el camino à trechos; y en aviendose fixado la Cruz Blanca en su puesto, repitieron la misma demostracion de salva, y Vandera, que hizieron al colocar la Cruz Verde, y parte de los Soldados quedaron con la Cruz de guardia, y el resto bolviò marchando à las Casas del Tribunal de Corte.

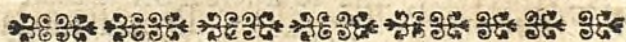
62 El dia de el Aũto à las cinco de la mañana se pusieron en dos filas en la calle, por donde avian de salir los Reos para defender el passo de las olas de gente que concurría. Y aviendo salido los Reos marchò la Compañia delante dellos; y llegando à la Plaça se esquadronaron fuera de las vallas, hasta que las Guardias de el Rey (que guãrdavan las vocas calles, y entradas de las vallas) se retiraron à sus puestos debaxo del balcon de sus Magestades. Luego que entrò el acompañamiento marchò la Compañia hasta la plaça, accesoría del Teatro, donde arriomò las Armas junto al tablado; y quando los Relajados fueron entregados al braço Seglar, fue vn trozo de los Soldados con los Tenientes de la Villa acompañando los Reos hasta el lugar del supli-

cio, y el resto dellos se quedó en la Plaza para hazer salva (como despues hizieron) al tiempo que se acabó de dar la absolucion à los reconciliados, à los quales fueron acompañando hasta las Carceles del Tribunal; y aviendolos dexado en ellas, partieron marchando al Brazero à incorporarse con el resto de la Compañia que alli estava. El dia siguiente à la hora, que se acabó de executar la justicia vino todo el Esquadron, llevando en Procefsion la Cruz Blanca, hasta la Parroquia de San Miguel, donde el Cura salió à recibirla con su Clerecia, cantando, y repicando las campanas hasta colocar la Cruz en el Altar Mayor, y luego salieron al Cementerio, y clamoreando las campanas, cantaron vn responso por los ajusticiados convertidos. Y aviendo asistido à esta funcion bolvieron los Soldados al Tribunal de la Corte.

63 El dia tres de Julio la tercera parte de la Compañia partió marchando desde el Cuerpo de Guardia, hasta el Convento de Santo Tomàs, desde donde vinieron acompañando la Cruz Verde, que los Religiosos de Nuestro Padre Santo Domingo llevaron en Procefsion ha-

ta

51
ta el Convento de Monjas de Santo Domingo el Real, y alli se colocò en vno de los pilares de la Iglesia, y los Soldados bolvieron en orden al Cuerpo de Guardia; y el dia quatro de Iulio, despues que partieron los Penitenciados à la Carcel de la Penitencia de Toledo, aviendo cumplido perfectamente con su obligacion, se acabò de dissolver la Compania.



DE LOS SEÑORES que se hizieron Famili- liares para esta funcion.

64 **C**omo la autoridad de los Iuezes no puede subsistir sin tener Ministros, que cooperen con puntual observancia al cumplimiento, y execucion de lo que se juzga, y dispone en los Tribunales; y como al entablarse la Inquisicion, la multitud, y obstinacion de los Reos no acostumbrados entonces à lo que aborrecian como rigor, y estrañayan como novedad, hazia peli-

groso el vfo de tan Santa jurisdiccion, muchos Varones nobles, encendidos cō el ardiente zelo de la Fè, se ofrecieron à servir, y defender à Tribunal tan Sagrado, aunque fuesse à costa de sus proprias vidas, hasta conseguir, que los Inquisidores Apostolicos fuesen obedecidos, y respetados, y la causa de la Fè quedasse bien defendida. Creció el numero de los Ministros, que se aplicaron à assistir al Tribunal, y cumplieron tan exactamente con su obligacion, que los Sumos Pontifices los remuneraron con muchas gracias, e Indulgencias; y entre otras les concedieron el Privilegio de que trajessen à los pechos la Cruz del Tribunal como insignia de su profesion. Y por efecto à los que agora llamamos comunmente Familiares, para significar que pertenecen à la Familia del Santo Tribunal, se les diò nombre entonces de *Cruce signaros*, que es lo mismo que señalados con la Insignia de la Cruz.

65 Son innumerables los privilegios, excompçiones, y gracias, que les concedieron los Sumos Pontifices, de cuyas Bulas se facan entre otras las Indulgencias siguientes.

SVMARIO DE ALGUNAS

INDVLGENCIAS , Y PRIVILEGIOS concedidos por algunos Sumos Pontifices à los Señores Inquisidores, Oficiales , Comissarios, Familiares, y otros Ministros del Santo Oficio de la Inquisicion contra la Heretica pravedad; y à la Cofradia de los Cruzados, debaxo de la invocacion , y titulo de S. Pedro Martir.

66



LOS Sumos Pontifices Urbano Quarto, en el año de mil y docientos y sesenta y vno, y Clemente Quarto, que le sucedió en el año de mil y docientos y sesenta y cinco, concedieron por sus Bulas Apostolicas, que comiençan, *Præcunctis*, los Señores Inquisidores Apostolicos, que se ocuparen en

en los negocios del Santo Oficio, la misma Indulgencia Plenaria, que fue concedida en el Concilio General Lateranense, que se celebrò en la Ciudad de Roma, en el año de mil y docientos y quinze, à los que fuesen à socorrer la Tierra Santa, no solo por vna vez, sino en los actos acabados q̄ celebraren contra los Hereges, en favor, y defensa de la Fè Catolica, assi de reconciliacion, abjuracion, absolucion, ò de qualquiera execucion, durante su oficio.

67 Iten los mismos Pontifices referidos conceden à los Fiscales, Secretarios, Abogados, Notarios, y demas Oficiales, que juntamente con los Señores Inquisidores asistieren personalmente en la prosecucion de las causas contra los Hereges, tres años de Indulgencia, por qualquiera de ellas, en que se ocuparen en el dicho Santo Oficio, siendo distintas las vnas de las otras. Y la misma indulgencia les es concedida por el Pontifice Gregorio Nono en su Bula, que comienza, *Ille humani generis*, que fue publicada en el año de mil y docientos y treinta y cinco, y por Adriano Quarto en su Bula, que comienza,

Fir-

Firmissime teneat , año de 1259.

68 Iten conceden los mismos Sumos Pontífices Urbano Quarto , y Clemente Quarto, en las mismas Bulas referidas, à los dichos Señores Inquisidores, que vinieren à fallecer durante el tiempo que exercitaren su oficio Apostolico contra los Hereges, Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados en el artículo de la muerte , estando contritos, y confessados.

69 Iten, los mismos Pontífices, Urbano Quarto , en la Bula que comienza. *Licet ex omnibus*, y Gregorio Nono, y Clemente Quarto en las que quedan referidas, conceden à los dichos Oficiales de el Santo Oficio, que estando ocupados juntamente con los dichos Señores Inquisidores , en las causas contra los Hereges vinieren à morir , Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, en el artículo de la muerte , estando contritos, y confessados.

70 Iten, el Pontífice Clemente Septimo, en la Bula que comienza. *Summi*, dada en Bolonia , à los quinze de Enero de 1530. concede à los Cruzsignatos, ò

Fa-

Familiares del Santo Oficio, que son una misma cosa, aunque difieren en el nombre, que quando son recibidos por los Señores Inquisidores, y juran en sus manos, que todas las vezes que fueren llamados por los dichos Señores, o sus Vicarios, que son los Comissarios para prender los Hereges, acudirán con todo su poder, consejo, y favor: les concede su Santidad por aquella vez, y en el artículo de la muerte, estando contritos, y confessados, Indulgencia Plenaria, y remission de todos sus pecados, y que puedan ser absueltos de todos crimines, y excessos, aunque sean de los reservados en la Bula de la Cena de el Señor.

¶ Iten, el mismo Pontifice Clemente Septimo, les concede en la dicha Bula a los dichos Familiares, que en tiempo de entredicho puedan asistir a los Divinos Oficios; y que si en tal tiempo murieren, gozen de Ecclesiastica sepultura, aunque sin pompa funeral, como no ayan sido causa de el dicho entredicho. Asimismo les concede, que todos los dias de el año, que visitaren cinco Altares en una Iglesia, si tantos huviere en ella, o vno, no aviendo

do más en la Iglesia del Lugar donde asistieren, y rezaren vn Psalmo de rodillas, ò cinco Paternostres, y cinco Ave Marias, ganen las mismas Indulgencias, que son concedidas à los que visitaren las Estanciones de la Santa Ciudad de Roma.

72 Iten, se les concediò à los dichos Cruzesignatos, ò Familiares del Santo Oficio, por los Pontifices Vrbano Quarto, y Clemente Quarto, en las Bulas arriba referidas, que comiençan: *Præcun-
dis*, y por el Pontifice Calixto Tercero, en la Bula que comiença: *Iniunctum nobis*, dada el año de 1458. que todas las vezes que fueren à prender los Hereges, gozen del privilegio de la Indulgencia plenaria, que les fue concedida à los que fueren en favor de la Tierra Santa, por el Pontifice Inocencio Tercero, en el Concilio General Lateranense arriba referido.

73 Iten, el Pontifice Pio V. en la Bula que comiença: *Super gregem Domini*, en que confirmò à los Cofrades de San Pedro Martir, que eran Oficiales, Commissarios, y Familiares del Santo Oficio

H

de

de la Inquisicion de la Ciudad de Valladolid, las Constituciones, y Ordenanças de la dicha Cofradia, à suplicacion del Cardenal Don Francisco Pacheco, concede à todos los señores Inquisidores, Fiscales, Secretarios, y demás Oficiales de la dicha Cofradia, que entonces eran, y por tiempo fueffen, y à todos los demás señores Inquisidores, Fiscales, Oficiales, Comissarios, Familiares, y Ministros de las demás Inquisiciones, siendo Cofrades de la Cofradia de San Pedro Martir, ò que por tiempo fueffen admitidos à la dicha Cofradia, y delante de vno de los dichos señores Inquisidores, y vn Notario, ò Secretario del Santo Oficio, hizieren solemne juramento de amparar, y defender la Fè, y la Iglesia Catolica Romana, con sus fuerças, y poder, y al Santo Oficio de la Inquisicion, y sus Ministros, cõtra qualesquier Hereges, cada, y quando q̃ ocasiõ se ofreciere, y necesidad huviere, Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, estando verdaderamente penitentes, y confessados. Y la misma Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados les concede que gozen en las

Fies-

Fiestas del Bienaventurado San Pedro Martir, recibiendo el Sacrosanto Sacramento de la Eucharistia, y en el articulo de la muerte, y que puedan elegir Confessor secular, ò regular en la dicha festividad, y en la entrada en la dicha Cofradia, y en el articulo de la muerte, que los puedan absolver de qualesquier pecados, crimines, y excessos, y delitos, quanto quiera graves, ò inormes, aunque sean reservados à la Sede Apostolica, y contenidos en la Bula de la Cena del Señor, imponiendoles por la culpa penitencia saludable, y que les puedan conmutar en otras obras de piedad qualesquier votos hechos, excepto los de Ierusalen, castidad, y Religion, con que sean obligados à traer publicamente en las vestiduras de fuera, y de dentro vna Cruz, à semejança de los Cruze signatos, con tal que la dicha señal de Cruz no convenga con las que traen las otras Ordenes de la Cavalleria de España, que son de Santiago, Calatrava, y Alcantara.

74 Iten, el mismo Pontifice Pio V. en el sacro Canon, que comienza: *Side protegendis*, que con asistencia, y consejo de

todo el Colegio Apostolico de los Cardenales se publicò en la Ciudad de Roma en primero de Abril del año de 1569. contra los que ofendiesen el estado, bienes, y personas del Santo Oficio de la Inquisicion, contra la Heretica pravedad, y apostasia. Declara à todas las personas particulares, ò Ciudades, y Lugares enteros, ò Señores, Condes, Marqueses, Duques, ù de otros mas principales Titulos, que mataren, ò hirieren, ò quitaren de su Lugar, ò amenaçaren à qualquiera de los señores Inquisidores, Abogados, Fiscales, Secretarios, y otros qualesquier Ministros del Santo Oficio, y à los Comissarios, que en sus distritos exercitaren el dicho Santo Oficio, por publicos excomulgados, y que ayan incurrido en el crimen de Lessa Magestad, y en otras penas gravissimas, para que sean castigados de su sacrilegio, y malvado atrevimiento.

75 Todas estas gracias, è Indulgencias plenarias que concedieron los dichos Sumos Pontifices, como queda referido, las confirmaron de nuevo los Pontifices Clemente Septimo, en la Bula que

que comiença: *um sicut*, que arriba queda referida; y el Pontifice Pio Quinto, en la Bula que comiença: *Sacrofanctæ Romanæ*, publicada en Roma en treze de Octubre del año passado de mil quinientos y setenta.

PAULO PAPA QUINTO,
Ad perpetuam Rei memoriam.

76 **C**Oncede à todos, y cada vno de los Fieles Christianos que fueren admitidos en la Cofradia de los Cruzados, debaxo del titulo, è invocacion de San Pedro Martir, para asistir à los Inquisidores contra la heretica prauedad, que està esparcida por diversas partes, en qualquier tiempo, ò lugar, el dia de su Recepcion, si recibieren el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados.

77 Iten, à todos, y cada vno de los Cofrades de la dicha Cofradia, presentes, y futuros, que estando verdaderamente penitentes, y confessados, y si huviere comodidad recibieren el Santissimo

Sa-

Sacramento de la Eucaristia, ò que estu-
vieren contritos, que en el articulo de la
muerte invocaren el piadoso Nombre de
IESVS con la boca, y no pudiendo con
la boca, con el coraçon, Indulgencia ple-
naria.

78 Iten, à todos, y cada vno de los
dichos Cofrades que visitarē algun Ora-
torio, Iglesia, ò Capilla de la dicha Co-
fradia, en qualquiera de los dias de la
Exaltacion de la Cruz, ò de San Pedro
Martir, y en qualquiera dellos, desde las
primeras Visperas, hasta el poner del Sol
del dia siguiente, estando verdaderamen-
te penitentes, confessados, y comulga-
dos, en cada dia de estos, y en cada año,
conforme à sus tiempos, y alli ofreciere
sus Oraciones piadosas à Dios, por el fe-
liz estado de la Santa Madre Iglesia, exal-
tacion de la Fè Catolica, extirpacion de
las Heregias, salud del Romano Pontifi-
ce, paz, y concordia entre los Principes
Christianos, plenaria Indulgencia, y re-
mission de todos sus pecados.

79 Iten, à qualquiera de los dichos
Cofrades que hizieren las diligencias
dichas desde las primeras Visperas de los
dias

dias de la Invencion de la Cruz, Natividad de Nuestro Señor Iesu Christo, Anunciacion, y Assumpcion de Nuestra Señora, y en el de todos los Santos, quarenta años de Indulgencia.

80 Iten, à todos los que ayudaren à prender los Hereges, y à guardarlos despues de presos, y acompañandolos para que vayan seguros, ò que en qualquier manera ayudaren à lo susodicho, quarenta años de Indulgencia.

81 Iten, à los Cofrades que estuvieren presentes en las Procesiones que hazen por sus estatutos, ò en qualquiera manera, de licencia del Ordinario, y à los que asistieren à las abjuraciones publicas, ò particulâres de los Hereges, y à los que se ocuparen en la conversion de los Hereges, y en la instruccion dellos en la Fè Catolica, y à los que asistieren à oir los Sermones que contra ellos se hazen. Y à todos los que ayudaren contra los fautores, y receptatores, y defensores de los Hereges, y à todos los que en lo susodicho asistieren à los Inquisidores, con consejo, ayuda, y favor; el dia que hizieren alguna cosa de las sobredichas,
por

por la auctoridad les relaxamos en la forma que la Iglesia acostumbra, quarenta años de las penitencias que les han sido impuestas, ò que deven en qualquiera manera.

82 Iten, à todos los dichos Cofrades que en qualquiera dia del año, visitaren cinco Altares, si los huviere, ò por lo menos vn Altar en el Lugar à donde aconteciere hallarse, y rezaren devotamente vn Psalmo, ò cinco vezes el Pater Noster con el Ave Maria, ganen las mismas Indulgencias, y remisiones de peccados que ganàran si en aquel dia visitaran las Iglesias en que ay concedidas Indulgencias en Roma.

83 Iten, que estas Indulgencias valgan por todo tiempo perpetuamente.

84 Iten, declara que las dichas Indulgencias, y gracias se conceden de la misma manera à los Inquisidores contra la heretica pravedad, y à sus Vicarios, y Consultores, y à los demàs Oficiales, Ministros, y sirvientes del Santo Oficio de la Inquisicion, à donde quiera que residan, aunque no estèn descriptos en la dicha Cofradia, haziendo cada vno su mi

73

ministerio, segun que a cada voto toca, o en otra manera hizieren las cosas sobredichas, no obstante las Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas; y la regla q prohibe conocer las Indulgencias ad instar, y las cosas que en contrario pueden hazer. Datum Romæ, apud Sanctum Marcum, sub annullo Piscatoris, die 28. Iulij 1611. Pontificatus nostri anno octavo.

S. Cobellutius.]

Forma de bendezir, y dar el Abito a los Familiares, y Ministros del Santo Oficio, lo qual toca a qualquiera de los señores Inquisidores del distrito, o a la persona que para ello señalaren.

BENDICION DE LA CRVZ.

Vers. Adiutorium nostrum in nomine Domini.

Resp. Qui fecit cœlum, & terram.

Vers. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.

Resp. Et salutare tuum da nobis.

I

Vers.

Vr/. Dominus vobiscum.

Rsp. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

85 **O**Mnipotens sempiterne Deus,
qui Crucis signū precioso Filij
tui sanguine consecrasti, per eandē Cru-
cem, & mortem ipsius Filij tui Iesu Chri-
sti, mundum redimere voluisti, ac per
eiusdem venerabilis Crucis virtutem ho-
minum genus ab antiqui hostis tyranni-
de liberasti. Te supplices exoramus, vt
digneris hanc Crucem tua pietate be-
nef̄dicere, & cœlestem ei virtutem, &
gratiam impertire; vt quicumque eam
super se gestaverit, cœlestis gratiæ pleni-
tudinem recipere, & Christum contra
omnes animæ, & corporis inimicos, pro-
tectorem habere mereatur. Qui tecum
vivit, & regnat per omnia sæcula sæculo-
rum. Amen.

Aldar la Cruz diga.

ACcipe signum Crucis Domi-
ni nostri Iesu Christi, in no-
mi-

mine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, in figuram, & memoriam Crucis, passionis, & mortis Iesu Christi Redemptoris nostri, ad animæ, & corporis tui salutem, & Catholicæ fidei defensionem, vt divinæ bonitatis gratia, te ad cælestia regna perducatur. Amen.

Vers. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.

Resp. Et salutare tuum da nobis.

Vers. Domine exaudi orationem meam.

Resp. Et clamor meus ad te veniat.

Vers. Dominus vobiscum.

Resp. Et cum spiritu tuo.

OREMVS.

87 **P**ratende Domine famulo tuo dexteram cælestis auxiliij, quæ pro gloria tui nominis, signo sacratissimæ Crucis insignij, & propugnatorem sanctæ fidei tuæ, contra perfidos hæreticos, eorumque fautores, & defensores fieri voluisti, vt de toto corde perquirat Fidem Catholicam, viriliter defendat; & quæ digne postulat sic assequatur, vt agone peracto, regni Filij tui, coheres

esse mereatur. Per eundem Christum
Dominum nostrum. Amen.

89 Siempre los Nobles de España,
como quien precede con el exemplo à las
heroycas acciones de piedad de vna Na-
cion tan Catolica, haziendo nobleza de
la Religion, se han esmerado en todo lo
que puede conducir para la Exaltacion
de la Fè, y defensa de la Iglesia. Pero aun-
que en todas ocasiones se han visto singu-
lares demostraciones de su fervoroso ze-
lo, ninguna iguala à la fineza, y fervor con
que en la ocasion presente pretendieron
hazerse Familiares del Santo Oficio, pa-
ra tener parte en tan glorioso Triunfo, y
lograr el lance que se les ofrecia de ganar
tantas gracias, e Indulgencias con la gene-
rosa ostentacion de la Catolica constan-
cia de sus pechos.

90 Fueron muchos de la mas alta
Gerarquia de los Grandes, y Proceres de
el Imperio Español, los que hizieron in-
mortales sus nombres, con tan memora-
ble piedad. Y porque los ausentes, y los
futuros gozen el consuelo de ver enoble-
cido nuestro siglo, con lo que admiraron
los presentes, y imitaràn sin duda los ve-
ni-

nideros, y porque los Ministros del Tribunal tengan el gozo de ver la estimacion, que haze lo mas esclarecido del Mundo, de su grado, y dignidad, se pone la nomina de los Señores que en esta ocasion pidieron la gracia de Familiares, y se pusieron el Abito de la Santa Inquisicion.

91 La brevedad del tiempo no da-
tía lugar à poder despachar informantes fuera de Madrid; pero atendiendo à que los mas son naturales desta Villa, y à la notoriedad de pureza de Sangre tan cierta, y declarada, dispensò el Señor Inquisidor General, que se les hiziessen las pruebas en esta Corte por Patria comun. Y, aviendo presentado sus genealogias, y nombrados informantes, segun el estilo, se hizieron las pruebas de todos, y aprobadas con la estimacion devida à tan altos pretendientes, hizieron el juramento de Familiares. Mas porque concurrieron muchos à jurar en los mismos dias, y no es facil averiguar la antelacion, se proponen en el Catalogo siguiente por el orden del A.B.C.

Gracias que su
Excelēcia cō-
cediò à los Se-
ñores que se
hizieron Fa-
miliares.

GRAN-

GRANDES DE ESPAÑA.

Explicacion
de los Señores
que se hizierō
Familiares.

A

- I Duque de Abrantes Don Agustín
de Alencaestre.
- II Conde de Aguilar y Frigiliana Don
Rodrigo Manuel Manrique de Lara.
- III Conde de Aguilar, Señor de los Ca-
meros, Don Iñigo de la Cruz Manrique
de Lara.
- IV Conde de Alvaldeite, Don Francisco
Miguel Enriquez.
- V Duque de Alburquerque, Don Mel-
chor Fernandez de la Cueva Enriquez.
- VI Conde de Altamira, Don Luis de
Moscoso Ossorio.
- VII Principe de Astillano, Duque de Me-
dina de las Torres, D. Nicolàs de Guz-
man y Carrafa.

B

- VIII Duque de Bejar, Don Manuel Diego
Lopez de Zuñiga y Sotomayor.

Con-

71
Conde de Benavente, Don Francisco IX
Antonio Casimiro Pimentel.

C

Duque de Camiña, Don Pedro de X
Meneses Portocarrero y Cueba.

Marquès de Castel-Rodrigo, y Almo- XI
nacid, Don Carlos Homodei Pacheco
y Moura.

I

Duque de Hija, Don Iayme Fernan- XII
dez de Hija.

L

Conde de Lemos, D. Fernando Ruiz XIII
de Castro.

Duque de Linares, Don Miguel de XIV
Norona y Silva.

M

Duque de Medina-Celi, Don Iuan XV
Fian-

Francisco de la Zerda Enriquez Afan de Ribera.

XVI

Duque de Medina-Sidonia, D. Iuan de Guzman y Cordova.

XVII

Marqués de Mondejar, Don Diego de Silva.

XVIII

Marqués de Mondejar y Agropoli, Don Gaspar Ibanez de Segovia.

XIX

Duque de Montalto, Don Fernando de Aragon y Moncada.

XX

Conde de Monterrey, Don Iuan Domingo Zuñiga y Fonseca.

O

XXI

Conde de Oropesa, Don Manuel Ioachin Garci-Alvarez de Toledo.

XXII

Duque de Osuna, D. Gaspar Tellez Giron.

P

XXIII

Duque de Pastrana, Don Gregorio de Silva Mendoza y Sandoval.

Du-

S

Duque de Sesar, Don Francisco Fer- **XXIV**
nandez de Cordoba Cardona y Aragõ.

V

Duque de Vceda, Don Iuan Francis- **XXV**
co Pacheco Tellez Giron.

TITVLOS DE CASTILLA

A

Marquès de Ayamontē y Villaman- **XXVI**
rique, Don Manuel Luis de Guzman y
Zuniga.

Marquès de Algecilla, Don Iuan de **XXVII**
Silva, Mendoza y Sandoval, primogeni-
to del Duque de Pastrana.

Almirante de Aragon, Don Isidro **XXVIII**
Tomàs Folch de Cardona.

Conde de Amarante, Don Garcia **XXIX**
Czores Lopez de Lemos.

K

Con-

Ayuntamiento de Madrid

XXX

Conde de los Arcos, Don Pedro Laf
so de la Vega Niño y Guzmán.

B

XXXI

Marquès de Balero, Don Baltasar de
Zuñiga Soto Mayor y Guzmán.

XXXII

Conde de Baños, Don Pedro de Lei-
va.

XXXIII

Marquès de Belmar, Don Isidro de
la Cueva Enriquez.

C

XXXIV

Conde de Cabra, Don Francisco Fer-
nandez de Cordoba Cardona y Aragon.

XXXV

Conde de la Calçada, Don Iuan de
Chaves y Chacon.

XXXVI

Marquès de Canales, Don Pedro Co-
loma.

XXXVII

Conde de Casapalma, Don Felix de
Cordoba, hijo del Duque de Sesar.

XXXVIII

Marquès de Flores-Davila, Conde
de Castañeda, Don Antonio de Zuniga
y Cueva Manrique de Lara.

Mar-

73

Marqués de Castro Monte, D. Juan XXXIX
de Baeza y Mendoza.

Conde de Cobatillas, Don Antonio XL
Manuel de Contreras.

Marqués de Cogolludo, Don Luis XLI
Francisco de la Cerdá y Aragon, Primo-
genito del Duque de Medina Celi.

Marqués de Cuellar, Don Francisco XLII
Fernandez de la Cueva, Primogenito
del Duque de Alburquerque.

E

Marqués de Estepa, Don Cecilio XLIII
Centurion Cordoba y Mendoza.

F

Marqués de Fuente el Sol, Don Luis XLIV
Mosen Bracamonte y Davila.

G

Conde de Guaro, Don Diego Io- XLV
K 2 seph

seph Chumacero y Carrillo.

XLVI

Marquès de Guevara, primogenito
de los Condes de Oñate, Don Inigo
Velez de Guevara.

H

XLVII

Conde de Hernan Nuñez, D. Fran-
cisco de los Rios y Cordoba.

XLVIII

Conde de Humanes, Don Baltasar
de Herafo y Toledo.

IL

Marquès de Montalvo, Don Garcia
Sarmiento y Toledo.

L

Conde de Montalvo, Don Antonio
Ordoñez de Castro.

LI

Conde de Montijo, Don Christoval
Portocarrero.

LII

Marquès de Mortara, Don Juan
Orozco Manrique de Lara.

O

LIII

Conde de Orgaz, Don Ioseph Hur-
tado de Mendoza Rojas y Guzmán.

Mar-

P

Marquès de Palacios, Don Pedro de Alarcon y Guzman. LIV

Conde de Palma, Don Luis Fernandez Portocarrero. LV

Conde de la Puebla del Maestre y de Nieva, Don Lorenzo de Cardenas. LVI

R

Conde de la Ribera, Don Francisco de Medina y Guzman. LVII

S

Duque de San Juan, Don Fernando de Moncada y Aragon. LVIII

T

Conde de Tendilla, Don Joseph Ibañez de Segovia y Mendoza, hijo del Mar- LIX

Marquès de Mondejar y Agropoli.

LX

Conde de Torres-Vedras, Don Antonio Bracamonte Davila, hijo del Marquès de Fuente el Sol.

V

LXI

Conde de Villalvilla, D. Iuán Francisco Balvi Imbrea y Espinola.

LXII

Conde de Villaverde, Don Gaspar de Sandoval Mendoza y Silva, hijo del Duque del Infantado y Pastrana.

PERSONAS ILVSTRES.

A

LXIII

Don Alonso de Aguilar del Consejo de Ordenes, hijo del Marquès de Priego, Duque de Feria.

LXIV

Don Antonio de Guzmán y Davila, hijo de el Marquès de Villamanrique.

LXV

Don Antonio Fernandez de Cordoba, hermano del Duque de Feria.

Don

77
Don Agustín Alfonso de Guzmán, LXVI
hermano del Marqués de la Algava.

B

Don Baltasar de Mendoza y Caa- LXVII
maño, Sumiller de Cortina de su Ma-
gestad, hermano del Marqués de Villa-
García.

Don Beltrán Velez de Guevara, hijo LXVIII
del Conde de Oñate.

D

Don Diego Gomez Sarmiento de la LXIX
Cerda, hermano del Duque de Híjar.

F

Don Francisco Perez de Castro, her- LXX
mano del Conde de Lemos.

Don

G

LXXI Don Garcia de Guzmán, Dignidad,
y Canonigo de Toledo, hermano del
Marqués de Monte-Alegre.

LXXII Don Gaspar de la Cerda y Leiva, her-
mano del Conde de Baños.

LXXIII Don Geronimo de Eguia, hijo de
Don Geronimo de Eguia, Secretario del
Despacho Vniversal.

I

LXXIV Don Ioseph Lopez de Lemós, her-
mano del Conde de Amarante.

LXXV Don Ioseph Moncada, y Aragon,
hermano del Duque de San Iuan.

LXXVI Don Ioseph Pimente!, hijo del Mar-
qués de Povar.

LXXVII Don Iuan Antonio de Zarate, Señor
de Villanueva de la Sagra, y Secretario de
Guerra.

LXXVIII Don Iuan de Angulo, Secretario de
su Magestad, y del Consejo de Cruzada,
y que sirvió ausencias, y enfermedades
del Despacho Vniversal. Don

81

Don Iuan de Garnica, y Córdoba, LXXIX
Señor de las Casas, y Mayorazgo de
Garnica.

D. Iuan Pimentel, hijo del Marqués LXXX
de Povar.

M

Don Manrique de Noroña, hermano LXXXI
del Duque de Linares.

Don Melchor de Guzmán y Davila, LXXXII
hijo del Marqués de Ayamonte y Villa-
manrique.

P

Don Pedro Pimentel, hijo del Mar- LXXXIII
qués de Povar.

S

Don Salvador Ruiz de Castro, her- LXXXIV
mano del Conde de Lemos.

Don Sebastian Pimentel, hijo del Mar LXXXV
qués de Povar.

L

DE

DE LA PROCESION de las Cruces, Verde, y Blanca.

Proceſſion de
las Cruces Ver
de, y Blanca.

86

Como los Principes de la tier^a ra ostentan la excelencia, y amplitud de sus dominios, con los blasones que pintan en sus escudos, así para explicar la jurisdiccion del Tribunal sagrado de la Inquisicion, y juntamente los fines à que se dirige su laborioso exercicio, tomó por Armas este Santo Tribunal vna Cruz Verde en campo negro, con vn ramo de Oliva à la parte diestra, y à la siniestra vna espada, como quien dize que la Cruz de nuestra Redempcion, por la piedad de Dios, y suavidad de su gracia representada en la Oliva, ofrece esperança à los tenebrosos animos de los Reos manchados con las sombras de sus obscuros errores, para librase del rigor del castigo con que amenaza la espada. Conformase este symbolo con la vulgar accepcion de que el color verde significa la esperança; y así para assegurar el perdon

don à los nuevamente reducidos, el dia antes del Auto General se saca en Procecion con magestuosa pompa vna Cruz Verde, para que colocada en el Altar del Teatro estè alentando à los Reos para esperar de la Divina misericordia, que abraçándose con la Cruz, produciràn dignos frutos de penitencia. Mas porque los que abusan de la Divina clemencia, despreciando el perdon con que les ruegan, quedan expuestos à la indignacion de la Iusticia, que està armada en vengança de la Fé, atendiendo à que esta virtud se representa en el candido esplendor de la blancura, se saca tambien vna Cruz de este color, para que colocada en el lugar del suplicio, se manifieste la causa porque mueren los culpados: y aunque para dicho efecto pudiera ser con alguna propiedad de color rojo, y sangriento, no obstante para darles à entender la templança del rigor, pareció mas conveniente que fuese blanca esta Cruz, porque no desmayasse totalmente la esperança del perdon, y porque entiendan los culpados, que como lo blanco està indiferente para recibir otro qual-

L 2

quie-

quiera color, así la Cruz de la Fè, aun-
q̃ ofendida, està dispuesta de su parte pa-
ra recibir el tinte que le diere sus afectos.

87 El dia veinte y nueve de Junio,
En que celebra la Iglesia la memoria de su
Glorioso Padre San Pedro, à las tres de la
tarde se convocaron los Calificadores,
Consultores, Comissarios, Notarios, y
Familiares à la Iglesia del Colegio de
Doña Maria de Aragon, donde se via
colocada la Cruz Verde con muchas lu-
zes, y adorno en medio de la Capilla ma-
yor; y aviendo concurrido todos con
mucha puntualidad, se fueron disponien-
do para salir, y à las cinco dadas de la
tarde empeçò à salir de la Iglesia la Pro-
cession.

Sale la Procef-
sion del Con-
vento de Do-
ña Maria de
Aragon.

88 Iban guiando con bastones en
las manos de plata, y negro, Don Fran-
cisco Portero de Vargas, Regidor de Ma-
drid, Cavallero del Abito de Santiago,
Don Andrès de Valençuela, Cavallero
del Abito de Calatrava, y Regidor de
Madrid, Alonso de Tapia, Alvaro Nu-
ñez, D. Juan de Carrion Ponce de Leon,
Secretario del Consejo de Guerra, todos
cinco Familiares del Santo Oficio.

Se-

89 Seguiãse los Soldados de la Fè, y al tiempo que salieron la Cruz Blanca, y Verde, el Alferez batiò la Vãndera, y hizo la primera salva la Cõpañia. Seguiãse el Maestre de Campo Don Diego de Viana, y D. Iuan de Salazar, del Àbito de Calatrava, Familiares del Santo Oficio, con sus bastones en las manos. Iban luego los Niños de la Doctrina, los D. f. amparados, y los Hermanos de los Hospitales. Este troço le governaron, llevando bastones como los precedentes, Don Iuan de Talavera, y Francisco de Egui-luz, Familiares del Santo Oficio.

90 Seguiase el Estandarte, que le llevaba el Excelentissimo señor Don Iuan Francisco de la Cerda Enriquez Afan de Rivera, Duque de Medina Celi, de Segorve, de Cardona, de Alcalà, y de Lerma, Marquès de Denia, de Comares, de Palares, de Tarifa, de Cogolludo, de Alcalà, Conde de Ampudias, de Pradas, de Santa Gadea, de Dueñas, y Buendia, de los Molares, y de la Ciudad del Puerto de Sãta Maria, Vizconde de Villamur, Señor de la Ciudad de Solsona, y Lucena, Adelãtado Mayor de Castilla, y

Lleva el Excelentissimo señor Duque de Medina Celi el Estandarte de la Fè.

An-

Andalucia, Cavallero de la insigne Orden del Tufon de oro, Sumiller de Corps de su Magestad, de su Consejo de Estado, y su primer Ministro, &c.

91 Llevava la borla de la mano derecha el Marquès de Cogolludo Primogenito de su Excelencia, y Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y la siniestra Don Melchor de Guzman Primogenito del Marquès de Villamanrique, Familiares del Santo Oficio, à los quales seguian mucho numero de Grandes, y Titulos con veneras en los pechos, y Abitos de Familiares en las capas. Era el Estandarte de tafetan doble carmesi, guarnecido de encages de plata, con borlas de lo mismo, con las Armas de su Magestad, y de la Inquisicion, que el Excelentissimo señor Duque de Medina Celi mandò hazer à su costa para esta funcion, y despues le diò à los Mayordomos de San Pedro Martir, para que sirviessè à la Congregacion.

92 En este troço iban governando con bastones el Marquès de la Vega, y el señor Don Andres Ruiz de Villarán, Cavallero del Orden de Santiago, del
Con-

Consejo, y Contaduría mayor en el de Hazienda de su Magestad, Secretario del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño, y Familiar: y por ser muy numeroso este tercio de la Proceßion, no pocos de los Señores llevaron tambien bastones para ir la governando.

93 Siguiéronse las Religiones, con-
viene à saber, Padres Capuchinos, Padres
Recoletos Agustinos, Padres Mercena-
rios Descalços, Padres Trinitarios Des-
calços, Padres Carmelitas Descalços, los
Padres Minimos de S. Francisco de Pau-
la, Padres Mercenarios, Padres Trinita-
rios, Padres del Carmen, Padres de San
Agustin, Padres de San Francisco, y Pa-
dres de Santo Domingo.

Siguenfe las
Religiones.

94 Fueron nombrados para gover-
nar este trozo con bastones de la forma
dicha, Don Diego Ramirez de Arellano,
Don Pedro de la Mata Velasco, del Abi-
to de Santiago, Don Iuan de Vrra, Don
Francisco de Velasco, Jurado de Toledo,
y Contador de la Inquisición de aquella
Ciudad, Don Antonio de Somoza, del
Abito de Santiago, y Ioseph del Olmo,
Ayuda de la Furriela de su Magestad,
Don

Don Ioseph de la Cuba, Don Alonso de Paredes, Secretario de el Santo Oficio, Diego Garcia de San Roman, y Iuan Guerrero, todos Ministros, y Familiares del Tribunal.

Llevá la Cruz
Blanca los Ma
yordomos.

95 Saliò luego la Cruz Blanca acompañada de gran numero de Ministros, Familiares, y Notarios con Veneras en los pechos, y Abitos en las capas, llevando velas de cera blanca de à dos libras con las Insignias de la Congregacion de San Pedro Martir, que para este dia tuvo prevenidas, y las repartió à los Ministros, assi forasteros, como de la Corte. Llevaba la Cruz Blanca el Mayordomo mas antiguo de San Pedro Martir de Toledo. Acompañavanle con bastones dos Mayordomos de San Pedro Martir de Madrid, yendo à mano derecha el mas antiguo, que era Iuan de Navasquez, y à la izquierda el mas moderno, que era Luis Roman, y delante dellos, à corta distancia, iba el Mayordomo mas moderno de Toledo también con baston en la mano.

96 Fueron nombrados para gobernar esta parte de la Procecion con bastones, Iuan Romero, Iuan Serrano de Figue-

gueroa, Andres de Armentia, Iuan Perez Martinez, Eugenio de Buendia, Francisco Soriano, Marcos de Hondatigui, y Don Bernardo de Ortega, y Morueta, Contador de Resultas de su Magestad, y Secretario de la Ilustre Congregacion de San Pedro Martir.

97 Seguiafe à este acompañamiento gran numero de Notarios, y Comisarios Eclesiasticos con sus Abitos, y Veneras de la Inquisicion, y fueron gobernando con bastones, Don Alvaro de Cabreros, Don Ioseph de la Cuba, Don Ioseph Velez, Don Pedro de Navia, y los dichos Regentes de Toledo.

98 Despues deste tercio se les señaló lugar para que fuessen con bastones los Señores de Titulo, Ministros de los Consejos, y las demas personas à quien se les diessse baston, y no se les señalasse en la Procession otro lugar fijo.

99 Seguianse los Consultores, y Calificadores del Santo Oficio: iba el Reverendissimo Padre Andres Mendo, de la Compania de Iesvs, como mas antiguo Calificador, à la mano derecha, y el Reverendissimo Padre General de San Gero-

M

ni-

nimo, atendiendo à su Dignidad, como huesped à la izquierda, y entre los demás Calificadores se guardò la antigüedad, precediendo los Calificadores de la Suprema à todos los de los otros Tribunales. Todos llevaban Veneras pendientes en los pechos, y velas en las manos de a dos libras, que se les repartieron por orden del Tribunal.

Sale la Cruz Verde, y haze falva la Compañia,

100 En medio de este cuerpo iba la Cruz Verde cubierta con velo negro, y la llevaron alternandose el Reverendissimo Padre Provincial de la sagrada Orden de Predicadores de la Provincia de España, y el Reverendissimo Padre Prior del Convento de Nuestra Señora de Atocha, asistidos de otros seis Religiosos graves de su Religion para substituir por los Padres Prelados, por si acaso en tan larga Procecion no pudiesen proseguir con el trabajo de llevar la Cruz. Entre este mismo cuerpo delante de la Cruz iba cantando el Psalmo del *Miserere* la Musica de la Capilla Real.

101 Seguianse despues de la Cruz Verde los Ministros Titulares del Consejo, acompaña, y haciendo, yn cuer-

po con el señor Fiscal de la Inquisicion de Toledo, que precedia en toda la funcion, y à su lado iba el Alguacil Mayor del Tribunal de la Inquisicion de aquella Ciudad.

102 Toda esta pompa salio con admirable orden, sin que huviesse la menor quiebra, ni discrepasse alguno reparablemente de lo que le tocava. Y parece que el Cielo, y la tierra conspiraron para que saliesse luzida, el Cielo con la serenidad del dia, sin polvo que ofendiesse, nicalor que congojasse, y la tierra con la veneracion de tanto concurso, à quien el respeto le servia de guardia para el despejo; y assi la Procecion prosiguiò sin ningun embaraço, gozando la admiracion, y la piedad el mas digno empleo de su contemplacion al ver toda la Grandeza de España haziendo blason de ser Ministros del Santo Oficio, y acompañando el Estandarte con la autoridad, y decoro correspondiente al excelso grado de tan grandes Principes, y juntamente tan crecido, y bien concertado numero de Religiosos, tantos Ministros Eclesiasticos, y Se-
glares, que passavan de setecientas perso-

M 2

nas

nas con sus velas en las manos, y tal circunspeccion, como en quien se retratava la que en todas su acciones guarda el Santo Tribunal.

103 En resguardo de la Proceſſion iban cinquenta Alabarderos de el Señor Marqués de Pobar, y Malpica, que sacó de la Profesion de los Albañiles, vistosa-
mente adornados con vestidos de raso negro, y cabos de tela de plata, guarnecidos con encages finos de plata, plumas blancas y negras en los sombreros, y luziētes alabardas en las manos. Salió de su Casa con gran gallardia, y gala el Señor Marqués en vn cavallo tordillo claro con silla de plata de martillo de extraordinario dibujo; el jarz blanco, y verde, q̄ correspondia à la librea. Iba vestido de rafetan negro de lustre bordado de blanco, y plata, y toda la botonadura, trencillo, rosa del sombrero, y Venera de diamantes; llevaba delante sus Alabarderos, q̄ avia vestido à su costa, acõpañandole diez y ocho lacayos, y cocheros, à quienes dió librea de paño de Olanda, y chupas de tela anteaada, todo guarnecido de oro de Milā fino, sombreros con plumas blancas, y verdes, y de-
trás.

tràs vn coche rico de terciopelo, blanco, y verde, que tiravan quatro cavallos, y cõ esta orden llegò à Doña Maria de Aragon; y continuando el antiguo blason de su casa de Protector del Tribunal de la Inquisicion de Toledo, ordenò à sus Alabarderos no faltassen del puesto que les señalava, y despues passò el Señor Marqués à acompañar el Estandarte. Este mismo dia por la mañana con el mismo orden, y acompañamiento fue à casa del Señor Inquisidor General à tomar el orden; y aviendole recibido passò al Tribunal de Corte, y de alli baxò por la plaçuela de Santo Domingo, callè de San Ginès, y los Bordadores, hasta su casa.

104 Con este orden passò la Procession por la plaçuela de la Encarnacion Real, y la calle del Tesoro à la Plaça de Palacio, donde en frente de el balcon de su Magestad, vatiò el Alférez la Vándera, y hizieron la segunda salva los Soldados. En este puesto dexò la Cruz Blanca el Mayordomo mas antiguo de San Pedro Martir de Toledo, y la tomò el mas antiguo Mayordomo de la Ilustre Congregcion de San Pedro Martir de Madrid.

Haze la segunda salva frente de el balcon de su Magestad la Compañia.

Pro-

Prosiguió la Procefsion por la plaçuela de Santa Maria, y Palacio, de la Reyna Madre, y fue rectamente à la plaçuela de la Villa, Puerta de Guadalupe, y por la Calle Mayor, torciendo à mano derecha, entrò luego por la Calle de los Botes: y paffando por la calle de vallas à la plaçuela del Teatro, fubió al tablado por la efcalera de mano derecha, y por junto à los bancos, que eftavan prevenidos para los Ministros, al lado de los Reos, pafsò por el corredor inmediato al balcon de fu Mageftad; y bolviendo à mano izquierda, por el plano que avia entre los Atrios, y las gradas destinadas para afsientos de los Consejos en el Altar que eftava puefto en aquella parte de el plano que caia entre el patio que mirava à la Plaça, y las gradas referidas, y que prevenidamente eftava adornado por cuenta de la Parroquia, y cuidado del Cura de S. Miguel, en cuyo diftrito fe fabricò el Tablado, fe collocò la Cruz, eftando las luzes del Altar encendidas, y al lado de la Epiftola entre el Altar, y las gradas fe fixò el Eftandarte en vn pedestal de pie y quarto en quadrado, que pa-

para este efecto estava prevenido; y perseverò alli el Estandarte hasta el dia siguiente, al tiempo que llegó la Proceſſion de los Reos. Cantò la Capilla vn verso, y dicha la Oracion de la Cruz, se disolvió la Proceſſion, quedando aquella noche para velar la Cruz en el Tablado la Comunidad de Religiosos de nuestro Padre Santo Domingo, que à su hora acostumbrada cantaron alli los Maytines, y de media noche à baxo, asì los Padres de dicha Orden, como otros Religios, fueron celebrando Missas, que duraron hasta las seis de la mañana.

105. Aviendose colocado la Cruz Verde pasó la Congregacion de San Pedro Martir con la Cruz Blanca guiando por el camino mas breve à la plaçuela de Santo Domingo, Calle, y Puerta de Fuencarral, hasta el Braſero, que estava à la mano izquierda inmediato al camino derecho de Fuencarral, distante como trecientos passos de la Puerta. Alli fixaron la Cruz en vn pedestal de tres pies y medio de alto, que estava dispuesto para este efecto en medio del testero del Braſero, que cae à la parte del Norte; y mientras se col-

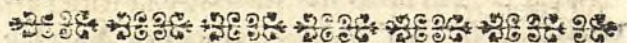
Passa la Congregacion cõ la Cruz Blanca al Braſero.

Tercera salva
de los Solda-
dos.

96

locava, batiò el Alferez la Vandra, y hizieron la tercera salva los Soldados. Los quales avian venido desde el Teatro delante de la Congregacion, acompañando la Cruz hasta colocarla, disparando siempre con muy buen orden por todo el camino.

106 Acabada esta Proceſſion de la Cruz Blanca como à las diez de la noche, se quedò en custodia de la Cruz vn trozo de la Compañia, formando Cuerpo de Guardia, y los demas se bolvieron marchando hasta el Cuerpo de Guardia, que tenian en las casas del Tribunal de Corte.



DE LA PROCESION de los Reos, y acompañamiento del Excelentísimo Señor Inquisidor General.

Acompañan
los Señores de
el Còsejo Real
à los del Supremo
Consejo de
Inquisicion.

107

LA Corona de toda esta celebridad, y en lo que propriamente

mente consiste la función del Auto General de Fe, fue la Magestuosa pompa con que salió el Tribunal, llevando delante los Reos para averlos de juzgar en el mas esclarecido Trono, y Magnifico Teatro, que para hazerse temer, y venerar, ha sabido discurrir la ostentacion de los hombres, porque fue tal este acompañamiento, que se puede propriamente comparar à lo q se verà en el espantoso dia del universal Juizio de Dios; porque si alli por una parte, causarà horror la ignominia de los culpados, notada en las insignias de sus delitos, y sus penas, y por otra alegrarà la gloria de los justos, y la soberana Magestad de Christo, y de sus Apostoles, q siguiendo el Estandarte de la Cruz, asistidos de los Coros de los Angeles, se encaminaràn al Valle de Iosafat, donde ocupando el Supremo Iuez su Excelso Trono, y sus fillas prometidas los que le siguieron, se leeràn à vista de todo el Mundo los meritos, y las causas, y sin valer intercesion alguna se fulminaràn, y ejecutaràn las sentencias.

108 Aquitambien se veen las desiguales fuertes de los malos, y los buenos;

N

nos;

nos;vnos, con las nōtas de su infamia,y otros con las insignias de su dichoso arrepentimiento,y penitencia;sale vn Supremo Iuez aplaudido, y acompañado de todas las Gerarquias de la mas Noble Republica, y conducido gloriosamente al Teatro, y colocado en preeminente Soglio, manda leer las causas de los Reos à vista de todo el Mundo, y usando, ya de la verde Oliva de la misericordia, ya de la sangrienta espada de la Iusticia;à vnos admite à la gracia,y comunion de la Iglesia, y à otros relaja à los incendios boraces del fuego, absolviendo con piedad, y condenando cō rigor; y finalmente siendo este dia, para vnos grande, y para otros amargo, no tiene circunstancia en que no parezca traslado de aquel tremendo,y formidable dia.

Reducense
los Reos à las
carceles secretas

109 Para tan grande aparato fue menester, que la noche antes anduviessen muy vigilante la prevencion, y asì fueron reducidos à las carceles secretas los Reos que estavan antes repartidos en las casas de los Familiares, tanto por los muchos que avia en el Tribunal, como para tenerlos separados; desuerte, que no tuvieron

viéssē comunicacion: y aviendolos congregado todos, como à las diez de la noche despues de aver dado de cenar à los presos, el Señor Don Antonio Zambrana de Bolaños, Inquisidor de Corte mas antiguo, asistido de Don Fernando Alvarez de Valdés, Secretario del Tribunal de Sicilia, entrò en los retiros donde estavan los Reos condenados à relajar, y a cada vno de por sí les notificò su sentencia en la forma siguiente.

NOTIFICACION DE LAS Sentencias.

Hermano, vuestra causa se ha visto, y comunicado con personas muy doctas de grandes letras, y ciencia, y vuestros delitos son tan graves, y de tan mala calidad, que para castigo, y exemplo dellòs se ha hallado, y juzgado, que mañana aueis de morir, preuenios, y apercebios; y para que lo podais hazer, como conviene, quedan aqui dos Religiosos. Y aviendole explicado à cada vno las dichas palabras, mandava que entrassen dos Religiosos para que le asistiesse, y dexava dos Familiares à la puerta de cada encierro,

Notificacion

para que los guardassen, y con esta orden y disposicion quedaron veinte y tres Reos notificadas las sentencias de muerte, y atendiendo al desvelo, y congoxas de los sentenciados, y à la fatiga, y trabajo de los Religiosos, y Ministros que los asistían, avia la providencia de el Tribunal hecho gran prevencion de vizcochos, y chocolate, dulces, y bebidas para aliento, y socorro de quien dello necesitasse.

Prevencion.

Cierranse las
bocafcalles.

110 Acabaronse de cerrar aquella noche las vocafcalles, que correspondian à aquellas por donde avia de passar la procesion, y el dia del Auto al amanecer estavan ya cerradas con tablados, y en ellos muchos nichos, donde se pudiesse acomodar la gente para ver el acompañamiento que se esperaba.

Fiden audien-
cia dos Reas.

111 Toda la noche estuvo formado el Tribunal de Corte para dar audiencia à los Reos que la pidiessen: y aviendola pedido dos mugeres condenadas à relajar, usando el Tribunal de su acostumbrada misericordia, se la concediò. y en recibir sus dichos estuvo ocupado el Señor Don Antonio Zambrana gran parte de la noche, y de la mañana.

Lle-

112 Llegò el día treinta de Junio tan deseado de la expectacion de el Pueblo, y à las tres de la mañana se empezaron à dar à los Reos los vestidos que el Tribunal les avia hecho con tanta prevencion que antes de las cinco se les avia acabado de dar el almuerzo. A este tiempo les entregaron à los Alcaldes del Tribunal Don Pedro Santos, y Ioseph del Olmo, dos pliegos duplicados à cada vno en que estavan los nombres de los Reos. El primero contenia la instruccion del orden con que avian de facer los Reos de los encierros, y formar dellos la Procefsion; y el segundo era la lista, por la qual se avian de governar para llamar los Reos en el Teatro quando huviesfen de oir sus sentencias. Aviafe divulgado el orden de que à las seis de la mañana empezasse à salir la Procefsion de los Reos, y fue desde aquella hora innumerable el concurso, assi de los Cortesanos, como de los forasteros, que vinieron atraidos de tan proclamada novedad; pero no se pudo executar tan puntualmente, como estava dispuesto por aver sido tan largas las audiencias que embazaron la celeridad con que todo se dis-

disponia, y sirvió esta fortuna de q̄ no le faltasse à la celebridad la prerrogativa, ò sea pensión de todas las cosas grandes, que rara vez se pueden ceñir, y reducir à las lineas, y terminos prescriptos, con que las mide la planta.

Salen los Reos
de las carceles.

113 Esta detencion tuvo la conveniencia de que se acabasse de componer la gente en los tablados, y prevenirse para tan largo dia; y à las siete de la mañana empezaron à salir los Soldados de la Fè, y después dellos la Cruz de la Parroquia de San Martin vestida con velo negro, y doze Sacerdotes con sobrepellices, y luego fueron saliendo ciento y veinte Reos, cada vno de por sí, con dos Ministros al lado.

Reos condenados à Relaxar en estatua.

Reos en estatua.

Los treinta y quatro primeros en estatua, y à muertos, y à fugitivos, de los quales los treinta y dos eran relaxados; y como tales llevaban corozas con llamas, que lo significan, y algunos llevaban en las manos las arquillas de sus huesos. Las otras dos estatuas iban con Sambenitos, y en todos se leian los nombres de los
que

que representāvan, escritos con letras grandes en rotulos que llevavan por el pecho. Tocavales à los Alcaldes del Tribunal el ir delante de los Reos, como quien los tiene cometidos à su cuidado; pero por la ocupacion que se les ofreciò en las carceles secretas no pudieron tomar su lugar à tiempo..

Reos con abjuracion de levi.

114 De los Reos que salieron en persona se seguian once penitenciados con abjuracion de levi, vnos por casados dos vezes, otros por supersticiosos, y otros por hipocritas embufteros, todos con velas amarillas apagadas en las manos. Los embufteros, y casados dos vezes con coroças, y algunos dellos con sogas à la garganta, y tantos nudos en ellas quantos eran los centenares de aco-
tes à que salian condenados, como despues se entenderà mejor, al hazer distinta relacion de los Reos.

Abjurados de levi.

Reos

Reos por Iudaizantes con sambenitos.

Iudaizantes.

115 Iban luego cinquenta y quatro Reos Iudaizantes reconciliados, todos con sambenitos de media aspa, y otros entera, y con velas como los precedentes.

Reos condenados à relaxar.

Relaxados.

116 Inmediatamente salieron veinte y vn Reos condenados à relaxar, todos con la coroca, y capotillos de llamas, y los pertinaces con dragones entre las llamas; y los doze dellos con mordaças, y atadas las manos. Iban todos acompañados de Religiosos, que los exortavan, confortado à vnos, y reduciendo à otros. Cerrava la Proceßion de los Reos Don Sebastian de Lara, Alguacil Mayor de Toledo.

Ván los señores que se hizieron Familiares al Tribunal de Corte.

Acuden los señores al Tribunal.

117 En esta ocaßion es digno de advertir, que así en la conduccion de los Reos

Reos, como en otras circunstancias, que se ofrecieron, fue de singular edificacion el fervor de los Señores. Concurrieron casi todos al Tribunal de Corte aquella mañana, ofreciendose promptos para que los ocupassen en los empleos, que tocan al grado de Familiares; y muchos de ellos fueron acompañando à los Reos, exercitando con grande exaccion lo que se les encargava.

118 Fue de singular exemplo el del Excelentísimo señor Don Gregorio de Silva, que viendo, hazia falta vn Cerragero para el mas breve expediente del embaraço de quitar las prisiones, fue personalmente acompañado de vn Comissario del Santo Oficio à buscar vn Professor de aquel Arte, y con la eficacia de su autoridad, y diligencia, le conduxo con tanta presteza, que fue causa de que no fuesse mayor la dilacion. La gloria de esta accion es justo que quede en la memoria para admiracion de los siglos, y que se pondere en todos tiempos, que el Excelentísimo señor Don Gregorio de Silva Sandoval y Mendoza de la Cerda de la Vega y Luna, Conde de Saldaña, here-

O

de

dero del Infantado, Duque de Pastrana, Principe de Melito, Señor de las Villas de Estremera, y la Zarça, y las de Valdaracete, Albalate, y Zurita de los Canes, Escamilla, y de la de Barciense, y su heredamiento, y del lugar de Sayaton, de las Varonias de la Roca Anguitola Franchiça, y Caridad, y de la tierra del Pozo en el Reyno de Napoles Provincia de Calabria. Vltra, Señor da la Casa de Silva, Alcaide del Castillo, y Fortaleza de Zurita de los Canes, y Capitan de las Guardias Viejas de Castilla, Comendador Mayor de Castilla, Orden, y Cavalleria de Santiago, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Montero Mayor, Duque de Francavila, Marqués de Argecilla, y de la Pueb'a de Almenara, y Embaxador extraordinario al Rey Christiadissimo. Añade à la Grandeza de tantos titulos el blason de heroico Familiar del Santo Oficio, y dignissimo Ministro de el mas Santo Tribunal.

119 Seguiase luego el Oficio del Tribunal de Toledo, acompañando de Comissarios, y Familiarres, cerrando los
Se-

109

Secretarios de Corte; que iban por su antigüedad. En medio deste troço llevaban los Mayordomos de las Congregaciones de San Pedro Martir de Madrid, y de Toledo, dos Arquillas cubiertas de tela de oro, color de nacar, guarnecidas de franjones de oro, en que iban las causas, y sentencias de los Reos. Llevaron la mano derecha los Mayordomos de Madrid, y los Diputados primeros de su Congregacion iban con bastones à los lados de las Arquillas. Hasta aqui la Procecion de los que salieron à pie para mejor guardia, y conduccion de los Reos.

Llevaron los Mayordomos de Madrid, y Toledo las Arquillas con las causas, y sentencias

120 Dieron luego principio al acompañamiento del Tribunal los Alguaciles de la Villa, y otros Ministros de ella, à quien seguian los Alguaciles de Corte; succedia consecutivamente vna muy luzida, y prolongada comitiva de Familiares, todos en hermosos cavallos, rica, y curiosamente compuestos, cō mucho asseo, y amena, y pomposa variedad de matizes en los encintados. Iban todos cō varas levantadas en las manos, Abitos en las capas, y Veneras en los pechos. Se-

Familiares que acompañan al Consejo.

O 2

guian-

guianse en otra tan dilatada serie, quanto grave, y autoriçada los Ministros Eclesiasticos, como Notarios, Comissarios, y Calificadores, guardando en las precedencias el mismo metodo, que se observò en la Procefsion de la Cruz Verde. Iban de dos en dos en mulas decentes, con gualdrapas negras, llevando Veneras en los pechos, y Abitos de Inquificion en los vestidos, fuera de los Religiosos, que iban solo con Veneras; pero todos con el habito de la modestia, y con tal compostura, y circunspeccion, que infundian reverente veneracion de tan Santo Tribunal en todos los que los miravan.

Acompañò la muy noble Villa de Madrid al Consejo de la Suprema Inquificion.

Acompaña la Villa.

121 Seguiase con gran luzimiento la Coronada, y muy noble Villa de Madrid, con singular bizarria en los vestidos, y hermosa compostura, y gala en los cavallos. Iba presidiendo el señor Don Francisco de Herrera Enriquez su Corregidor, acompañado de Don Pedro Vicente, Cavallero del Orden de Santiago,

go, del Consejo de su Magestad en la Contaduria Mayor de Quentas, y Regidor de la Villa de Madrid.

Lleva el Estandarte el Fiscal de Toledo.

I

122 Iba luego el señor Don Pedro Gonçalez Guerra y Bonilla, Fiscal del Tribunal de Toledo, llevando en su mano el Estandarte de la Fè, que era de damasco carmesi, con los Escudos de las Armas de la Inquisicion, y de su Magestad, de luzida, y preciosa bordadura. Llevò la borla de la mano derecha el señor Don Iuan de Andicano, del Abito de Santiago, y Fiscal del Consejo Real, y la de la mano izquierda el señor Don Iuan Lucas Cortès, Alcalde mas antiguo de la Casa, y Corte de su Magestad.

Lleva el Estandarte el Fiscal.

123 Sucedian despues los Tribunales de Toledo, y Corte, y el Consejo Supremo de la Santa, y General Inquisicion, acompañando à cada vno de los señores del Tribunal los señores del Real Consejo, y Camara de Castilla, y Alcaldes de Corte, dando con atencion cortesana su lado derecho à los del Tribunal,

se-

segun por sus antigüedades les tocava.

142 Al partir se fue observando este orden. Vino el Consejo en forma desde las casas del Ilustrissimo señor Governador, y delante la Villa de Madrid acompañando al Consejo, todos à cavallo; y como iban llegando los señores del Consejo Real, se movian luego los señores Inquisidores, pareandose cada vno cō el compañero que le tocava. Y luego que llegó el señor Governador del Consejo à la puerta del señor Inquisidor General, partiò su Excelencia sin mas dilacion, y prosiguiò el acompañamiento de esta suerte.

II

125 Con el señor D. Alonso Rico, Vicario de Madrid, que se seguia inmediato al Estandarte, iba el señor D. Sanchó de Lofada, Alcalde de Casa, y Corte, del Abito de Santiago.

III

126 Con el señor Don Francisco de Lançòs y Sotomayor, Inquisidor de Toledo, iba el señor Don Joseph Portocarrero, del Abito de Santiago, y Alcalde de Casa, y Corte.

IV

127 Con el señor Don Bartolomé de Ocampo y Mata, Inquisidor de Toledo.

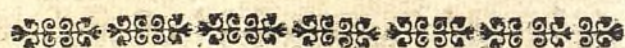
ledo, el señor Don Joseph de Arredondo, del Abito de Santiago, Alcalde de Casa, y Corte.

128 Con el señor D. Francisco de Isla, Inquisidor del Tribunal de Corte, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, el señor Don Bernavè de Otalora y Guevara, del Abito de Alcantara, Alcalde de Casa, y Corte.

129 Con el señor Don Antonio Zambrana de Bolaños, Inquisidor de Corte, el señor Don Luis de Varona, del Abito de Santiago, Alcalde de Casa, y Corte.

130 Ahora se avia de seguir el señor D. Antonio Sagade Bugueiro, Cavallero del Orden de Santiago, Alguacil Mayor del Consejo Supremo de la Inquisicion, que no asistió por estar enfermo; y aviendose representado à su Magestad por el Real Consejo de Castilla sobre el lugar que avia de tener en el Consejo, fue su Magestad servido de mandar por su Real decreto, fuese en el lugar que le està concedido, en la misma forma que los demàs del cuerpo del Consejo, como consta del incluso decreto.

CO



COPIA DE EL

Decreto de su Ma- gestad.

130 **V** Einte y cinco de lunio de mil
seiscientos y ochenta. He man-
dado, que el Alguacil Mayor
vaya en el lugar que le està concedido en la
misma forma que los demas del cuerpo de el
Consejo.

131 Y aviendose representado à su
Magestad por el Señor Marqués de Po-
bar el perjuizio, que se le seguia del assien-
to concedido al Alguacil Mayor del Con-
sejo de Inquisicion, fue su Magestad servi-
do de mandar remitir orden adjunta con
el memorial, el dia veinte y nueve de lunio
vispera del Auto, al Señor Inquisidor Ge-
neral, para que con vista del se diessè la
providencia conveniente, y por el corto
tiempo, y aver caido malo el Alguacil
Mayor, y las grandes ocupaciones, que
se ofrecian, como se dexa considerar en
vis-

vispera del tã aparatoso trinofo, no se pudo respõderà sus Mags. sobre este punto.

132 Con el Señor D. Ioseph Manurga, Secretario del Real Consejo de la Suprema Inquisicion, el Señor Don Pedro de Toledo y Sarmiento, del Abito de Santiago, del Consejo Real de Castilla.

133 Con el Señor Don Alonso de Arevalo Montenegro, del Real Consejo de la Suprema Inquisicion, el Señor Don Ioseph de San Clemente, de el Consejo Real de Castilla.

134 Con el Señor Don Pedro Gil de Alfaro, del Consejo, y Camara de su Mageltad, y del Real en el Suprema de Inquisicion, el Señor Don Ioseph de Salamanca, del Real Consejo de Castilla.

135. Con el Señor D. Iuan de Salcedo, del Real Consejo de la Suprema Inquisicion, el Señor D. Antonio de Castro, del Real Consejo de Castilla.

136 Con el Señor D. Iuan Marin de Rodezno, del Real Cõsejo de la Suprema Inquisicion, el Señor D. Fernando Moscoso, del Real Consejo de Castilla.

137 Con el Señor Don Toribio de Mier, del Real Consejo de la Supre-

P

ma

Ayuntamiento de Madrid

VIII

IX

X

XI

XII

XIII

ma Inquisición, el Señor Don Carlos de Villamayor, del Consejo Real de Castilla.

XIV

138 Con el Señor Don Fernando de Baçan, del Real Consejo de la Suprema, el Señor D. Iuan Antonio de Otalora, del Real Consejo de Castilla.

XV

139 Con el Señor Don Francisco Estevan del Vado, de el Real Consejo de la Suprema Inquisición, el Señor D. Gerónimo Ramos del Mançano, del Real Consejo de Castilla, del Abito de Santiago.

XVI

140 Con el Señor Don Alvaro de Valençuela, de el Real Consejo de la Suprema Inquisición, el Señor Don Antonio Sibil de Santelices, del Consejo Real de Castilla.

XVII

141 Con el Señor Don Antonio de Ayala Bergança, del Real Consejo de la Suprema Inquisición, el Señor Don Gonzalo de Cordova, de el Real Consejo de Castilla.

XVIII

142 Con el Señor Don Fernando de Villegas, del Real Consejo de la Suprema, el Señor D. Lope de los Rios y Guzman,

man, de el Real Consejo, y Camara de Castilla.

143 Con el Reverendissimo Padre Fray Francisco Reluz, Confessor de su Magestad, y del Supremo Consejo de Inquisicion, el Señor D. Antonio de Monfalve, de el Real Consejo, y Camara de Castilla.

XIX

144 Con el Señor Don Garcia de Medrano, del Real Consejo, y Camara de Castilla, y de la Suprema en el Real de Inquisicion, el Señor Don Gil de Castellon, del Consejo Real de Castilla.

XX

145 Con el Excelentissimo Señor Don Diego Sarmiento de Valladares, Obispo Inquisidor General, y del Consejo de Estado de su Magestad, el Ilustrissimo Señor D. Fr. Iuan Assensio, Obispo de Avila, y Governador del Consejo Real de Castilla. Iba el Señor Inquisidor General vestido de Morado con Muceta, y Ma-telete, falda larga de chamelote de Aguas con sombrero de que pendian borlas, y cordones, en vn gallardo cavallo de color vayo, y cabos negros, con silla, y gualdrapa, tocado de cintas, y felpa morada con

XXI

El señor Inquisidor General con el señor Governador del Consejo.

P 2

jacz

jaez, y borlas correspondientes, à quien acompañavan doze lacayos con librea de felpa, así la tela morada, como la guarnicion, y los cabos.

Señor Mar-
qués de Mal-
ica,

146 Iba despues haziendo la guar-
dia con cincuenta Alabarderos, el Señor
D. Joseph Pimentel, Marqués de Mal-
pica, y de Pobar, con vna gala muy rica,
y digna de tal Principe, en tal funcion,
airosamente à cavallo, con silla, y estrivos
de plata de martillo, de tan preciosa, co-
mo curiosa labor, con vn encintado visto-
fo, que formava vna Primavera de mati-
ces, haziendo que pareciesse el cavallo
vna montaña de flores.

Calles por
donde pasó la
proceßion de
los Reos.

147 Aviendo salido la Proceßion de los Reos, desde las carceles de el Tribunal de Corte, pasó por las casas de el Señor Inquisidor General; y ba-
xando por la calle que està enfrente, pro-
figuiò à mano derecha à la Plaçuela de
la Encarnacion, y por los mismos pas-
fos fueron figuiendo, desde las Casas
de su Excelencia, todos los demás que
le iban acompañando.

148 Desde la Plaçuela de la
En-

Encarnación fue derechamente por lo alto de los Caños de el Peral, y salió à la plaçuela de Santa Catalina de los Donados. De alli por el camino mas breve pasó à San Martin, y en la Plaçuela de las Señoras Descalças Reales, siguiendo toda la acera de la fachada, hasta el pasladiço bolvió à mano derecha; y aviendo hecho muestra por toda la plaçuela baxò por la calle que vâ à San Ginès; y prosiguiendo por la de los Bordadores, entrò en la Calle Mayor; y bolviendo à mano izquierda, fuè por ella, hasta subir por la calle de los Boteros; y entrando en la Plaça Mayor, pasó por la calle, que estava hecha de vallas, à la plaçuela de el mismo Teatro.

149 La Proceßion de los Reos subió por la escalera de la mano derecha, sita al lado que tenian sus asientos, y passando por el corredor, que mirava à la Plaça, fueron por el plano donde estava el Altar con la Cruz Verde; y dando buelta por el corredor inmediato à sus Magestades, passaron à tomar los lugares que les tenian señalados.

Apeò.

Apeanfe el señor Inquisidor General, y el señor Gobernador del Consejo.

151 Apeòse el señor Governador del Consejo, y luego el señor Inquisidor General en la plaçuela de vallas; y aviendo despedido à vn tiempo, su Excelencia tomò la escalera, y su Ilustrissima montò en la mula para bolver à su casa.

152 Al subir su Excelencia al plano del Tablado diò el sombrero à vn page, y tomò el bonete, y haziendo lo mismo los demás señores del Tribunal, por la escalera que caía àzia la calle de Toledo, subieron al plano del Teatro, donde hizo primero reverencia à la Cruz, cuyo Altar desde la mañana estava adornado con las vestiduras, y plata necessaria, por cuidado de los Ayudas de Guardajoyas, y Sacristanes de la Capilla Real. Luego hizo su Excelencia otra profunda reverencia à sus Magestades, y à su imitacion todos los señores del Tribunal, y Consejos. Mas hallandose ocupadas de personas à quien no les pertenecian las gradas de los asientos, las despejò el señor Marquès de Malpica con sus Alabarderos; si bien por la mucha gente, y no poderse detener su Excelencia, ni los Consejos sin el grande reparo de hazer
es

esperar à sus Magestades, no se pudo lograr de todo punto su cuidado.

153 Demàs de esto, porque la oportunidad curiosa no perturbasse el concierto de tan bien ordenada funcion, estuvieron los Soldados de las Guardias del Rey, Española, y Tudésca en la mesa de la escalera por donde entraron los Reos. Y en la escalera opuesta, en el sitio correspondiente, estuvieron para el mismo fin los Soldados de la Guardia que llevaba el señor Marqués de Malpica. Y para reconocer los que debian entrar, fuera de los Familiares que con bastones asistieron al Tablado, y Procefsion de las Cruces, fueron nombrados por su Excelencia Don Fernando Gallego, Secretario del Consejo de Inquisicion, y Don Rodrigo de Encinas, Oficial mayor de la Contaduria General del mismo Consejo.

Guardan los Soldados las puertas.

154 Aviendo luego subido el señor Inquisidor General por las escalerillas al plano donde estava su silla, antes de sentarse hincado de rodillas, hizo oracion al Altar de la Cruz Verde, y en el interin se vistieron los cinco Capellanes.

Sube el señor Inquisidor General à su Soglio.

llanes de Honor, que le asistieron, los dos con Abito de Diaconales, y los tres con Capas Plubiales, todo morado, y en tanto fueron los Consejos, Calificadores y demas Ministros, ocupando los lugares que les tocavan. Fue tan grande el concurso deste dia, que obligò à que despejasse diferentes vezes el Teatro, como lo hizo el Señor Marquès de Pobar con sus Alabarderos en diferentes ocasiones; y tambien despejaron en diferentes vezes las Guardias de su Magestad Española, y Alemana, haziendo lugar en el Teatro, para que mejor se pudiesen conducir los Reos, para que oyessen sus causas, y sentencias.

154 Todo este passeio Triunfante se hizo con admirable silencio; y aunque las Casas, Plaças, y Calles, todas estavan coronadas del inmenso concurso que convocò la piadosa curiosidad à ver este maravilloso espectáculo, apenas se oia vna vez mas alta que otra. Y abortos todos al contemplar por vna parte tanta gala, por otra tanta decencia, y por otra tan Magestuosa autoridad, empleavan todo el conato en la admiracion de ver lo que
con

con palabras no se pūede descriuir, y como no iba en la Procefsion otra musica mas de la armoniosa cōsonancia que se entrava por los ojos, toda el alma estava en ellos, sin repartir la atēcion cō los oīdos.

154 En cada personage deste maravilloso acompañamiento avia mucho que reparar; pero la magestad con que representò su dignidad el señor Inquisidor General, fue tan superior, que pareciò que este dia se avia excedido à sí propio. Dios, como era la causa tan suya, quiso darle en esta ocasion luzes mayores de Ministro suyo en tan Santo Tribunal, Porque quando predestina los hombres para los altos puestos, los prepara à la medida que pide el empleo de sus ocupaciones, formandolos en el talle, semblante, y estatura proporcionados al espíritu grāde, que los informa, representando solo con el exterior del aspecto todas los grandes excelencias, y prerogativas con q̄ adornò, y ennobleciò sus animos.

155 Luego q̄ su Excelēcia acabò de ha-
zer oracion se vistiò de Pontifical, y para
ministrarle fue nombrado por Asistente
mayor D. Pedro Rodriguez de Mōforte

Vistese su Excelencia d. 1.º
pontifical,

Q

Ca-

Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, Cura de Palacio, Calificador, y de la Junta de Calificadores de la Suprema, Revissor, y Visitador de las Librerias por el Santo Tribunal. Por Diaconales Don Diego Turrucha, Teniente de Lirnosnero Mayor de su Magestad, y Don Carlos Muñoz, Administrador del Buen Suceso, y Comissario del Santo Oficio, ambos Capellanes de Honor. Para tener prevenido, y dar el Baculo Pastoral; à su tiempo asistió Don Joseph Verdugo, Capellan de Honor del Rey, Canongico de Santiago, y Receptor del Supremo Consejo de la Inquisicion. Para la Mitra Don Bartolomé Cavallero, Capellan Mayor del Real Convento, y Colegio de Santa Isabel, Comissario del Santo Oficio, y Capellan de Honor de su Magestad.

156 Para ir entregando las vestiduras de Pontifical à los Diaconales asistieron dos Sacristanes de los de Palacio, y demás destos, dos Capellanes, y un page de su Excelencia, para ir recibiendo de mano de los Diaconales la Muceta, y Mantelete, poniendolo en una fuente,

re, que el pàge tenía prevenida.

157 Los Diaconales fueron revistiendo de Pontifical à su Excelencia, que estava debaxo del Solio, y el Diacono le puso el Amito, Alva, Cingulo, Pectoral, y Capa pluvialmorada, ayudandole el Subdiacono; y aviendose revestido de Pontifical se sentò su Excelencia en su silla, y Don Bartolome Cavallero le puso la Mitra, y Don Ioseph Verdugo le diò el Baculo Pastoral. A este tiempo se avisò al señor Don Garcia de Medrano, para que llevasse el libro de los Evangelios, y al Reverendissimo Padre Fr. Francisco Reluz, Confessor del Rey nuestro señor, para que llevasse la Cruz, en que su Magestad avia de hazer el juramento, y entretanto el Licenciado Don Tomàs Alfonso de Valladolid Canedo, Abad de Salas, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, Capellan de Honor de su Magestad, y Comissario del Santo Oficio se revistió para dezir la Misa.

158 Vestido su Excelencia de Pontifical con su Mitra, y Baculo, baxò à recibir el juramento, iba delante Don Ioseph

Q².

Ioseph

Baxa su Excelencia à recibir el juramento à su Magestad.

leph Verdugo, y le seguia el Doctor D. Pedro Rodriguez de Monforte, luego el Reverendissimo Padre Confessor, llevando vna Cruz de Porfido, guarnecida de oro en la mano, con vn tafetan, y despues el señor Don Garcia de Medrano, llevando el libro de los Evangelios, y luego el señor Inquisidor General en medio de los Diaconales. Detras de su Excelencia Don Bartolome Cavallero, que servia la Mitra; y aviendobaxado, y quitadole la Mitra delante del Altar, hizo su Excelencia vna profunda reverencia à la Cruz, y bolviendosela à poner, fue acercandose por el plano al balcon de sus Magestades con el mismo ordẽ, y acompañamiento; y como quatro passos distante iba detras Don Geronimo de Samaniego, Secretario del de Toledo, con el libro del Tribunal, en que està la formula del juramento que los Reyes hazen en tales ocasiones; y en llegando à la escalerilla, subiò primero el Padre Confessor, y luego el señor Inquisidor General con vn Diacono à su lado izquierdo, el qual tenia el libro, que recibì en el plano del Tablado, antes de subir de ma-

mano del Secretario que le llevaba. Subiò luego el señor Don Garcia de Medrano, y despues del el Asistente Mayor, para la ceremonia de alumbrar cõ la paletilla, y en subiendo el señor Inquisidor General al balcon inmediato al de sus Magestades, les hizo vna profunda reverencia, y entregò el Baculo à Don Joseph Verdugo, y levantàdose sus Magestades en pie, se hincarõ de rodillas los que subieron, menos el señor Inquisidor General, y acercandose el Rey nuestro señor al lado del balcon dõde estava su Excelencia, y aviendose su Magestad quitado el sombrero, bolviò el señor Inquisidor General à hazer segunda reverencia, y su Magestad puso la mano en la Cruz que tenia el Padre Confessor, y tambien en el libro de los Evangelios, que tenia abierto Don Garcia de Medrano, y luego dixo el señor Inquisidor General estas palabras.

169 *Vuestra Magestad jura, y promete por su Fe, y palabra Real, que como verdadero, y Catolico Rey, puesto por la mano de Dios, defende rà cõ todo su poder la Fe Catolica, q̃ tiene, y cree la Santa Madre Iglesia Apostolica de Roma, y*

Tiramẽto que hizo su Magestad.

la

la conservacion, y aumento della, y perseguirá, y mandará perseguir à los Hereges, y Apostatas contrarios della, y que mandará dar, y dará el favor, y ayuda necesario para el Santo Oficio de la Inquisicion, y Ministros della, para que los Hereges perturbadores de nuestra Religion Christiana sean prendidos, y castigados conforme à los Derechos, y Sacros Canones, sin que aya omision de parte de V. Magestad, ni excepcion de persona alguna, de qualquiera calidad que sea. Y su Magestad respondió: Assi lo juro, y prometo por mis fee, y palabra Real. Y dixo su Excelencia: Hazíendolo V. Magestad assi, como de su gran Religion, y Christiandad esperamos, ensalçarà Nuestro Señor en su santo servicio à V. Magestad, y todas sus Reales acciones, y le dará tanta salud, y larga vida como la Christiandad ha menester.

160 Acabado el juramento hizo el señor Inquisidor General tercera reverencia à sus Magestades, y lo mismo hizieron los que le acompañavan, y su Excelencia al partir tomó el Baculo, y el Diacono entregò el libro al Secretario por donde se avia recibido el juramento à su Magestad, y bolviendo por el plano con
el

el mismo acompañamiento, aviendole primero quitado la Mitra, hizo su Excelencia profunda reverencia al Altar, y los que le acompañavan la hizieron hincando la rodilla en tierra, y luego que su Excelencia llegó à su silla, entregò el Báculo à Don Joseph Verdugo, y los Diaconales desnudaron à su Excelencia, quitandole la Mitra, Capa, y demás vestiduras, las quales entregaron à los Capellanes, que las recibieron en vna fuente, y el Diacono puso à su Excelencia sobre el Roquete el Petoral, y los Capellanes le pusieron el Mantelete, y Muceta, y le sirvieron el bonete, yendose los Diaconales à desnudar.

161 A este tiempo dixo el Celebrante el Introito de la Misa, ayudandole vno de los Sacristanes de la Capilla Real. La Misa fue de la Conmemoracion de San Pablo, y el Frontal colorado, correspondiente à la Fiesta del dia. Aviendose sentado luego el Celebrante, subió al Pulpito, donde se avia de predicar el Sermon, Don Geronimo de Samaniego, Secretario mas antiguo del Tribunal de Toledo, y teniendo à su lado vn

Ca-

Capellan con el Missal, y Cruz recitó el juramento del pueblo en voz alta, en esta forma.

Juramento del
pueblo:

162 Nos el Corregidor, y Alcaldes, Alguaciles, Cavalleros, Regidores, y hombres buenos, vezinos, y moradores de esta muy noble Villa de Madrid, Corte de su Magestad, Arcobispado de Toledo, y de otras qualesquiera Ciudades, Villas, y Lugares destos Reynos de Castilla, como verdaderos, y Fieles Christianos, obedientes à la Santa Madre Iglesia.

163 Juramos, y prometemos por los Santos quatro Evangelios, que de laute de nos están puestos, que daremos, y haremos tener, y guardaremos, y haremos guardar la Santa Fè de Iesu Christo, y lo que la Santa Iglesia Romana tiene, predica, y manda, que esta Santa Fè con nuestras fuerças todos defenderemos, en tal manera, que los Hereges, y los que los creyeren, defendieren, y recibieren, y ampararen sean prendidos, y castigados; y assimismo los disfamados, y sospechosos del dicho delito de heregia, y apostasia, perseguiremos, tomaremos, y haremos tomar en quanto pudieremos, y nuestras fuerças bastaren, y que los acusaremos, y denunciaremos à la Iglesia, y à los Inquisidores, donde supieremos que ellos, o
al:

alguno de ellos estuvieren, no les darèmos, ni cometerèmos ningun oficio, ni beneficio à las dichas personas sospechosas, y difamadas de el dicho delito de heregia, y que no los recibiremos, ni tendremos en nuestra familia, ni en nuestro servicio, ni tomarèmos consejo dellos, ni de alguno dellos sabidamente. E si por la ventura alguno dellos con ignorancia hiziere lo contrario, despues q̃ à nuestra noticia viniere, luego lo repelerèmos, y alancaremos al herege de Nos, y de cada vno de Nos; y que en todas las otras cosas que al oficio, y exercicio de el Santo Oficio de la Inquisicion, y Ministros del pertenezcan, y convengan, serèmos obedientes à Dios Nuestro Señor, y à la Santa Madre Iglesia Romana, y al Santo Oficio de la Inquisicion, assi con nuestros oficios, como con nuestras personas, assi nos ayude Dios, y estos Santos Evangelios, y la Cruz que ante Nos està; y si assi lo hizierèmos, Dios Nuestro Señor, cuya es esta causa, nos ayude en este Mundo los cuerpos, y en el otro las almas, y lo contrario haziendo èl nos lo demande mal, y caramente como à malos Christianos, que à sabiendas perjuran su Santo Nombre en vano. Y dixeron todos. Amen.

R

La

Explicacion
de las personas
mas principa-
les que tenian
lugar en el Tea-
tro.

130

164 La atención que ponía el Audi-
torio en la novedad de acciones tan gra-
ues, como el juramento de su Magestad,
y de la Villa de Madrid, no permitió que
se hiziesse el reparo en el concurso, varie-
dad, y Nobleza de los que componian la
frecuencia de tan luzido Teatro. Veian-
se sus Magestades en su dorado balcon,
compuesto como para tan soberanos due-
ños, y al lado del Rey Nuestro Señor las
Augustísimas Reynas, y Señoras Nues-
tras, su Esposa, y su Madre. Resplande-
cian en los balcones siguientes las Señoras
Damas de Palacio, santificando su gala
con la piedad de su pecho, en quien osten-
tavan gravada la insignia de la Santa In-
quisicion. Fue admirable la demostracion
que hizierõ de su Catolico zelo todas las
Damas de los dos Palacios, mostrandole
en el estudio de llevar bordado en sus pre-
ciosos vestidos el Abito del Santo Oficio,
y las que no tuvieron tiempo de observar
el primor de fineza tan estremada, le recõ-
pensaron con llevar esta Sagrada insignia,
en riquísimas Veneras. Estavan todos
los demas balcones curiosamente adorna-
dos, y muy poblados de personas Ilus-
tres,

tres, y entre ellas se reconocian los sujetos mas autorizados de la Corte, de ambos sexos, y no pocos Embaxadores de Principes Estrangeros. Veíase el Trono del Señor Inquisidor General, y su Excelencia con tal representacion, que llenava la idea de digno arbitrio, y Presidente en tan Magestuoso espectáculo. Veíanse sentados en la eminencia de las gradas los Señores Inquisidores, y los señores Ministros de los Consejos de su Magestad, y Villa de Madrid, con su Corregidor. Veíase el Estandarte de la Fè enarbolado del modo que le tuvo todo el dia el señor Fiscal de Toledo, que le llevaba. Veíanse los Grandes, Duques, Condes, y Marquéses con las Insignias de el Tribunal. Veíanse muchos graves, y Doctos Calificadores, muchos Venerables Comisarios, y otros Ministros muy conocidos por la fama de su entereza, y rectitud: cō que parecia vn autorizado congreso de Nobleza, Iusticia, Letras, Canas, Religion, Zelo, y las demás virtudes.

165 Veíase en el lado opuesto vn tumulto de horrores, y de lastimas. Sobre-
salían à los dos lados de aquel Alçado pre-

R 2

mi-

minente de gradas, que estava à la mano
 siniestra, pendientes en hastas todas las
 Estatuas de los condenados, con sus insignias,
 y algunos con la caxa de sus huesos. Veianse
 en las gradas superiores interpuestos, à distancias competentes, los Reos
 condenados à relaxar en persona; vnos
 con mordazas, y otros sin ellas: y en las
 inferiores los penitenciados, y todos con
 las insignias de su condenaciõ, y de su pena.
 Veianse los Ministros, y los Religiosos,
 que haziendo officio de Angeles, procuravan
 reducir à los obstinados, y consolar à los
 reducidos. Veianse los planos ocupados de
 Señores, de Ministros, y otras personas de
 cuenta, los Atrios llenos de aquellos à quien
 tocava, y la placuela de vallas de tanta turba
 de el pueblo, que causava admiracion. Veia-
 se alli el Altar con la Cruz; alli el Sacerdote
 que avia de celebrar la Miffa; alli los tres
 Pulpitos; alli las Arcas de las sentencias
 sobre los bufetes; alli las dos jaulas para
 poner los Reos, y finalmente se via vn
 conjunto, y vna bien ordenada confusion de
 tantas cosas, que todos los que componian
 aquella muchedumbre del Teatro,
 que

quedavan suspenlos mirandose vnos à otros. Fuè muy acertado el repartimiento que hizo de los balcones el Excelentissimo señor Don Inigo Melchor Fernandez de Velasco y Tobar, Condestable de Castilla, y de Leon, Camarero Mayor del Rey Nuestro Señor, su Copero Mayor, su Caçador Mayor, Mayordomo Mayor, de su Consejo de Estado, y Guerra, Duque de la Ciudad de Frias, Marquès de Verlanga, Conde de Haro, y de Castelnovo, Señor de las Casas de Velasco, de las de Tobar, y de la de los Siete Infantes de Lara, Ciudad de Osma, y de la de Arnedo, Comendador de la Encomienda de Vñagre, de la Orden, y Cavalleria de Santiago, y Treze della, &c.

166 Siguiò su Excelencia la forma, que se suele guardar en repartir los balcones para las fiestas de toros, y como el balcon, que caia en el medio del Teatro, es el del numero 29. contando desde el primer balcon inmediato à la Panaderia, dõde su Magestad suele assistir à las fiestas, por no alterar la plâta, ni el estilo, el q̃ en esta ocasion fue en la verdad el primero por mas cercano al del Rey, se explica cõ el N. 30.

por

por ser este número el que le tocā, según el computo que está introducido, y para mejor inteligencia, y para que se haga concepto de la calidad de las personas que asistían, y para que pueda servir de exemplar en otra ocasión, se propone el orden con que en esta repartió su Exce-
lencia los balcones.

167 PRIMER SVELO.

Repartimien-
to de balco-
nes.

Num. 29. Donde estuvieron sus Ma-
gestades, Rey, y Reynas.

Num. 30. Señoras de Honor.

Num. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37.
38. Damas de sus Magestades, Reynan-
te, y Madre.

Num. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45.
46. 47. Tapavalos e Tablado, y gradas
de los Consejos.

Num. 28. Inmediato al lado izquier-
do de sus Magestades, Mayordomo Ma-
yor del Rey.

Num. 27. Genti'eshombres de Ca-
mara, Mayordomos, y Meninos.

Num. 25. 26. Sumiller de Corps.

Num. 23. 24. Genti'eshombres de
Ca-

Camara, Mayordomos, y Meninos que
van con su Magestad.

168 SVELO SEGVNDO.

Num. 23. A orden de el señor Ma-
yordomo Mayor.

Num. 24. Cavallerizo Mayor.

Num. 25. 26. 27. Grandes.

Num. 28. El Eminentissimo señor
Cardenal de Toledo.

Num. 29. Cerrado por caer sobre el
de sus Magestades.

Num. 30. Embaxadores de Capilla.

Num. 31. Mayordomo Mayor.

Num. 32. 33. El Excelentissimo se-
ñor Duque de Medina-Celi.

Num. 34. 35. 36. Gentileshom-
bres de Camara.

Num. 37. 38. Mayordomos de el
Rey Nuestro Señor.

Num. 39. Presidentes.

Num. 40. 41. El Reyno.

Num. 42. Secretario de el Despacho
Vniversal.

Num. 43. Tapado con el dosel del
Señor Inquisidor General.

Num.

Num. 44. Embaxador de Dinamarca.

Num. 45. A orden de el señor Mayordomo Mayor.

Num. 46. 47. Consejo de Guerra.

169 SVELO TERCERO.

Num. 21. 22. A orden de el señor Mayordomo Mayor.

Num. 23. Secretarios de Estado.

Num. 24. Secretario de Camara.

Num. 25. Maestro Mayor.

Num. 26. A orden del señor Mayor-domo Mayor.

Num. 27. Apofentador de Palacio.

Num. 28. Conde de Varajas.

Num. 29. 30. Pages del Rey.

Num. 31. 32. Ayudas de Camara.

Num. 33. A orden del señor Mayor-domo Mayor.

Num. 34. 35. 36. Camaristas de sus Magestades.

Num. 37. El señor Patriarca, y Prelados.

Num. 38. A orden del señor Mayor-domo Mayor.

Num.

Num. 39. Secretarios de su Magestad de decretos.

Num. 40. A orden del señor Mayordomo Mayor.

Num. 41. Capitanes de las Guardas.

Num. 42. A orden del señor Mayordomo Mayor.

Num. 43. 44. 45. A Embaxadores Agentes.

Num. 46. Medicos de Camara de su Magestad.

Num. 47. A orden del señor Mayordomo mayor.

170 SVELO QVARTO:

Num. 20. 21. 22. 25. 26. 28. 29.

39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. A orden del señor Mayordomo Mayor.

Num. 23. Contador, y Grafiar de la Reyna.

Num. 24. Guardajoyas, y Tesorero de la Reyna.

Num. 27. Secretario del señor Mayordomo Mayor.

Num. 30. Mayordomo de la Reyna nuestra señora.

Num. 31. Contralor, y Grafiar del Rey.

S

Num.

138

Num. 32. Maestro de la Cámara.

Num. 33. 34. 35. 36. 37. 38. Criadas de las señoras Damas.

Num. 47. Tenientes de las Guardas.

171 Mas porque se pueda hazer perfecto concepto del todo de este gran concurso, y los ausentes suplan con esta relacion lo que no pudieron lograr con la vista, se propone tambien à contemplaciõ de la curiosidad, la planta del Teatro, como se vè en la estampa que se sigue. En ella se conocerà por las letras, y numeros que corresponden à la explicacion que se añade, el lugar que à cada vno le toca.

Explicacion
del diseño, y
lugares de el
Teatro.

ESTAMPA DEL TEATRO.

172

Balcon donde estuvieron sus Magestades.

Solio del señor Inquisidor General.

A
B

C

Grada preeminente, donde estuvieron los Consejos, el de Inquisicion en medio, con el Tribunal de Corte à su lado, y luc-

luego los Inquisidores de Toledo, ha-
ziendo todos vn cuerpo, al lado derecho
Consejo Real de Castilla, y al otro lado
Consejo de Aragon. Y en la primera
grada de la escalera por donde su Exce-
lencia baxò à recibir el juramento à su
Magesad, à la mano derecha del señor
Inquisidor General, assiento donde estu-
vo el señor Marquès de Malpica; y à su
mano izquierda en la misma grada, y
escalera el Fiscal de Toledo, que tuvo el
Estandarte de la Fè en la mano.

Segunda grada, Consejo de Flandes
en medio, y à la diestra el de Italia, y à la
sinistra el de Indias.

Assiento de la Villa de Madrid en la
tercera grada.

Donde estuvo el señor Marquès de
Malpica el año de treinta y dos, segun
parece por la planta, y abecedario, que
pàra en la Secretaria del Consejo de In-
quisicion.

Donde estuvo el año de treinta y dos
el Fiscal de Toledo con el Estandarte de
la Fè en la mano, segun parece en el abe-
cedario de la planta, que pàra en la Se-

S₂

cre

D

E

F

G

cretaria del Consejo de Inquisición.

H

Grada quarta, y quinta para Grandes, y Titulos. Aunque en ellas estuvieron pocos, por averse sentado en los bancos mas proximos à las Catedras à oir las sentencias.

J

Calificadores, Consultores, y Comissarios.

L

Bancos del plano con los Comissarios, y Notarios Eclesiasticos que no cupieron en las gradas.

M

En la grada preeminente al tercer lugar de la mano izquierda del Trono, y despues del Fiscal del Consejo, el Alguacil Mayor del Consejo, que no asistió por estar enfermo, y se declara porque no le pare perjuizio.

N

El Alguacil Mayor del Tribunal de Toledo,

O

Bancos de los Secretarios de los Consejos, y Ministros de la Suprema.

P

Bancos donde estuvo el Secretario de Toledo, y otros Secretarios de la Suprema.

Ban-

Banco donde estuvo el Secretario mas antiguo de Corte, y algunos Secretarios, y Ministros de la Suprema. Y en estos bancos en el intermedio de las Cathedras donde se leyeron las sentencias, tuvieron asiento los Mayordomos de San Pedro Martir de Madrid, y Toledo.

Escalera por donde subió el señor Inquisidor General à su Solio.

Escaleras por donde subieron los Consejos.

Escaleras secretas para las habitaciones del primer quarto de la Plaza.

Lugar donde se fixò el Estandarte en la Procesion de las Cruces.

Altar, y Celebrante.

Pulpito para el Sermon.

Cathedras donde se leyeron las causas, y sentencias.

Q

R

S

T

V

X

Y

Z

Num.

Ayuntamiento de Madrid

Num. 1. Bufetes donde estuvieron las Arquillas de las causas de los Reos.

Num. 2. Asiento de los Alcaldes.

Num. 3. Iaulas donde oían los Reos sus sentencias.

Num. 4. Escalera por donde el señor Inquisidor General subió à recibir el juramento al Rey.

Num. 5. Escalera por donde entrò el Consejo al Teatro.

Num. 6. Atrio para las Guardas de su Magestad.

Num. 7. Atrio, y entresuelos para las Familias, y Ministros del Tribunal.

Num. 8. Escalera por donde entrò la Proceßion de los Reos, que fue por donde muestran las lineas de puntos.

Num. 9. Escaleras por donde subieron à sentarse los Religiosos, Ministros, y Reos.

Num. 10. Bancos de Familiares, que por serlo ocuparon muchos Señores.

Num. 11. Primera, y segunda grada de los condenados à relaxar.

Num. 12. 13. 14. 15. 16. Donde estuvieron los demás penitenciados.

Num. 17. Escaleras secretas.

Num.

Num. 18. Los Alabarderos del señor Marqués de Povar, y Malpica guardando la puerta de la escalera.

Num. 19. Escalera por donde entraron los Reos, en cuya mesa estaban las Guardas Española, y Tudesca.

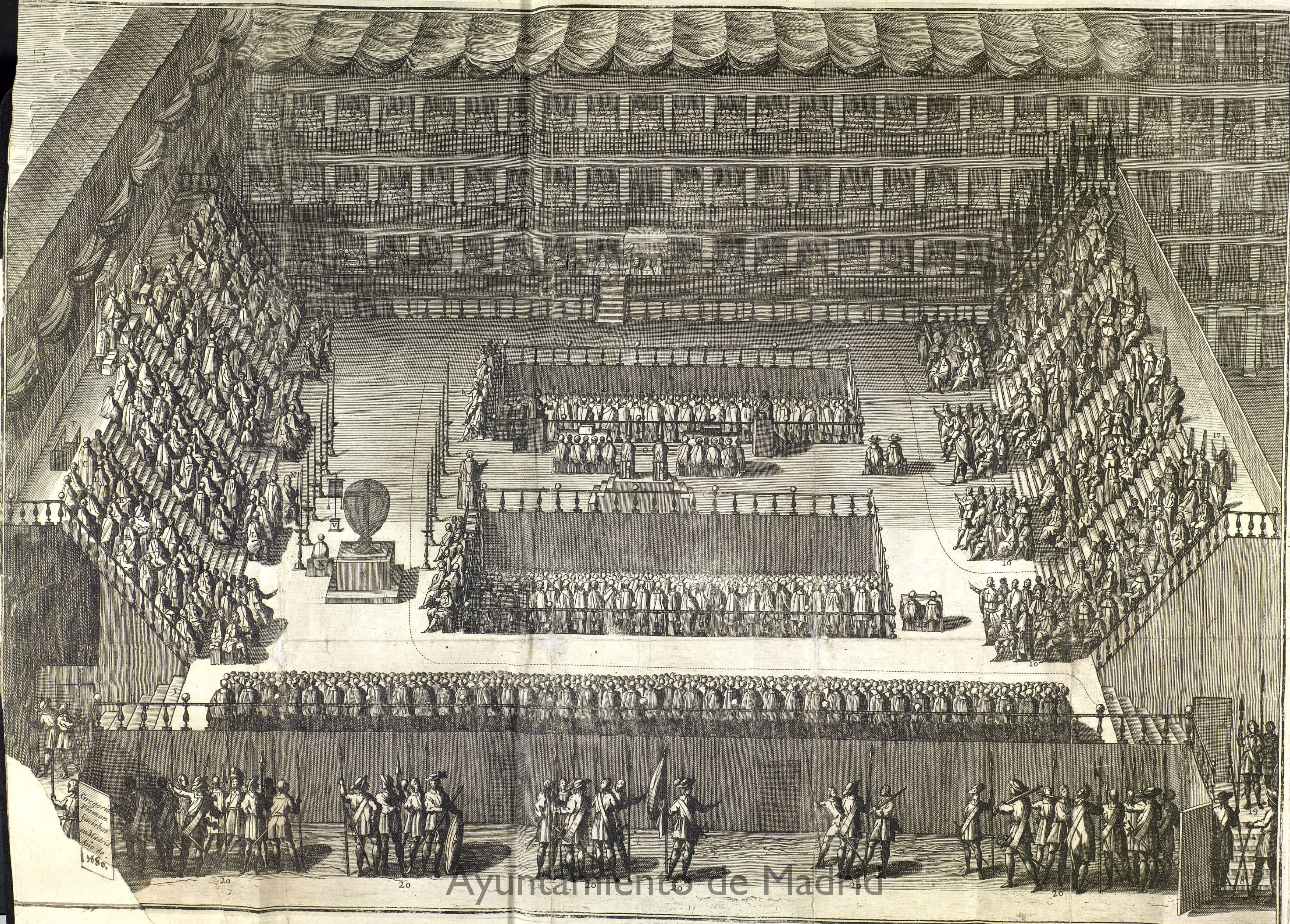
Num. 20. Soldados de la Fe.

Num. 21. Balaustrés de los antepechos de las gradas, donde se fixaron las estatuas.

Num. 22. Asiento de los Tenientes de la Villa de Madrid.

137 Tal era el auditorio que estaba dispuesto para oír el Sermon, que segun estilo precede en semejantes acciones. Cupole este empeño al Reverendísimo Padre Maestro Fray Tomàs Navarro, del Orden de Predicadores, Calificador de la Suprema, y Predicador de su Magestad; y aviendo subido al Trono de su Excelencia, guiado del Maestro de Ceremonias, y recibido alli la bendicion, subió en el Pulpito: y no obstante el murmullo de tanto pueblo, predicò con tal tenor de voz, que fue bastantemente inteligible. Mas porque en tales ocasiones obliga à ceñirse mucho la instancia de la

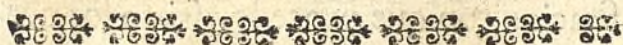
ocu-



E

A
D
fr
el
ta
go
tro
de
en

D
ce
do
pr
go
M
vis



THEMA.

EXURGE DOMINE, IUDICA
causam tuam. D.D. Psal. 73.

SALVTACION.

Algún dia han de emplear los hó-
 bres en vengança de las ofensas de
 Dios, de quanto se emplea Dios en el su-
 frimiento de nuestras temeridades. Oy
 el Santo Tribunal de Toledo, manifiesta
 el zelo de la honra de Dios en el casti-
 go de tantos atrevidos, siendo este Tea-
 tro de delincuentes vna copia ajustada
 del que en el día del Iuizio hemos de ver
 en el Valle de Iosaphat.

En dos juizios juzga, y ha de juzgar
 Dios à quantos han nacido, y han de na-
 cer en el Mundo: Vno el particular, quan-
 do morimos, en que à cada vno, ò se le dà
 premio, segun sus merecimientos, ò casti-
 go, segun sus culpas: Otro en el fin de el
 Mundo à todos los nacidos, para que à
 vista de todo el Mundo muestre la justi-

T

fica.

ficacion con que procede, así en los premios que reparte, como en los castigos que executa.

Es semejante en todo al Tribunal Divino del Cielo el Santo Tribunal de la Fe en la tierra, pues procede con la justificación, que aquel obra. Y así no satisfecho, con tener convencido al Hebreo, al Herege, al Hechizero, y à toda essa diversidad de culpados (que estamos mirando) en su juicio particular muchas vezes, o y los pone en publico en este Auto, para que se vean las culpas que cometieron, y confesaron, ù de què están convencidos y sepa el Mundo, quan justificado es el castigo, que cae sobre las exorbitancias de tales atrevimientos. Y sien aquel juicio vniversal, ha de venir à juzgar el Grã de Monarca de Cielo, y tierra, asistido de todos los Grandes de su Corte: *Et omnes Sancti cum eo*, en este de el Santo Tribunal de Toledo asisten los mayores Monarcas del Orbe nuestros Catolicos Reyes, todos sus Consejos, y Grandes de su Monarquía: Digno empleo de tan soberana Magestad.

De los Hebreos (refiere la Escritura)
que

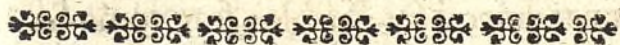
que el q̄ elegian por Rey, le ponian en la mano al coronarle, de la Ley el libro, para dar à entender (en sentir del Abulense) q̄ ha de emplear el Rey sus manos, tanto en obligar à su observancia à sus subditos, como en regirlos: *Dederuntque in manu eius tenendam legem, & constituerunt eum Regem.* Porque? Porque entiendan los Reyes, que con la mano que empuñan el Cetro, con essa misma han de solicitar, que todos sus Vassallos tributen à Dios adoraciones. Ha de ser el Rey vna generosa Aguila que tenga tan lince los ojos (para mirar al Sol de Iusticia Iesu-Christo) como fuertes las garras, para cazar sus contrarios. Ha de ser vn esforçado, y valeroso Hercules, q̄ sepa domar los monstruos de la Infidelidad con la mano, y sustentar el Cielo de la Fè, y de la Iglesia, sobre su Coronada cabeça.

Este fue el intento de Romulo, q̄ en la fundacion de su Roma estableciò entre sus primeras Leyes, que su Rey fuesen Sumo Sacerdote, para que la misma mano, con que empuñava la lança contra los enemigos de su Señorío, pusiesse religioso el incienso en las Aras: y que el que ex-

cedia à todos en la dignidad, excediessse à todos en el culto de sus profanas, y mentirosas Deidades. Y Dios advirtió à Moyses, que promulgasse à su Pueblo, que avia determinado darle vn Reyno Sacerdotal, ò como expuso Vatablo vn Sacerdocio Real: *Erit mihi in Regnum Sacerdotale in Sacerdotium regale* Quiero (dize Dios) confederar el Reyno con el Sacerdocio, pretendo que los Reyes que ponen tributo à sus Pueblos, sean como Sacerdotes que me tributan à mi adoraciones: Pues, Señor, tan diversos empleos se han de juntar en vn sugeto? Si, que escogia la Republica Hebrea para Teatro de sus maravillas, y assi quiso, que el mayor Principe fuesse el Sacerdote mas Religioso, y el Rey mas poderoso, al Culto de Dios el mas atento.

Dichosa España, donde tus Reyes parecen en la veneracion de Dios Sacerdotes, y tomã por empleo asistir al castigo, que de los enemigos de Dios hazen en sus Reynos los zelosos Inquisidores, teniendo por exemplar, y dechado al Santo Rey Don Fernando, que no solo autorizó con su Santa presencia vn Auto, que

que celebrò mi Gran Patriarca Santo Domingo de Guzman, sino que llevò à ombros la leña para abrasar los contumaces. En esta ocasion se esvila, que vn Predicador en vn Sermon haga evidencia de los yerros de los culpados, para que de cora con queden arrepentidos, y los Fieles mas firmes en su creencia, esto no podrè yo hacer sin gracia. Ave MARIA.



THEMA.

*EXVRGE DOMINE, IV DICA
causam tuam. D. D. Psal. 73.*

INTRODVCCION.

CRiò Dios al hombre à su Imagen, y semejança, empleo de sus liberalidades, y de la largueza de aquella naturaleza Divina, en quien las plumas mas bien cortadas, y los mas puros entendimientos (como fuè el Antiguo Tertuliano, y San Gregorio Nacianceno, reconocieron prodigalidad: y otros como San Pedro Chri-

4. Cap. Marc.
cap. 10.

Ora. 16. Chri-
sol. ferm. 36.

150

Chrisologo, y San Cipriano, perenidad
dar sin limite: *Profluens largiter spiritus,
nullis finibus premitur.* Y otros no menos
contemplativos, y devotos (como fue el
Abad Guillermo) dar sin razon, v. *(sine ra-
tione fluere videatur.* No porque Dios de
sin entender infinito, sino porque dà con
infinita voluntad; y de tal suerte, que por
dar mucho, dar siempre, y dar à todos,
parecen o quiere, repare el entendimien-
to en respectos, porque la voluntad, sin
respecto, casi llega à desperdiciar, y der-
ramar beneficios, y à esto llamò el De-
uoto Abad, *si e ratione fluere.* Y fiesto es
con todos, con Adàn, primera copia de
su belleza, empleò mas manirroto sus
perfecciones, y dadivas. Y à què fin? Agus-
tino lo dixo: *Vt summum bonum cognosce-
ret, cognoscendo amaret, amando possideret,
et possidendo frueretur.* Para que conociese
aquella bondad infinita, conocida la amà-
se, amada la poseyese, y poseida la go-
zasse; pero apenas saliò Adàn tan bello
Retrato de Dios, quando mostrò mas
inclinacion à la nada, y tierra de que le
entallò el cuerpo, que al aliento, y res-
piracion con que su Artifice le comuni-
cò

cò la vida, y infundiò el alma, ofendien-
dole temerario.

Los hijos parecieron al Padre, y es-
tando el mundo casi en su niñez, en lu-
gar de adorar todos à su Hazedor, tri-
butaron adoraciones à diversos Idolos,
atribuyendo Deidad à los hombres
mas facinorosos de el Orbe, para auto-
rizar sus delitos, y maldades. A Iove,
que era lascivo; à Iano, que era embidio-
so; à Saturno, Melancolico, homicida de
sus propios hijos; à Venus dada à torpes
amores; à Mercurio, ladron, y hablador; à
Baco, Dios de la embriaguéz; à Flora,
Ramera; à Hercules, furioso; à Marte to-
do pendencias: y dexando otra infinidad
dellos, que si huviera de poner delante
de los ojos la multitud de falsas Deida-
des, no huviera tiempo en el tiempo para
referirlas. Baste, que muy cercano à los
nuestros solo en la Ciudad de Zairon en
el Iapon avia en vn Magestuoso Templo
mas de onze mil Idolos diversos, cada vno
de la estatura de vn hombre, y para su ve-
neracion, y sacrificios mas de tres mil Sa-
cerdotes. Y en la Ciudad de Mexico, al
tiempo que la conquistaron los Españoles,
ofre-

ofrecian cada año à sus Dioses aquellos Barbaros mas de veinte mil coraçones de niños, y niñas.

Y aun mas adelante passò de los mortales el atrevimiento, pues hizieron estos Dioses Estrellas, ò à las Estrellas llamaron con nombre de estos falsos Dioses, para disculpar sus maldades, y assi dezian los Gētilos: que el Sol era causa de sus precipitados ardores, la Luna de su negligencia, è inconstancia en el bien; Marte, de sus discordias; Mercurio, de sus ladronicios; Venus, de sus torpezas; Saturno, de sus impiedades, pereza, y melancolias: y assi de los demas, como si las Estrellas tuviessen poder sobre nuestro alvedrio, y los delitos quedassen canonizados con averles dado los hombres por su antojo en el Cielo sitio, y lugar.

Mirò todo esto el Omnipotente Dios, y aunque tal vez enojado, mostrò con el castigo su sentimiento de que estàn llenas las Escrituras, nunca tomò decente satisfacion de sus ofensas. Antes bien movido de sus misericordias, passando tiempos, se vistió de nuestra naturaleza el Verbo Eterno, para satisfacion de sus injurias,
para

para que no tenia caudal el hombre llevado de su amor, y compadecido de nuestra miseria; y apenas nació quando lo persiguió Herodes, y de treinta y tres años le crucificaron los Iudios, siendo sus mayores enemigos su mismo amor, y la crueldad del mismo Pueblo de que tomó carne: y siendo este odio tanto mayor, quanto mas fuera de razon; el amor que Iesu Christo nos tuvo, fue tanto mayor quanto se fundava en su altísimo conocimiento. Desuerte, que siendo el odio de los Hebreos à Iesu Christo excesivo, porque se fundava en su malignidad, el amor que Iesu Christo nos tuvo, pasó estos estremos, porque se originava de su bondad, y Divinidad; y assi dandose la crueldad del Hebreo por satisfecha, no se dava el amor por contento.

Habla en su Apocalipsi San Iuan de las señales de las llagas con que ha de venir à juzgar Iesu Christo, y dize: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt.* Vendrà aquel dia Iesu Christo en vna carroça de nubes, todos le hemos de ver, y particularmente le han de mirar los Iudios que le

Cap. I.

V

pi

picaron: *Pupugerunt*. Refiere el mismo
 San Iuan en su Evangelio, y dize, veràn-
 le los que le passaron de parte à parte
 con penetrantes heridas de clavos, y lan-
 ça en el Calvario: *Vilebunt in quem trans-*
fixerunt. Notable diferècia, *transfixerunt*.
 Dize herida penetrante, y lo fue tanto la
 de la lançada (que como revelò Dios à
 Santa Brigida) passò de parte à parte el
 coraçon de Iesu Christo: y *pupugerunt*
 dize vnas picaduritas tã pequeñas, como
 se dà tal vez con la aguja labrando al al-
 mohadilla vna dama; herida tan ligera,
 que con enjugar en el lienço la sangre,
 queda remediada: pues como si es herida
 que passa el coraçon de parte à parte,
transfixerunt, es vna picadurilla tan leve.
 En la verdad fue lançada que passò el co-
 raçon à Iesu Christo, y con que se diò por
 satisfecha la crueldad, y odio que le teniã
 los hombres; pero al amor de Iesu Chris-
 to le pareciò herida tan ligera, como si
 con vna aguja le huvieran picado: cõ que
 lo que satisfizo al odio de los enemigos,
 para el amor de Iesu Christo fue satisfa-
 cion cortissima. O mi Dios, quanto de-
 bemos à vuestro amor, y quan ingrata-
 men-

mente os corresponden .nuestras voluntades!

Aun no pararon aq uí nuestras ingratitudes, porque aviendo en Christo humanidad, y Divinidad, y que la Divinidad es mucho, y la humanidad respectivamente es poco, siendo ambas necesarias para redimir el mundo, y preciso confesar lo mucho, y lo poco en Iesu Christo, como dixo San Leon: *Quia sicut Deo vera humanitas, ita homini merat vera Diuinitas.* Se cumplió desde luego lo que profetizó el Santo Simeon: *Et in signu cui contradicetur.* Que sería el blanco de las contradicciones de los hombres, y así dize Origenes, que si bien se repara, toda la Vida de Iesu Christo fue señal, y blanco, a quien contradixeron Hereges, y Iudios: Vnos negando que Dios encarnasse, y por el consiguiendo q Dios aya venido al mundo, y que Iesu Christo sea Dios, y Hombre Verdadero; otros, que naciesse de Virgen sin obra de varon; otros, que su Cuerpo fuesse verdadero Cuerpo, sino fantástico, y consiguiientemente que verdaderamente muriessse, y resucitasse. Y finalmente, ni en lo mucho, que es la Divinidad, ni en

Homil. 171

V 2

lo

lo poco, que es la humanidad, ha avido atributo, propiedad, ò condicion, cōtra quien Hereges, ò Iudios, como à blanco, y señal de sus contradicciones, no ayan afeitado sus tiros sus blasfemas lenguas.

Reparò David en estos desfacatos de los hombres, y en la paciencia, y sufrimiento de Dios, y exclama: *Exurge Domine, iudica causam tuam.* Halta quando, Señor, ha de durar vuestra tolerancia, à vista de tales temeridades? Sin castigo han de passar tales excessos, y delitos? *Exurge, levantaos.* Y dixo la Purpura de nuestro Hugo: *Ad vindictam, qui mado parcens dormire videris.* Levantaos à vuestras venganzas, que parece que dormis, segun dura el perdonar: *tu iudica causam tuam.* Juzgad vuestra causa, tomad satisfacion de vuestras injurias, de los escarnios cō que os ofenden: *Impropiorum tuorum, que ab insipiente sunt tota die.* De las afrentas en que gistan las noches, y los dias: *Que ab insipiente Iudeo, & Romano sunt tibi illata.* Que sufristeis del Iudio necio, y de los Romanos Gentiles, allà las començaron en el Calvario, y oy en sus casas, y Sinagogas las continuan, y prosiguen: *Superbia*

bia eorum, qui te oderunt ascendit semper, blasphemias Iudeorum ne obliuiscaris, quin reprimas. Así lo explica todo Hugo. La soberbia siempre crece, con que con la que os trataron vivo los Gentiles, y Iudios, prosiguen oy estos, y los Hereges contra vuestra reputacion, con blasfemias. Señor: *Ne obliuiscaris quin reprimas.* No las echeisen olvido, reprimidlas con el castigo, que sirva à otros de escarmiento, y vuestros enemigos no crezcan, sino se disminuyan; por que entre todos los que lo son vuestros, estos son los mas rematados, y de vos mas aborrecidos.

Dixo el Espiritu Santo: *Duas gentes* Eccles. 16. *odiuit anima mea, & tertia non est gens, quam oderim.* Tengo horror à dos Pueblos, y el tercero Pueblo, à quien aborrezco mas que à todos, no merece ser llamado con nombre de gente; porque quien dize gentes, dize hombres, y aquellos viven mas como brutos, que como racionales. Quales son estos tres Pueblos? *Qui sedet in Monte Seir, & Philisthim, & stultus Populus, qui habitat in Sichimis.* Los primeros son los Iudios, segun la exposicion de Rabano Mauro, y porque descenden de

de Abrahā, se significā en ellos los Iudios. Los següdos son los Philiteos Gentiles, q̄ representan los observātes de la Ley de Mahoma, y Paganos entregados à la idolatria. Y los vltimos los Samaritanos, en parte Idolatras, y en parte verdaderos Fieles, y adoradores del verdadero Dios, en que se significā los Hereges. Dize, pues, el Espiritu Santo: Aborrezco las sombras, y ceremonias de los Iudios, y me dā en rostro sus hipocresias. Me son mal vistas las supersticiones de los Mahometanos. Pero mas que todos me hazen horror los Hereges, que confessando vnos Articulos de mi Fè, niegan con temeridad, y pertinacia otros: *Et stultus Populus, qui habitat in Sichimis.* Y dixo vn Docto, con razon llama à este Pueblo necio: *Quia cum Deo vero Israelitarum colebat idola Assyriorum.* Porque en vnos Articulos venera, y cree al Dios verdadero, y en otros cree, y venera à vn Idolo; con que en la realidad en nunguno cree, y venera al verdadero Dios: pues como enseña la Theologia, *discredit omnibus, qui discredit vni Articulo.*

Alapide.

Pues, Señor, no teneis mas enemigos
que

que Iudios, Mahometanos, y Hereges? Solo ellos os agravian? No ay otros muchos vicios, y pecados, con que os ofenden los hombres? No es dudable; pero en comparacion de estos (parece que dize Dios) estas son como culpas leves; à estos aborrezco mas que à todos, porque son mas enormes; sus atrevimientos me tocan en la reputacion, en el honor, en el conocimiento de quien soy. Así, Señor (dize David) pues despertad del letargo, que parece que os ocasiona vuestra piedad: *Exurge Domine, iudica causam tuam.* Bolved por vuestra honra, que os la quita el Mahometano, el Herege, y el Iudio. Y estando en conocimiento de esta verdad el Santo Tribunal de la Fè, que es à quien le pertenece, pone oy en este Magestuoso Teatro, en presencia de el mayor Monarca del Orbe, y de todo el Mundo, estos Reos que han delinquido en estas tan enormes culpas, de Dios tan mal vistas, bolviendo por la causa de Dios, por su honor, y por su reputacion, de que atrevidos le han despojado: *Exurge Domine.*

Que

QUè pecadores mas enemigos de Dios, y mas dignos de ser castigados, que los observantes de la Ley de Moyſes, perfidos Iudios? En ellos la eſperança eſceguedad, la paciencia eſ dureza, y la conſtancia eſ tema, y porfia. Hombres de tan infame vida, que para vltimo encarecimiento de vna vida relaxada, en todo genero de torpeças, vſuras, y injuſticias, no ſupo ſignificarlo mejor San Pedro Damiano, tantos ſiglos ha, que diziendo: *Ab eis in veritate iudaice viuitur*. Siempre ciegos à la luz, aunque ſe les haze evidencia con las Eſcrituras de la venida del Meſſias, como prueban las Hebdomadas de Daniel para vuestros Rabinos tan penoſas, porque en ellas veis la total deſtruccion de vueſtras eſperanças; y porque eſ el argumento mas neruolo, no eſcuſo referirle.

Cap. 9, n. 26.

Dize, pues, Daniel: *Post Hebdomadas sexaginta duas occidetur Chriſtus, & non erit eius Populus, qui eum negaturus eſt. Et Ciuitas, & Sanctuarium diſſipabit. Populus cum*

Du-

Duce Venturo: & finis eius vastitas, & post finem Belli statuta est de solatio. Despues de sesenta y dos Hebdomadas, ò semanas, será Christo muerto por los hombres, y no quedará, siendo su Pueblo, aquel que negare que es el verdadero Mefsias; antes vendrá sobre el otro Pueblo acompañando de su Capitan, y destruirá no solo la Ciudad Santa, sino tambien el Templo Sagrado; y se seguirá à esta guerra vna desolació fatal en todo el Reyno, la qual ha de durar hasta la fin del mundo: *Et usque ad consummationem, & finem perseverabit desolatio.* Profecia tan evidente, que no ay salida para ella. Hebdomada es palabra Griega, y lo mismo que semana, por ser de siete dias, y por la misma razon se llama Hebdomada la q̃ es de siete años, y en toda la Escritura Sagrada no ay otra cuenta de Hebdomadas, sino es de dias, ò de años. De la de años se menciona en el Genesis, y en el Levitico. Estas Hebdomadas de Daniel, ò semanas, no pueden ser de dias, por q̃ sesenta y dos Hebdomadas de siete dias, hazen quatrocientos y treinta y quatro dias, y ellos se passaron, y muchos mas dentro de el cautiverio

X

del

del Pueblo Hebreo à millares de años: son pues las Hebdomadas de años, que son quatrocientos y treinta y quatro años, y aviendo de començar estas semanas (como dize el Angel:) *Ab exitu Sermonis, et iterum adificetur Hierusalem*, desde el tiempo en que saliò el Decreto, en que se dava licencia à los Iudios para reedificar la Ciudad de Ierusalen, que fue en tiempo de Artaxerxes, Rey de los Persas (como consta de Esdras) contando, pues desde ài los años que se siguieron de el Imperio de los Persas, y despues del de los Griegos, y los del principio de el Imperio de los Romanos, se halla que Iesu-Christo Nuestro Messias naciò, predicò, y muriò dentro destos quatrocientos y treinta y quatro años. Y que aviendole cruzificado los Iudios, y Romanos en la mitad de la vltima Hebdomada, promulgò su ley en Ierusalen por si mismo, y en la otra mitad de las semanas por sus Apostoles, entonces fenecieron los sacrificios de la Ley de Moyses, que profetiza alli Daniel con el incruento del Altar, que instituyò Iesu-Christo, y con el cruento que se hizo en el mismo, cruzificandole

en

en el Calvario ; luego està cūmplida en Christo à la letra esta famosa profecia.

Siguiòse despues la desolacion profetizada, porque despues de la muerte de Iesu-Christo, à los quarenta años vino el Emperador Tito, y el Pueblo Romano, y executaron quanto avia profetizado Daniel: destruyò à Ierusalén en tiempo de la Pasqua, quando los Iudios de todas las Provincias se juntavā en aquella Ciudad, para que así correspondiessè el tiempo del castigo al de la culpa que se cometìò en la Pasqua, y fueron muertos en aquella guerra vn millon, y cien mil Iudios, y los crucificados fueron tantos (que como dize el Iudio Iosepho, Autor de aquellos tiempos) faltavan Cruces para los cuerpos, y campos en que levantar las Cruces. Cautivaron noventa y siete mil, de los quales, vnosecharon à las fieras, y otros fueron vendidos, y en pena de aver vendido à Iesu-Christo en treinta dineros, eran vendidos por vn dinero treinta Iudios, que no era vn real de plata, cumpliendose la profecia de David, que los vendiò à menos precio, ò sin precio. Quemòse el Templo, assolòse la Ciudad,

dad, quedaron los Indios sin Rey, sin ley, sin Pueblo, sin Ciudad, sin Dios, y sin Sumo Sacerdote, divididos por todo el Mundo, que es lo que deseava, y pedía à Dios David: *Disperge illos in virtute tua.* Y siendo así, que todos los Emperadores, y Capitanes valerosos era estilo apellidarfe, con el nombre de las Provincias, ò Imperios que conquistavan, como el Conquistador de Africa, se llamó Africano, el de Asia, Asiático, el de España Hispanico, y así los demás, aviendo sugetado Tito, y Vespasiano à Judea, no consintieron llamarse Iudaicos, previendo q̃ nombre tan infame, y afrentoso, como el de Indio, no podia acaudalar honra à quien los venciesse, llegando à tal terminò su miseria, y grave cautiverio, que era la imprecaçion mas fevera, y maldicion mas grave, dezir: sucedate como sucediò à los Indios, como refiere Olimpiodoro: *Gentiles, dum probra in aliquem iacerent, maledictionis loco dicebant, cōtingat tibi sicut Israeli- tis.* Esta, pues, bien cumplida la profecia de Daniel? Estàn sus celebres Hebdomadas, bien ajustadas? Vosotros bien destruidos? Pero, ò desdicha, con todo esto cada dia mas ciegos! Con

In Cath.
Græc. in cap.
45. Hier.

Confessad, pñes(dize Rabi Samucl) que Christo es verdadero Mefsias, y si no atendedme à esta consecuencia. En su profecia firma Daniel, que los Iudios han de quitar la vida al Mefsias, y que en castigo desta culpa, los han de destruir los Romanos, dexandolos en misero, y prolongado cautiverio; luego si Iesu-Christo no era el verdadero Mefsias, el cautiverio que padecemos, no es el cautiverio profetizado por Daniel, y esperamos otro Mefsias que crucifiquemos (esto hareis de buena gana) y aun nos espera otra servidumbre mas dura que suframos, castigo de la culpa que hemos de cometer cruzificandole, consecuencia que no tiene mas solucion, que creer, que Christo es el Mefsias verdadero.

Y asì añaden Rabi Ionatàs, y Rabi Salomon, explicando aquel lugar de Isaías: *Qui crediderit, non festinet*. El Iudio que espera la venida de el Mefsias, tambien deve conocer las calamidades, que las profecias le anuncian, y asì no deve pedir à Dios que la aprefure, sino que la dilate. O triste nueva! Espera el infame Iudio al Mefsias, para ser restituido.
à las

à las felicidades, y honores antiguos, y aun mayores, y enseñan sus Rabinos, que les esperan mas crecidas desgracias, y mas duros cautiverios. O gente ciega!

Pero para que me canso. Esta misma ceguera vuestra es la mas eficaz prueba de que Christo es el Mesiás. No creis, que Iesu-Christo es verdadero Mesiás, pues esta es vna de las evidentes señales, q̄ Iesu-Christo es el Mesiás verdadero; por que todos los Profetas dixeron, que no aviades de creer en el verdadero Mesiás. Mas bruto es mi Pueblo (dize Isaías) que el Sardesco, y el Buey, porque este conoce à su dueño, y aquel al pesebre de su amo: *Israel autem me non cognovit*. Y tambien el mismo Profeta: *Expectauimus lucem, & ecce tenebrae, palpauimus sicut caeci parietem*. Palpais las paredes como ciegos en vn caos confuso, aviendoseos buelto la luz tinieblas. Atended. Desuerte, que ni vosotros, ni vuestros mayores, creis, ni creyeron, que Iesu-Christo es el verdadero Mesiás; luego no es Iesu-Christo Mesiás falso, sino el Mesiás verdadero. La consequècia se prueba; porque vna de las evidentes señales del Mesiás, ser verda-

de-

Cap. I.

Cap. 59.

dero Meflias (segun los Profetas) es no creer en el su Pueblo: Christo con evidencia tiene por si esta señal; luego evidentemente se sigue de vuestra incredulidad, q̄ Iesu-Christo es verdadero Meflias: no puede ser mayor vuestra ceguera; si le creyerades, podriades dezir que no era el verdadero Meflias; pues el verdadero Meflias no avia de ser de vosotros, y de vuestros mayores creído. Què respuesta tiene esto?

Què pudiera dezir de los defatinos, y blasfemias de vuestro Talmud; que es vuestro Evangelio (baste dezir) porque no ay tiempo, que el premio que os promete, por seguir vuestra falsa ley, es vn banquete de vn pez, que ha muchos años que escamò Dios, y vn poco de vino, que os guarda en su bodega desde el principio del Mundo (por lo menos será bien anexo.) Tales son vuestros textos, tales vuestros Doctores, y tal vuestra ceguera, puede ser mayor parvulidad, y necedad mas descabeçada? por estos premios os dexais quemar? Ab id los ojos, que ni aun ciegos parece podeis dexar de conocer vuestra necedad, mirad nuestra Fè, que bien fun-

fundada en vuestras mismas escrituras, q̄ confirmada con tanta sangre de Martires, y sabiduria de los mas insignes hombres de el Mundo. Vosotros sois aborrecidos de los hombres, y de Dios, por ser sus mayores enemigos; y asì justissimamente el Santo Tribunal os castiga, y buelve oy por la causa de Dios: *Exurge Domine, iudica causam tuam.*

S. II.

C. Donatist.
li. b. 6. cap. 44.

2. Corint. 1.

OTros Enemigos de Dios, y los peores de todos son los Hereges, de quienes dixo Agultino, son peores que el Gentil mas rematado, y es tanto mas execrable la heregia, que la idolatria, quanto es mas cruel enemigo el q̄ con capa de amistad haze la guerra, que el que con hostilidad manifiesta, acomete. Estos (dize San Iuan Chrysostomo) son Angeles de Satanàs, y que el Angel de Satanàs que abofeteava à San Pablo, no era demonio, sino Hereges sus Ministros: *Qui Euangelij Doctrinam extirpant, qui eius predicationem impediunt.* Y San Pedro Damiano hablando de Cadaloo, los llamò

per-

per turbadores de la Iglesia, enēnigos de la salud del genero humano, raizes de las culpas, y prosigue: *Præco Diaboli, filius Belial, filius perditionis.* Pregoneros del Demonio, que como tales promulgan sus falsedades, hijos suyos, y hijos de perdicion; à estos llamò Iesu Christo puertas del infierno: *Portæ inferi non præualebunt adversus eam.* Porque pūertas del infierno? Porque como la puerta es la primera entrada de la casa, y al primer passo se està dentro della, afsi la heregia, y el Herege estàn tan en el infierno, que al primero passo se hallan dentro del. El Herege es el que divide, y despedaça la vestidura inconsutil de Iesu Christo, que es su Fè, y no es mas de vna: *Vna Fides.* Afsi quando el infame Arrio con su heregia dividiò la Iglesia, se apareciò Iesu Christo à San Pedro Martir, Obispo de Alexandria, con sus vestiduras rasgadas, como intentàdo revnirlas; y preguntandole el Santo Obispo, què significava aquello? Y quien le avia rasgado los vestidos con tanta inhumanidad? Respondiò Iesu Christo: *Arrius hoc mihi fecit, quia diuisit hereditatem meam, hortor te, &*

Clun. Serm. 2.
de Trinit.

Y

præ

præcipio ne eum ad communionem suscipias.
 Arriome ha puesto assi, porque ha dividido la Iglesia mi heredad, te amonesto, y mando, que nunca le reconcilies.

Al fin el Herege propone al mundo vna Fè sin Fè, vna condenacion de obras buenas, vna salvacion sin trabajos, vna Iglesia sin Cabeça, vna explicacion de la Escritura por antojo, vna vida licenciosa; y al fin (como dixo San Gregorio Nacianceno) vna novedad en quanto enseñan, que convencio el Santo ser falso con este argumento que yo aplico à nuestros tiempos. Mil y seiscientos y ochenta años ha que vino Christo al mundo, y siempre la Iglesia Romana ha conservado esta Doctrina, y enseñanza, y creído lo que cree, y creerà hasta la fin del mundo; poco mas de ciento y cinquenta años ha que tuvieron principio las sectas, que oy tienen inficionado el mundo: luego si aciertan los Hereges, mas de mil y quinientos y treinta años fue el Evangelio, engaño; la Fè, mentira, y devaneo; y todo este tiempo estuvo el Espíritu Santo ausente de su Esposa, y la Iglesia engañada; què mayor delirio puede pèrarse, ni imaginarse!

To-

Todas las heregias nacen de no que-
 rer conocer vn Vicario visible de Iesu
 Christo en la tierra, que es el Sumo Pon-
 tifice Romano, como lo notò San Ci-
 priano: *Neque enim aliunde Hæreses obor-
 ta sunt, aut nata sunt schismata, quam inde
 quod Sacerdoti Dei non obtemperatur, neque
 vnus in Ecclesia ad tempus Sacerdos, & ad
 tempus iudex Vice Christi cogitatur.* De no
 conocer al Vicario de Iesu Christo, de
 no obedecerle, y de no conocer que tiene
 su autoridad en la tierra.

Epist. 3. lib. 1.
 Epistolarum.

Tal es su soberbia, y si les dizen; co-
 mo no tienen vn Sumo Sacerdote, como
 le tuvo la Iglesia Hebrea, y tienen los
 Catolicos? Responden, que su Sumo Sa-
 cerdote es Iesu Christo, que està en los
 Cielos. Y si se les insta, que el Gentil,
 que creia que Iupiter estava en el Cielo,
 reconocia vn Sumo Sacerdote suyo en la
 tierra; por qué, pues, ellos no le tienen
 en ella? Responden lo mismo, y yo
 creo pudieramos dezir, que los trata el
 Demonio en esto mas vllmente que à los
 Gentiles.

Y à mi parecer la causa es, que con

Y 2

es

especialissima providencia mira Dios por el honor de su Vicario, y no consiente que los Hereges le tengan, ni aun fingido, quando èl le tiene en su Iglesia, y en la tierra verdadero.

Sino es que digamos que es imposible. En el cuerpo humano, la cabeça puede regir, y gobernar tan diversos miembros, como son los que le componen; porque aunque son tan diferentes sus exercicios, y empleos, los vnos no son contrarios à los otros; que vean los ojos, no se opone à que oyan los oídos; y que oyan los oídos à que huela el olfato; y así los demás, que si entre si tuvieran oposicion, no pudiera la cabeça vnirlos, y gobernarlos. Así, pues, en el cuerpo mistico es menester que los miembros no estén opuestos, para que la cabeça pueda regirlos. Pues el Calvinista se opone al Luterano, este al Hugonote, y así Zuínglianos, Husitas, y Sacramentarios, y otra infinidad de sectas, teniendo los sequazes de las vnas mas viva oposicion, y mortal odio à los sequazes de las otras, que tienen à la Fè, y à los Catolicos, con
que

que si tuvieran cabeça, esta cabeça, ò avia de tener todas las sectas, ò alguna particular, todas es imposible, por la contrariedad de oposicion que entre si tienen: si tuviera alguna en particular, como consintieran los sectarios de las otras ser regidos de tal cabeça, ni como consintiera la cabeça que los miembros se le opusiesen en los dictámenes; y así vn cuerpo sin cabeça, que mayor monstruosidad?

De ella salen monstruosos errores, fundandolos en las Escrituras de que usan, como el Demonio, de quien dixo San Ambrosio: *Vtitur testimonijs Scripturæ, non ut doceat, sed ut fallat.* Usa de autoridades de la Escritura, no para enseñar, sino para engañar los hombres, de que apuntaré vno, ò otro exemplo.

Dize Iesu Christo: *Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel.* Y infirió Calvino, que Christo no vino sino por los predestinados, y aviendo dicho Iesu Christo, que vino por todos los Judios, le será preciso à Calvino predestinarlos todos; y en este caso le pudieramos preguntar, si em bidia la predestina-
cion

cion de Iudas: pero no hará, que ninguno embidia en otro lo q̄ el se tiene, y ambos à dos arden en el infierno. Sea otro exemplo: Dixo Christo por S. Marcos, que ninguno dexaria por el su casa, padre, madre, hijos, ò possesiones, que no reciba en este mundo ciento por vno; y diziendo despues lo que les ha de restituir, dize: *Domos, & fratres, & sorores, &c.* De donde sonaron vnos Hereges vnos mil años despues de la Resurrecció, para gozar de la promessa. Siguese, pues (inferian) que por vna muger que se dexò, recibiremos en la otra vida cien mugeres. Torpes (dize S. Geronimo) lo que quiere dezir Iesu Christo es, que nada falta al Bienaventurado, que en Dios halla su linage, su padre, su madre, y su esposa, y que todo lo que en esta vida dexan, no monta tanto como el favor que acà reciben. Sea el vltimo exemplo, dixo San Pablo: *Vbi abundavit delictum, super abundauit, & gratia.* Mas abundante anda la gracia que los delitos, y infirieron vnos Hereges (como refiere Ecumenio:) *Peccemus amplius, vt nobis remittatur.* Pues pequemos mucho, para que téga mucho Dios que

que perdonarnos. Infames, podia estar bien con el pecado, quien puso tan facil la gracia en estas siete fuentes de ella los Sacramentos, para que no los huviesse? Podian parecerle bien las culpas, a quien instituyò tantos remedios para quitarlas? Tratad de enfermar, porque ay muchos remedios en las boticas, para sanar las enfermedades. A esta traça son sus desatinos, de esta suerte entienden las Escrituras Sagradas.

S. III.

Miserables, estas locuras son de seguir? Estos desatinos son de defender? Por estos disparates se ha de perder la hazienda, la vida, y lo que peor es, el alma? Si no entendeis los Misterios de la Fè, cautivad el entendimiento en su obsequio, acordandoos de lo que dixo San Bernardo al Papa Inocencio: *Quod magis contra Fidem, quam nolle credere quidquid non potest ratione attingi.* Ninguna cosa es mas contra la Fè, que no querer dar credito, sino es a lo que solo alcanza el entendimiento. Solo a la Fè fiò Dios los Misterios

rios, q̃ por sobrenaturales exceden nūestra capacid ad, y quereis vosotros cō vuestra corta capacid natural sondear su profundidad; consueleos lo que delgadamente notò S. Anselmo, que dize, que en el Cielo igualmente ha de premiar Dios letras, y ignorancia, mucho saber, y no saber nada. No quiere dezir el Santo, que han de ser los necios en el Cielo coronados, que no assientā bien los premios sobre necesidades; lo que quiere dezir es, que tanto premio merezco yo por creer, y assentir à lo que no alcāço, como por dar credito à lo que penetro: antes bien me han de dar mas premio por lo que no entiendo, pues hago mayor resistencia al entendimiento, para q̃ contra si se rinda, y se sujete à lo que la Fè me enseña; con q̃ me ha de premiar Dios, no solo lo que de él entendi, sino lo que dèl creo, no entendiendolo. Como teneis animo de abrir la boca, y alçar la voz para cōtradezir, ò para dudar en materias, de q̃ han escrito por mas de diez y seis siglos las plūmas de vn mundo de Doctos, la sangre de vn mūdo de Martires, el consentimiento de tantos pueblos, la prueba de tantos mi-

la-

lagros? Con la lamparilla de vuestro poco saber pretendéis examinar la luz de el Sol? No ha podido con vosotros tanto la sabiduria de Dios, à quien deveis tener por Maestro, como pudo con sus Discipulos la de Pitagoras, que bastava aver dictado vna sentencia para que ninguno la contradixesse.

Sabed, que la Iglesia, y su Fè es como el monte Olimpo, à cuya falda las mas empinadas cumbres, y altas cimas de los demás montes no llegavan; assi los mas elevados ingenios, y las plumas del mayor saber, apenas llegan à sombrear, y competir con lo mas infimo (si ay algo q lo sea) de la Fè, y sabiduria de la Iglesia.

Bolved en vosotros, no se diga de vosotros lo que Tertuliano dixo de los Israelitas: *Maluistis allium, & capè, quam Cælum, & fragare*. Que pudiendo respirar fragancias de los Cielos comiendo el Maná, quisieron mas el aliento ofensivo de las hortalizas de Egipto. Intentais vosotros correr con vna paja por lança (que no monta vna paja quanto sabeis) contra los pechos valerosos de los Leones esforçados de la Iglesia? Sois como los jumen-

Z

tos,

tos, que con el estruendo de sus desconcertadas voces, intentan atemorizar, y aterrar, y poner en huída los Gigantes de la Iglesia, y del Orbe.

Tobias ca. 11.

Yá osha amonestado este santísimo Tribunal, que versado en la escuela de Dios, como otro San Rafael, que ordenó al Ioben Tobias, que en la curacion de los ojos de su ciego padre primero que le aplicasse la hiel por medicina, le diese vn osculo amoroso: *Osculare eum, statimq; line super oculos eius ex felle isto*. Así este Santo Tribunal pretendiendo dar luz á los ojos de vuestro entendimiento, para que conozcais vuestros errores, primero os ha amonestado amoroso con su misericordia, y aora pretende sanaros con el amargo colirio de el castigo, que intentar que porque la Fè ha de ser libre, no se ha de castigar la heregia, es lo mismo q dezir, que porque los hombres libremente son ladrones, hechizeros, y asesinos, no se han de castigar los hurtos, hechizerias y omicidios. Mirad, que essa alegria vuestra no es verdadera alegria, sino locura, y furor; no es paciencia, sino crueldad; no es certidumbre, sino ignorancia: ceguera, y con-

y confusión; y si fuèredes irremediabes,
entregaros este Santo Tribunal à las fu-
rias del infierno, serà vuestro castigo, co-
mo el rayo que cae de la nube: *Paucorum
periculo, multorum metu*. Vosotros ardereis,
y los demás se elaràn temerosos enseña-
do vuestra muerte à temer à todos.

Poned los ojos en Christo Cruzifica-
do, considera de escarnecido, condenado
como reo à muerte de ladron, todo san-
gre entre las Espinas, todo confusion en su
desnudèz, y todo dolores en la Cruz, y
vereis como es el mismo que pinta Isaías
en el Capitulo 52. y 53. de su profe-
cia: y que es el Hijo de Dios que hizo
viage tan largo, y entre terminos tan dis-
tantes, como del Cielo al Calvario, solo
por salvar vuestras almas, no querais per-
derlas.

Nosotros à vista de vüestra ceguedad
temeraria echarèmos mas firmes raizes
en la Fè, fundados en la comun Filosofia
de los Antiparistas, *ide est iuxta positio cõ-
trarij*: que anima, y esfuerça à cada qual
de los contrarios, para con mas efircia,
y viveza resistirse. Los Soldados no son
valientes, sino donde ay guerra, y escara-

muza. Los Artifices se hazen primorosos con la emulacion, y contrariedad de vnos con otros, assi à vista de vuestra obstinacion quedar èmos mas firmes en la Fè: y a no puede el Santo Tribunal tolerar mas vuestra obstinaciõ, y assi os ha de entregar oy al fuego, bolviendo por la causa de Dios, *exurge Domine.*

S. IV

Dichosissima España, donde assi se defiende de Dios la causa, donde sus Reyes son los mas Religiosos, y zelosos Principes que tiene el Orbe, assi los consideremos por Aultriacos, como por Godos; bastando para credito de la Fè, y zelo de la Casa de Austria el de aquel famosissimo Emperador Rodulfo, que en su coronacion, al aver de tomar el Cetro en la mano, no estando tan apunto, assi con ella la Cruz de el Altar, y dixo: Esta Señal en que Dios nos redimiò; *hoc ego pro sceptro utar.* Esta Cruz serà mi Cetro, dando à entender la pureza de la Fè, con que avia de gobernar, y que avia de establecer en los Estados de su Imperio.

Si

Si se confideran nùestros Reyes por lo Godo, el nombre de que se precian es de Catolicos, desde Recaredo, Dezimo-Octavo, Rey Godo, que por aver extirpado la secta Arriana, y reducido sus poderosos Reynos, se executoriò en èl tan noble blason, apellidandole los Padres del Concilio Toledano Tercero, fidelissimo à Dios, gloriosissimo, santissimo, y purissimo, y Catolico Ortodoxo, renombre que dieron los Padres de otros muchos Concilios à sus sucesores; y los Sumos Pontifices continuaron en los Reyes de Castilla, y de Leon; y aunque despues otros Concilios les dieron el nombre de Christianissimo, dos siglos antes que el Concilio Moguntino se le diese al Emperador Carlo Magno, y vsarò del otros Reyes sus sucesores, le dexaron por el de Catolico, por ser este proprio de quien es hijo verdadero de la Iglesia, y el que señala la vnidad con ella: continuandose desde entonces como la descendencia de la sangre Goda, hasta nuestro Catolico Monarca CARLOS Segundo, este glorioso titulo, siendo de el que mas se precia.

Quan-

Quando entraron los tres Reyes en la Corte de Ierusalen, siendo proprio de las Cortes de el Mundo, respetar las personas por lo que son, o por lo que tienen, siendo Reyes, no dixeran que lo eran, y viniendo ricos, no alegaron lo que tenian, ni declararon sus calidades, ni hablaron en sus riquezas, solo preguntaron por Christo à quien buscavan: *Ubi est qui natus est Rex Iudeorū*? Pues porquè no se dan à conocer por Reyes, dando à conocer por Rey à la Magestad de Christo? Porque? Porque querian mas ser conocidos por Catolicos que por Principes, por Fieles, que por poderosos: en dezir que buscaban à Dios, justificavan su fidelidad, si dixeran que eran Reyes, davan à conocer su nobleza; y como estos Reyes eran discretos, como se preciavan mas de Catolicos, que de su Real Sangre; porque esta tuvierō por su mayor grandeza: assi nuestros Reyes usan de el nombre de Catolicos, porque le aprecian por timbre de su mayor soberania.

Y assi han querido mas perder floridissimas Provincias, que consentir en ellas la mas minima libertad de conciencia, cō

fer-

servandose toda su Monarquía purísima
 en la Fe, cosa que tanto deseava San Leó
 Papa de la de el Emperador Marciano,
 que dandole las gracias de que los tuvies-
 se la Ciudad de Constantinopla le dize:
Ita omnes Regni vestri Provinciae emundatas
se esse à diabolici dogmatis contagione gloriemur.

Epist. 44. ad
 Marcianum.

Precepto, y consejo antiguo es este
 que dió Mecenas al Emperador Octa-
 uiano Augusto, como refiere Dion, que
 le dize: *Deum sibi per, & ubique cole, ut mi-*
ribus patrie est receptum, ad eundemque cul-
tum alios compelle peregrinorum. Verò Rel-
igionum Authores, odio ex supplicijs proquere,
non modo eorum gratia, quos qui centennium,
aut dubie nihil quoque magni faciunt: sed prop-
terea etiam quod qui noua numina introdu-
cunt, multos ad utendam peregrinis legibus al-
liciunt: hinc coniurationis coitiones, & conci-
liabula existunt minime principatui commoda
res. Y para ello pone Dios la espada en la
 mano à nuestros Reyes, y parece que les
 dize lo que dixo Geremias à Iudas Ma-
 cabeo al entregarle aquella espada de oro
Accipe gladium sanctum munus à Deo, in quo
deicies aduersarios Populi mei. Para dego-
 llar.

Lib. 5 2. Histo-
 ria.

2. Macab.

llar los enemigos de Dios, por que siempre el Divino amor crece, y no se contenta con reverenciar la Fè su amada, sino q̃ obliga à todos que por grado, ò por fuerza la ame, sigan, y reverencien, de cuyos exemplos estàn llenas las Sagradas Letras, y lo refiere Pedro Gregorio en sus libros de Republica.

Ioann. Chi
flect. vindic.
Hispan. n.4.

In prof.

Esta es la causa por que hizo Dios tan poderosos Monarcas, y de tan dilatadas Provinciás, que escribiendo vn Rey de Persia à otro de nuestra España, puso en la carta este sobreescrito: *Regi, qui Solem habet pro galero*. Dando à entender era tanta la grandeza de su Imperio como la del Sol, y que no se estendia à alumbrar Provincias en alguna parte de la tierra el Sol, donde nuestros Reyes no tuviessen algun dominio. De donde dixo Emerico Puteano, hablando con vn Rey de España: *Maiestate mundum comples, ubicumque Sol oritur, ubicumque occidit, tuus est*. Llenas còtu Magestad el Orbe, porque es tnyo dõ de quiera que el Sol nace, y donde quiera que el Sol se pone.

Y siendo este Imperio tan dilatado, dõ de plantaron los Españoles los Estandartes

tes Reales con las Armas de nuestros Reyes, plantaron el de la Cruz santissima, y Fe de Iesu Christo, de donde dixo Genabrando, que parece era nuestro empleo, y instituto: *Expugnare Infideles & Paganos.* Y Erasmo nos llamó fatal muro de la Fe: *Fatalem Fidei murum.* Y Marineo Siculo, la gente mos Christiana del Orbe: *Et ut ita dicam Christianior.* Histanisla Ofsio, Cardenal Bormienze, contra Brencio, que no ay Reyno mas limpio que nuestra España, no solo de heregias; pero aun de las sospechas dellas. Y Tomás Bocio, que desde Adanacà no ha auido gente que naciones tã diversas, y desemejantes en costumbres, y sectas aya reducido al culto de vn solo, y verdadero Dios: *Ad vnius Religionis cultum perduxit.*

De donde podemos dezir, que toda la Monarquia Española es vn Templo de Dios verdadero. Refieren las historias, que el Emperador Augusto Cesar mandò, que de todas las Ciudades del vniverso sugetas à su Imperio le embiasen à Roma vn hombre, que llevasse vn puño de tierra de su Ciudad; formòse de estas partecicas pequeñas que llevò cada vno,

In coron. lib.
4. pag. 605.

In Paneg. ad
Phil. 1.
De rebus His-
pan. lib. 5.

Desig. Ecc'esi.
lib. 3. cap. 1.

Aa

vn

vn pequeño collado, donde despues en tiempo de la Christiandad fundaron los Catolicos vn magestuoso Templo. Y atēdiendo la Iglesia à la circunstancia de edificarle sobre tierra de todo el Orbe, comienza el Introito de la Missa de que ella vñ en la Dominica secunda post Epifania: *Omnis terra adoret te Deus, &c.* Dando à entender, que toda la tierra se avia hecho vn Templo para tributar à Dios adoraciones, porque se labrò, y edificò vn Templo sobre vn collado, formado de vn puñado de tierra de las Ciudades de todo el Orbe. Con quanta mas razon dirè yo, que toda la Monarquia Española es vn Templo del verdadero Dios, pues de todas las gentes della, de tan varias naciones, ritos, ceremonias, y sectas, reducidas al conocimiento del verdadero Dios, y de nuestra Fè, no se oye en toda ella mas que vna adoracion de el Dios verdadero, no dexando à Dios por el mūdo que le ha dado, antes bien dando à Dios el mūdo que sugetò, que es tanto, que ni los Emperadores Romanos en la altura de sus glorias fueron señores de tan dilatados Imperios.

De

De donde me prometo que no ha de
 aver poder que pueda sugetarla, y ven-
 cerla. Es muy de preguntar, y saber, por
 qué siendo Roma la cabeça del mundo,
 apenas hubo en el mundo quien no la
 sugetasse? San Leon atribuye estas mise-
 rias à sus ingratitudes, por desconocida à
 quien la sublimò à tanta grandeza, te-
 niendo el pie sobre la cabeça de todos:

Cum pei è omnibus dominaretur gentibus.
 No hubo supersticion à que no se entre-
 gasse, y tantas quantas Provincias con-
 quistò, à otras tantas falsas deidades tri-
 butò adoraciones: *Imnium gentium servie-
 bat erroribus* Iuzgandose mas zelosos de
 la Religion quanto mas apartados de la
 verdad: *Et magnam sibi videbatur assumpsi-
 se Religionem, quia nullam respuebat falsita-
 tem.* Y si quisiessemos saber que moviò à
 los Romanos para ser tan supersticiosos,
 que no huviesse error que no abraçassen?
 Dirà Nicolàs de Lira, que oyeron los
 Romanos q Nabucodonosor por el edic-
 to que en su nombre publicò Holofer-
 nes, de que todos los siervos se extirpas-
 sen del mundo: *Et omnes Deos terre exter-
 minaret,* se perdiera, pareciendoles que si

ahorrar de Dioses turbava vn Imperio,
adorandolos todos le asseguraria: *Propter quod ad dilatationem sui Imperij statuerunt omnes Deos colli diuersarum gentium?*
Por donde pensaron ganarse se perdieron. Pues si España entendida, no solo no adorò las mentirosas deidades de tan diversas Naciones conquistadas, sino que no conquistò palmo de tierra, que al culto del verdadero Dios no consagrasse, bien puedo yo prometerme, no solo que ninguna otra potencia la sugete, sino antes que ella à todas las supedite.

Coronando todas estas glorias la Magestad de nuestro señor Felipe Quarto (que està en ella) consagrando, y poniendo debaxo de la protecciõ de la Soberana Emperatriz de los Cielos, todos los Reynos de su Monarquia. En que emulo cómas acierto los de Alexandro Magno, q̃ aviendo estado guardado para su fortuna la conquista de los peñascos de Arnon, cosa que ni Hercules con sus estrañas valentias pudo conseguir, por ser estos peñascos tan inexpugnables, y inaccesibles, que se llamaron Arnon, que es lo mismo que *sine avibus*, sin aves, porque las aves

no

Teatro tom.
2. lib. 4. cap.
11.

no los alcançavan cō su buelo. Viendose, pues, señor dellos el Grande Alexandro, le parciò no eran dignos los hombres de tener sobre ellos señorio; y así los dedicò, y puso debaxo de la proteccion, y amparo de la Diosa Minerva, siendo singular el acierto en dedicarlos à aquella Diosa, que hallò la oliva, simbolo de la misericordia, para que en ella la hallassen sus vassallos. Es Maria Santissima la Madre de la misericordia, con soberano acierto consagrò nuestro grande Monarca à esta Soberana Princesa todos sus Reynos, pues los mas dellos se pueden llamar Arnon, *id est. sine avibus*, por ser tan inaccesibles, que donde no pudieron llegar las aves con sus buelos, llegaron los Españoles con sus conquistas, para que en Maria Santissima hallen todos sus vassallos mi-
sericordia, amparo, y proteccion.

S. V.

Pero por lo mismo que España es de Dios tã favorecida, por esso siente mas verse de sus enemigos, y de los de su Fe, en ella ofendido, y despreciado. Quando subia Iesu Christo à Ierusalé à padecer
di-

15
dixit à sus Discipulos: *Eccē ascendimus Hierusalem.* Atended, que toda esta tragedia de mi Muerte, y Passion ha de suceder en Ierusalen: *Eccē*, siempre tiene enfasí en la Escritura, y llama al reparo de lo que se dize. Pues, Señor, què ay en esso que notar? Què tiene esso que advertir? Y respondiò vn docto: *Quam Ciuitatem decuerat magis virtutibus esse ornatam, quia in ea erat Templū.* Era Ierusalen la Ciudad Regia donde estava el Templo, y que alli se executasse la maldad mas sacrilega, le perdiessen el respeto, y crucificassen, esso le sacò del coraçon los mas vivos sentimientos, à que llama de todos las atéciones: *Eccē*, Que en Absterdàn, Constantinopla, y otras partes donde reyna la infidelidad, crucificà à Iesu Christo estos enemigos de Dios, menos lo sintiera; pero q̃ vengan à España, que es vn vivo Templo de su Magestad à crucificarle; *Iterum Christum crucifigentes.* Que en España le deshonren, y carguen de escarnios, blasfemias, y afrentas, esso es para Iesu Christo viuísimo sentimiento.

Acrecentandosele todos nosotros à su Magestad, que en otro sentido casi todos

Guadal. in
Oseam cap. 4.

dos somos Hereges. Es de observar con S. Bernardo, que ay dos generos de Hereges; ynos son Hereges de entendimiento, otros son Hereges de voluntad. Los Hereges de entendimiento son los que no creen, antes niegan alguno, ò algunos Articulos de la Fè, destos son los que miramos en esse Teatro, y estos se llaman con propiedad Hereges; porque *Hæresis est in intellectu cum pertinacia*, como con el Angel Tomàs dicen los Teologos, y de estos en España ay pocos, ò ningunos, sino es que sean advenedizos, porque por la misericordia de Dios à todos nos crian nuestros padres en la Fè Catolica q̃ professamos, y creemos fielmente todo quanto nos propone creible nuestra Santa Madre Iglesia. Otros son Hereges de voluntad, y estos son los q̃ con hechos, y obras no corresponden à la pureza de la Fè que professan con el entendimiento, y destos ay infinitos entre los Catolicos, de quienes dixo el Abad Tritermio: *Quod Hæretici faciunt per prava dogmata, hoc hodie multo faciunt per prava opera*. Y S. Bernardo: *Multi Catholici sunt prædicando, qui Hæretici sunt operando*. Lo que los Hereges hazen
con

con sus malos, y falsos dogmas, esso haze
mos nosotros con nuestras malas obras, y
costumbres. Somos Catolicos en el sen-
tir, y peores que Hereges en el obrar. O
quiera Dios que cuidemos tanto de que
nuestra vida sea buena, como cuidamos
de que sea buena nuestra creencia, que
seamos tan buenos Christianos, como so-
mos buenos Catolicos.

Y tu, ò santísimo Tribunal de la Fè,
por infinitos siglos te conserves, para que
nos conserves firmes, y limpios en ella,
para castigo de los enemigos de Dios. O
como todo este Teatro es bué testigo del
cuidado, solicitud, y zelo cō que cumplis
con las obligaciones de Inquisidores, q̄ es
de inquirir, y buscar los delinquētes! Tra-
xano indiscretamente hizo vn Decreto
(de que haze mencion) y contra el qual es-
criviò el doctissimo Tertuliano, en que
mandava, q̄ en adelante se castigassen los
Christianos acusados de serlo, ò ellos se
presentassen en los Tribunales, y cōpare-
ciesen à confesarlo; pero q̄ no se hiziesse
inquisicion, ni pesquisa de los que lo erā.
Y exclamò Tertuliano: *Ÿ sententiam neces-*
sitate confussam, negat inquirendos, vt inno-

In apologeti-
co.

cen

centes? & mandas puniendos, vt nocentes! O
sentencia llena de confusion! Prohibe que
se busquen los Christianos como inocen-
tes, y hallados manda que se castiguen co-
mo culpados. Dissimula, y castiga, sicon-
denas; porquè no inquieres? Y sino inquie-
res, por què no los dás por libres, y ab-
suelves? Tu (ò Santissimo Tribunal!) y
tus Iuezes como Inquisidores buscan los
enemigos de Dios; y como Iuezes los cas-
tigan, como Reos siendo mas admirable,
y sin duda, especialissima providencia Di-
uina, que tan escondidos, y acautelados
los halles, que el que vna vez hallados cõ
tanta misericordia, y rigor los castigues.

Tu mayor gloria es este Teatro de
delincuentes, y facinorosos castigados.
De ti puedo yo dezir, lo que de la Igle-
sia dixo el Espiritu Santo: *Pulchra est ami-
camea sicut tabernacula Cedar, & sicut pelles
Salomonis*. Sois amiga mia tan hermosa,
como los pabellones, y tiendas de Cedar,
sois tan bella como las pieles vistosas de
Salomon: què paralelos, ò semejanças, ò
conueniencias son estas? Por què no la cõ-
para à vn Cielo animado, cuya beldad
adornen Sol, Luna, y Estrellas? Por què

Bb

de

de vn ameno jardin, en cūyos matizes pū diera hallar coloridos, para retocar las facciones agraciadas de su rostro? Quē alabança, ò encarecimiento puede ser de vna delicada Dama, y peregrina belleza, parēcerse à las tiendas de campaña de Cedar, y manchadas pieles de Salomon? S. Geronimo descubriò el misterio, que dizē, que los Pueblos Cedrenos, siendo mui aficionados à la caça se deleitavan mucho en ella, y à este fin tenian siempre desplegados en campaña los pabellones, en los quales por manifestar el valor de sus armas, estendian las pieles de los animales muertos en la caça, y fixavan las testas, y cabeças de las fieras salvages: vna parte hermoſeava la piel de vn feroz Leon, otra adornava de vn pintado, y manchado Tigre; en otras avia puesta por cimera la cabeza de vn Ciervo con sus espesas enramadas, con que aquellos pabellones estavan hermoſamente adornados de aquellas pieles sangrientas, despojos de horrendos monstruos; y estavan tan jaſtanciosos, y gloriosos aquellos pueblos Cedrenos de tales preseas, que las apreciavan por sus mayores adornos, estimando por cre-

credito de su mayor valor, el despojo de la fiera mas espantosa sobre sus pabello-
nes tendida, y esta era su mayor belleza,
y à esta compara el Espiritu Santo la her-
mosura de la Iglesia.

Y esta es el dia de oy la gloria del Sã-
to Tribunal de la Fè de Toledo: *Sicut Ta-
bernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Aver
muerto effas horrendas fieras de enemi-
gos de Dios, que miramos en este Tea-
tro, à vnos quitando la vida à sus errores,
reconciliandolos à nuestra Santa Fè, por
reconocidos de sus yerros; à otros por per-
tinazes, condenandolos à fuego, donde
perdiendo la vida corporal, iràn sus al-
mas obstinadas inmediatamente à arder
en el de el infierno, con que quedará Dios
de sus mayores enemigos vengado; otros
con escarmiento, el Santo Tribunal glo-
rioso, y nosotros confirmados, y mas ar-
raigados en la Fè, que acompañada con
buenas obras, y gracia, será prenda segun-
da de la Gloria. *Quam mihi, &c.*

138 Acabado el Sermon hizo su
Excelencia señal con la campanilla para
que se empezassen à leer las causas, y sen-
tencias de los Reos, y al punto los Alcai-

Bb 2

des,

Haze señal su
Excelencia pa-
ra que se em-
piecen à leer
las causas.

des, Don Pedro Santos, y Ioseph de el Olmo, que tenian la lista, y el orden de como los avian de ir sacando. Subieron al sitio de las gradas donde estava Manuel Diaz, Sardo, Iudaizante, y mandòle venir, le sacaron los Ministros que le assistian, y siguiendo à los Alcaldes, que iban guiando, y por el corredor que estava en medio de los Atrios, le conduxeron à vna de las jaulas, y pareciò alli puesto en alto à vista de todos con su capote de Sambenito, y en la mano se vela amarilla apagada; y al mismo tiempo aviendo sacado de la arquilla el processo que le tocava, y subidose en el Pulpito Don Gaspar Peynado Fanega, leyò la acusacion de el Fiscal; y luego que su Excelencia hizo señal con la campanilla, passò à leer la sentencia de dicho Reo, que fue de carcel perpetua de abjuracion formal, confiscacion de bienes, prohibission de tratar con los de la Nacion Hebreá, cinco años de galeras, y despues carcel perpetua, con Sambenito.

139 Con este mismo orden fueron saliendo los demàs Reos, assi los que iban en estatua, como los que iban en per
fo-

sona, acompañados de Ministros, y guiando los Alcaides hasta las gradillas de las jaulas donde asistia Marcos de Hondatigui, haziendo oficio de Teniente de Alcaide, con el cuidado de que los Reos subiessem, y baxassen puntualmente, para que no huviesse detencion alguna; y enaviendo oído las sentencias los Reos, eran reducidos por los mismos passos, y con el mismo acompañamiento à sus lugares.

140 En el orden de ir sacando las sentencias de las arquillas, alternavan los dos Secretarios mas antiguos de Toledo, y Corte, y ellos las iban entregando à los Relatores, tan à tiempo, que quando se acabava de leer vna causa, ya avia Reo en la segunda jaula, y Relator en el otro Pulpito, que sin intermision recitava la causa; y en aviendola leído la restituia al Secretario que se la avia entregado, y ella bolvia à poner en las arquillas. Todo lo qual se executava con tanta puntualidad, y vigilancia, que en ninguna de tantas circunstancias hubo el menor interbalo de tiempo.

Fue-

141 Fueronle luego sacando las estatuas, y poniendolas en las jaulas, y recitandose sus meritos, y sentencias, y las primeras fueron las de los relaxados, muertos, y ausentes, y sucesivamente las de los relaxados en persona.

Piden audiencia dos Reos de los condenados à relaxar.

142 Mientras se hazia relacion de los procesos de los relaxados en persona, dos que saian con las mismas insignias, y la misma pena que fueron vn hombre, y vna muger, pidierõ audiencia por medio de el Religioso que los asistia, y mandò el Tribunal, que el Alcaide los baxasse de las gradas à las carceles secretas, que debaxo de las gradas de los Consejos, al suelo de la Plaza estavan prevenidas para este fin. Baxò el Señor Don Antonio Zambrana Bolaños, Inquisidor mas antiguo de Corte à darles la audiencia, y aviedoles oido diò cuenta à su Excelencia, q̃ aviendolo consultado con los Señores del Consejo que se hallavan mas cercanos, usando de la clemencia, que acostumbra este Santo Tribunal, los libertò por entõces de la muerte, aplaudiendo mucho el Pueblo, que al mismo tiempo que usava de la severidad de la justicia, mostrava la

man-

manle dumbre de la misericordia: y sin duda fuera mayor su admiracion, si el corto tiempo, y mucho numero de Reos, huviera dado lugar para que se pudiesen leer sus processos, que por ventura se viera quanto mas crecida es su piedad que su rigor.

143 En conformidad de esta piadosa demostracion, bolvieron à salir por el Tablado sin las insignias, con que avian entrado, y el Señor Don Antonio Zambrana ordenò al Alcaide Joseph del Olmo, que dispusiese la mejor forma de reducir luego aquellos Reos à las carceles secretas de la Inquisicion de Corte, y dicho Alcaide entregò vno dellos al cuidado del Señor Marquès de Palacios, y del Señor Marquès de Valladares, Familiares del Santo Oficio, que cumplierõ exactamente con esta comission, conduciendolo, y entregandole en las carceles con toda seguridad, y resguardo. A la Rea lleuò con dos Familiares el Alcaide Don Pedro Santos al tiempo que por su indisposicion se iba à recoger à su casa.

144 Leyeronse luego las causas de los demàs Reos, no omitiendo nada de las.

Los Reos que pidieron audiẽcia se reducen à las carceles secretas.

las sentencias, y abreviando de la acusacion lo que à su Excelencia le parecia menos esencial: que en tal caso ahaziendo señal con la campanilla mandava que se passasse à la sentencia.

145. Fueron muchas, y varias las cosas que atendia la curiosidad entanta, y tan diversa multitud de delinquentes, y aunque muchos gustàran de verlas trasladadas aqui de verbo adverbium con todo, por no profanar el sagrado del secreto, ni aumentar con disformidad esta relacion, pareció mas conveniente proponerlas, como se sigue, reducidas à compendio.



BRE-

BREVE SVMARIO

de los Reos, meritos, y sentencias.

Reos con abju-
racion de levi
por varios de-
litos.

I Van Antonio Costal, natural de la Ciudad de Balvaastro, en el Reyno de Aragon, vezino de Madrid, de oficio Platero, de edad de treinta y siete años, saliò al Auto en forma de penitente, con coroa de hipocrita, y embustero, que dezia tenia el espiritu de San Vicente Ferrer; abjurò de levi, y fue advertido, reprehendido, y comminado, y desengañado, y confinado por tres años en la Ciudad de Toledo, à donde se le mandò presentar, y remitido al Tribunal para saber como procede.

Iuan Antonio
Costal,

* * * (*) * * *

2 Leonor Diaz, viuda de Nicolàs Sanchez, natural, y vezina de Xibraltar, de edad de treinta y quatro años, saliò al Auto en forma de penitente, con co-

Leonor Diaz,

Cc

107

roça, y insignia de hechicera supersticio-
sa; abjurò de levi, fue advertida, reprehē-
dida, y comminada, y el dia dos de Julio
fue sacada à la verguença por las calles
publicas, y fue desterrada por quatro
años de las Ciudades de Sevilla, y Xibral-
tar, y esta Corte, y ocho leguas en con-
torno.

* * *

(X)

* * *

Ioseph Peña,
ò Pedra.

3 Ioseph Peña, ò Pedra, aliàs Quile
y de Marcen, natural de la Villa de la
Yesa, del Reyno de Valencia, y vezino
de dicha Ciudad, de oficio Saltre, tullido,
que pedia limosna, de edad de treinta
años, salió al Auto en forma de peni-
tente, con corça, y insignias de embu-
tero supersticioso, sacador de Tesoros;
abjurò de levi, fue reprehendido, adver-
tido, y comminado, y el dia dos de Julio
se le dieron doziētos açotes por las calles
publicas, y està desterrado de Madrid,
Valencia, Villa de la Yesa, y ocho leguas
en contorno por seis años: y los dos pri-
meros los cumpla confinado à vn Lugar
que aya Comissario, y ante el se presente

vna

una vtz cada semana, y se cuide como procede.

(*)

4 Alfonso de Arenas, aliàs el hermano Almendron, natural, y vezino de Mançanares, de oficio Carpintero, de edad de treinta y seis años, saliò al Auto en forma de penitente, con coroça, y insignias de hipocrita embuftero; abjurò de levi, y fue reprehendido, advertido, y comminado, y se le dieron dozientos açotes por las calles publicas, y està desterrado de Madrid, Toledo, Almagro, y Mançanares por diez años, y los cinco primeros en las Galeras de su Magestad al remo, y sin sueldo.

Alfonso de
Arenas.

(*)

5 Don Geronimo Galloto y Confalon, aliàs Don Pablo Ioseph Preconi, natural de la Ciudad de San Marcos, en Sicilia, y residente en esta Corte, de edad de veinte y nueve años, saliò al Auto en forma de penitente, por dezir Missa, y confessar sin estar ordenado; abjurò de

Don Geroni-
mo Galloto y
Confalon.

Cc2

levi,

levi, fué advertido, y reprehendido, y
comminado, y se le dieron dozientos
açotes por las calles publicas, y està des-
terrado perpetuamente de estos Reynos
de España, y por cinco años à las Galeras
de su Magestad al remo, y sin sueldo, y
privado perpetuamente de ascender à
Ordenes, y traer habitos Eclesiasticos.

*** (X) ***

Don Christo-
val de Zubiati

6 Don Christoval de Zubiati, aliàs
Don Iuan Baptista de Vergança, Pres-
bitero, natural del Lugar del Barrambio
residente en Talavera de la Reyna, de
edad de quarenta y siete años, salió al
Auto en forma de penitente por averse
casado siendo Sacerdote; abjurò de levi,
fue reprehendido, advertido, y commi-
nado, y privado del exercicio de las Or-
denes, y qualesquier Beneficios Eclesia-
sticos, y desterrado por ocho años de Ma-
drid, Toledo, Barrambio, Vilbao, Tala-
vera, San Miguel de Basauri, Astobica,
Vitoria, y Santo Domingo de la Calça-
da, y los cinco años primeros à las Gale-
ras de su Magestad al remo, y sin sueldo.

Maria

(*)

7 Maria Hernandez de Salazar, natural de Paltrana, y vezina de esta Corte, de edad de treinta y vn años, salio al Auto en forma de penitente, con coroca, y insignias de casada dos vezes; abjurò de levi, y fue advertida, reprehendida, y comminada, y desterrada de Madrid, Paltrana, y Fuente la Encina, por quatro años.

Maria Hernandez de Salazar

(*)

8 Antonio Nieto, natural de la Ciudad de Merida, y vezino de la de Xerez de los Cavalleros, donde fue Alguacil Ordinario, de edad de quarenta años, salio al Auto en forma de penitente, con coroca, y insignias de casado dos vezes; abjurò de levi, y fue advertido, reprehendido, y comminado, y desterrado a las Galeras de su Magestad al remo, y sin sueldo por cinco años.

Antonio Nieto.

Juan

(*)

Juan Miguel.

9 Juan Miguel, natural de Villanueva de la Vera, y vezino del Lugar de Meaxadas, de oficio Baquero, de edad de veinte y nueve años, salió al Auto en forma de penitente, con coroça, y insignias de casado dos vezes; abjurò de levi, se le dieron dozientos açotes por las calles publicas, y està desterrado de Madrid, Llerena, y Meaxadas por diez años, y los cinco primeros à las Galeras de su Magestad al remo, y sin sueldo.

(*)

Inès Caldera.

10 Inès Caldera, natural de Castel David, Reyno de Portugal, y vezina de la Villa del Arroyo del Puerco, de oficio Hilandera, de edad de treinta y quatro años, salió al Auto en forma de penitente, con coroça, y insignias de casada tres vezes; abjurò de levi, y fue advertida, reprehendida, y comminada, y se le dieron dozientos açotes por las calles publicas, y està desterrada de Madrid, Llerena, y Villas del Arroyo, Membrio, y San

San Vicente, y ocho leguas en contorno por quatro años.

*** (✱) ***

*Abluracion
de vehementi*

11 Maria Ruiz, que llaman la Esmeralda, muger de Domingo Serrano, Portuguesa, natural de Lisboa, y vezina de esta Corte, de edad de treinta y nueve años, por judaizante negativa, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito de media aspa, y se le leyó su sentencia con meritos; abjuró de vehementi, y fue gravemente reprehendida, advertida, y comminada, y cōdenada en perdi nien to de la mitad de sus bienes (q̃ no tuvo) y desterrada por quatro años de Madrid, y Toledo, y ocho leguas en contorno, y que no llegue à los Puertos destos Reynos con veinte leguas en contorno.

Maria Ruiz.

*** (✱) ***

*Recõciliados
por judiaçan
tes.*

12 Manuel Diaz Sardo, por otro nombre Manuel Enriquez, por otro Don Antonio Correa, natural de la Villa de Estremoz, Reyno de Portugal, ve-
zi-

Manuel Diaz Sardo.

zino de Burdeos, y residente en esta Corte, de edad de treinta años, judaizante, confitente, estafador à Portugueses de la nacion, saliò al Auto en forma de penitente, con sambenito, y se le leyò su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes (que no tuvo), habito, y carcel perpetua irremisible, y prohibido de tratar con Portugueses de la nacion, y fue desterrado à las Galeras de su Magestad al remo, y sin sueldo por cinco años, y mandado que cumplidos, sea reducido à la Carcel de la Penitencia del Santo Oficio, donde resuma el sambenito, y cumpla con el tenor de su sentencia, y no se le impuso mayor pena por aver sido condenado por la Iusticia Real en dozientos açotes (que se executaron) y diez años de Galeras.

(X)

Francisco de
Espinosa.

13 Francisco de Espinosa, natural de Mogodoiro, en Portugal, y vezino de Madrid, que vendia especies por las calles, de edad de treinta y seis años,

ju

Judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, y foga à la garganta: abjurò sus errores, fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel perpetua, irremissible, y por vario, y revocante se le dieron docientos açotes por las calles publicas.

(*)

14 Pedro Nuñez Marquez, natural de Villafior en Portugal, y vezino de esta Corte, de oficio Mercader de lienços, de edad de quarenta y quatro años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencia: abjurò sus errores que hazin, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel por vn año; y cumplido, està desterrado de Madrid, Pastrana, Alcalá, Verin, y Segovia, y ocho leguas en contorno por tiempo de dos años.

Pedro Nuñez
Marquez,

(*)

15 El Doctor Geronimo Nuñez Marquez, su hermano, natural de la dicha Villa de Villafior, y vezino desta

El Doctor Geronimo Nuñez Marquez,

Dd

Cor

Ayuntamiento de Madrid

Corte, Medico de Familia de su Magestad, de edad de treinta y seis años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencia, abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel por dos años; y cumplidos, està desterrado de Madrid, Villas de Verin, y Alcalà de Henares, y Segovia, y ocho leguas en contorno por dos años.

* * *

(*)

* * *

Leonor Nuñez Marquez.

16 Leonor Nuñez Marquez, hermana de los dichos Pedro, y Geronimo, viuda de Rodrigo de Silva, natural de dicha Villa de Villafior, que tenia Estanco de tabaco en esta Corte, de edad de quarenta años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos, abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, y condenada à habito, y carcel perpetua.

An-

(*)

17 Angela Nuñez Marquẽz, su
hermana, viuda de Francisco Correa, na-
tural de Villafior, y vezina de Pastrana,
de edad de treinta y nueve años, judai-
zante confitente, saliò al auto en forma
de penitente con sambenito: leyò se le su
sentencia con meritos, abjurò sus errores,
y fuè reconciliada en forma, con confisca-
cion de bienes, habito, y carcel perpetua,

Angela Nu-
ñez Marquez.

(*)

18 Blanca Correa, su hija, natu-
ral, y vezina de Pastrana, soltera, de edad
de diez y ocho años, judaizante confiten-
te, saliò al Auto en forma de penitente
con sambenito, y se le leyò su sentencia
con meritos: abjurò sus errores, y fuè re-
conciliada en forma, con confiscacion de
bienes, y condenada en habito, y carcel
perpetua.

Blanca Cor-
ear.

(*)

19 Clara Mendez, viuda de Gabriel

Clara Mendez

Dd 2

Nu-

Ayuntamiento de Madrid

Muñoz de Alvarado, natural, y vezina de Pastrana, Mercadera de sedas, originaria de Portugal, de edad de quarenta años, judaizante confitente, salió al Auto con sambenito en forma de penitente, y se le leyò su sentencia con meritos: abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel perpetua.

* * *

(*)

* * *

Domingo de
Lofada.

20 Domingo de Lofada, natural de Bergança en Portugal, vezino de Toledo, de oficio Mercader de liços, de edad de quarenta y dos años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, y se le leyò su sentencia con meritos: abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel por vn año, y desterrado de Madrid, Toledo, Valladolid, Zamora, y Pastrana, y ocho leguas en contorno por dos años, y prohibido de llegar à los Puertos de estos Reynos, ni con veinte leguas.

An-

(*)

21 **Antonia Mendez**, muger de el **Antonia Men-**
 dicho **Domingo de Losada**, natural de **dez.**
 la **Villa de Pastrana**, y vezina de **Toledo**, de origen **Portugues**, de edad de
 treinta y quatro años, judaizante, saliò
 al Auto en forma de penitente con sam-
 benito, leyòsele su sentencia con meritos:
 abjurò sus errores, y fue reconciliada en
 forma con confiscacion de bienes, habito,
 y carcel pèrpetua.

(*)

22 **Pedro Rodríguez de Losada**, **Pedro Rodri-**
 su hijo, natural, y vezino de **Toledo**, que **guez de Lo-**
 vendia lienço, de edad de veinte años, ju- **lada.**
 daizante confitente, saliò al auto en for-
 ma de penitente con sambenito, leyòsele
 su sentencia con meritos: abjurò sus erro-
 res, y fue reconciliado en forma con con-
 fiscacion de bienes, habito, y carcel
 por seis meses, y desterrado por vn
 año de **Madrid**, **Toledo**, **Valladolid**,
 y **Cadiz**, y ocho leguas en contorno, y
 que

que no llegue à los Puertos de estos Reynos en veinte leguas.

(*)

Maria Enriquez.

23 Maria Enriquez, natural de Lisboa, y vezina de la Villa de Pastrana, devanadera de seda, de edad de sesenta años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito: abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel por vn año; y està del terrada de Madrid, Toledo, y Pastrana, y ocho leguas en contorno por dos años.

(*)

Iuana Mendez.

24 Iuana Mendez, natural, y vezina de Pastrana, soltera, de nacion Portuguesa, de edad de treinta años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencià con meritos: abjurò de sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, habito, y carcel perpetua.

Isa-

(*)

25 Isabel Mendez, natural, y vezina de Pastrana, viuda, de edad de sesenta años, originaria de Portugal, judaizante confitente, salió al Auto con sambenito, leyósele su sentencia con meritos: abjuró sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel por dos años; y cumplidos está desterrada por seis años de Madrid, Toledo, y Pastrana, y Ciudad de Soria, y ocho leguas en contorno.

(*)

26 Iuan Ibañez, aliàs Luis Ordoñez, aliàs, Iuan de Paredes (que es su propio nombre) aliàs Abrahan de Paredes, natural de Peñahorada en Francia, originario de Portugal, y vezino de Pastrana, de oficio Labrante de seda, de edad de veinte y tres años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, y se le leyó su sentencia con meritos: abjuró de sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes.

Iuan Ibañez.

216

bienes, habito, y cárcel por dos años, y cumplidos está desterrado de Madrid, Toledo, Sevilla, Vtrera, y Pastrana, y ocho leguas en contorno por quatro años, y que no llegue à los Puertos de estos Reynos, ni con veinte leguas.

(*)

Beatriz Lopez
Cardoso.

27 Beatriz Lopez Cardoso, natural, y vezina de Pastrana, muger del Doctor Iuan Nuñez, Medico en aquella Villa, de edad de veinte y vn años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, y se le leyó su sentencia con meritos: abjuró publicamente sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, habito, y cárcel por seis meses, y está desterrada de Madrid, Toledo, Soria, y Pastrana, y seis leguas en contorno por dos años, y prohibida de llegar à los Puertos de estos Reynos con veinte leguas.

(*)

Gaspar de
Campos.

28 Gaspar de Campos, natural de

O. r.

Oporto en Portugal, y vezino de Pastrana, de oficio vender tabaco, de edad de diez y ocho años, judaizante confitente, saliò al Auto en forma de penitente, con sambenito, y se le leyò su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, habito, y carcel por vn año, y desterrado de Madrid, Toledo, Villanueva de los Infantes, y Pastrana, y ocho leguas en contorno por dos años, y que no llegue à los Puertos de estos Reynos con veinte leguas.

(X)

29 Felipa de Campos su hermana, natural de Oporto, y vezina de Pastrana, soltera, de edad de catorce años, judaizante confitente, saliò al Auto en forma de penitente, con sambenito, y se le leyò su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, habito, y carcel por vn año, y fue encargada à vn Calificador, para que la instruya en la Doctrina Christiana.

Felipa de Campos.

Ee

Isabel

(*)

Isabel Mendez
Carrera.

30 Isabel Mendez Correa, soltera,
natural de la Ciudad de Zamora, y vezi-
na de la Villa de Pastrana, originaria de
Portugal, de edad de veinte y cinco
años, judaizante confitente, salió al Auto
en forma de penitente, con sambenito, y
se le leyó su sentencia con meritos: abjuró
sus errores, y fue reconciliada en forma,
con confiscacion de bienes, que no tuvo,
habito, y carcel perpetua.

(*)

Isabel Nuñez
Iorge.

31 Isabel Nuñez Iorge, muger de
Manuel Perez, de oficio herreteador,
natural, y vezina de Pastrana, de origen
Portuguesa, de edad de quarenta años,
judaizante confitente, salió al Auto en
forma de penitente, con sambenito, leyó-
sele su sentencia con meritos; abjuró sus
errores, y fue reconciliada en forma, con
confiscacion de bienes, que no tuvo, habi-
to, y carcel por dos años: y cumplidos,
desterrada de Madrid, Toledo, Pastrana,
y ocho leguas en contorno por quatro
años,

años, y que no llegue à los Puertos de
estos Reynos con veinte leguas.

(*)

32 Simon Muñoz de Alvarado,
natural, y vezino de Pastrana, de nacion
Portugues, de oficio Mercader de seda,
de edad de veinte años, judaicante confi-
tente, saliò al Auto en forma de peniten-
te, con sambenito, leyòsele su sentencia
con meritos; abjurò sus errores, y fue
reconciliado en forma, con confiscacion
de bienes, habito, y carcel por vn año:
y cumplido, desterrado de Madrid,
Toledo, Pastrana, y ocho leguas en
contorno por dos años, y que no llegue
à los Puertos de estos Reynos con vein-
te leguas.

Simon Muñoz
de Alvarado,

(*)

33 Diego Muñoz de Alvarado su
hermano, natural, y vezino de Pastrana,
de edad de treze años, judaicante confi-
tente, saliò al Auto en forma de peni-
tente, con sambenito, leyòsele su sen-

Diego Muñoz
de Alvarado,

Ee 2

ten

tencia con meritos; abjurò sus errores publicamente, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, y condenado à habito, y carcel por seis meses: y cumplidos, està desterrado de Madrid, Toledo, y Paftrana, y ocho leguas en contorno por vn año.

* *

(*)

* *

Pedro Vazquez.

34 Pedro Vazquez, soltero, natural de esta Villa de Madrid, y residente en ella, de origen Portuguès, sin oficio, de edad de veinte y dos años, judaizante confitente, saliò al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, y condenado à habito, y carcel por vn año.

* * *

(*)

* * *

El Doctor Raphael de Paz.

35 El Doctor Raphael de Paz, natural de la Ciudad de Zamora, origin-

ginario de Portugal; y vezino de esta Corte, de oficio Medico, de edad de quarenta y dos años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, y fue condenado a habito, y carcel perpetua irremisible.

(X)

36 Raphael Crespo Cortés, alias Gabriel Tomás, natural, y vezino de la Ciudad de Mallorca, viandante, de edad de treinta y vn años, y residia en esta Corte, en habito de Peregrino, judaizante confitente, salió al auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua irremisible.

Raphael Crespo Cortés.

Ele7

(*)

Elena de Robles,

37 Elena de Robles, aliàs Elenā Cardoso, muger de Diego Nuñez, natural de Mogodoiro, en Portugal, y vezina de esta Corte, de edad de quarenta y cinco años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por quatro meses, y fue encargada à vn Calificador, que la instruya en los Misterios de nuestra Santa Fè Catolica, y desterrada de Madrid, Iaen, y ocho leguas en contorno por tiempo de dos años: el vno preciso, y el otro voluntario.

(*)

Geronimo de Robles,

38 Geronimo de Robles, hijo natural de la Ciudad de Iaen, y residente en esta Corte, de oficio moledor de tabaco, de edad de veinte y quatro años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele

fu

su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por seis meses: y cumplidos, desterrado desta Corte por vn año, y que nõ llegue à los Puertos de estos Reynos, ni con veinte leguas.

★ ★ (✱) ★ ★

39 Salvador de Robles su hermano, soltero, natural de Iaen, que vendia cordones por las calles en esta Corte, de edad de diez y ocho años, judaizante confitente, saliò al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por seis años: y cumplidos, desterrado de Madrid por vn año, y prohibido de llegar à los Puertos de estos Reynos con veinte leguas en contorno.

Salvador de Robles.

Fran-



Francisca Nu-
ñez de Ro-
bles.

40 Francisca Nuñez de Robles su
hermana, muger de Bernardo de Paz,
natural de Iacn, vezina de esta Corte,
de edad de veinte y dos años, judaizante
confitente, saliò al Auto en forma de
penitente, con sambenito, leyòse su
sentencia con meritos; abjurò sus erro-
res, y fue reconciliada en forma, con
confiscacion de bienes, que no tuvo, ha-
bito, y carcel por seis meses: y cumplidos,
desterrada de Madrid, Iacn, y ocho le-
guas en contorno por yn año.



Benosa de Ro-
bles.

41 Benosa de Robles su hermana,
soltera, natural de la Villa de Arjona,
y vezina de esta Corte, de edad de
quince años, judaizante confitente, sa-
liò al Auto en forma de penitente,
con sambenito, y se la leyò su senten-
cia con meritos; abjurò sus errores,
y fue reconciliada en forma, con con-
fiscacion de bienes, que no tuvo, ha-
bito, y carcel por seis meses: y cum-
plidos,

plidos, desterrada de esta Corte, y ocho leguas en contorno por vn año.

* *

(*)

* *

42 Maria de Robles, su hermana, natural de Iaen, y vezina de esta Corte, de edad de diez y siete años, muger de Antonio Rodriguez, de oficio dorador de fuego, judaizante confitente, salio al Auto en forma de penitente con sambenito, y se le leyò su sentencia con meritos: abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel por seis meses; y cumplidos, desterrada de Madrid, y Villa de Almaden de los Açogues, y ocho leguas en contorno por dos años; el vno preciso, y el otro voluntario, y fue encargada à vn Calificador, que la instruya en los Misterios de nuestra Santa Fè.

Maria de Robles.

* *

(*)

* *

43 Antonio Rodriguez, su marido, natural, y vezino de Madrid originario

Antonio Rodriguez.

de Portugal, de oficio dorador de fuego,
de edad de veinte y ocho años, judaizante
confitente, salió al Auto en forma de
penitente con sambenito, y se le leyó su
sentencia con meritos: abjuró sus errores,
y fue reconciliado en forma con confiscacion
de bienes (que no tuvo) habito, y carcel
por seis meses, y cumplidos, desterrado
desta Corte por dos años, y que no
llegue à los Puertos de estos Reynos, ni
con veinte leguas.

(*)

Maria Médez.

44 Maria Mendez, muger del dicho
Geronimo de Robles, natural, y vecina
de Madrid, de origen Portuguesa, de
edad de veinte y siete años, judaizante
confitente, salió al Auto en forma de
penitente con sambenito, leyósele su sentencia
con meritos: abjuró sus errores, y fue
reconciliada en forma con confiscacion
de bienes (que no tuvo) habito, y carcel
por seis meses; y cumplidos, desterrada
de Madrid, y ocho leguas en contorno
por vn año.

Ber-

(*)

45 Bernardo de Paz, marido de la dicha Francisca Nuñez de Robles, natural de Zamora, y vezino de Madrid, que vendia lienços por las calles, originario de Portugal, de edad de veinte y tres años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyósele su sentencia con meritos: abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel por seis meses; y cumplidos, desterrado de Madrid, y ocho leguas en contorno por dos años, y que no llegue à los Puertos de estos Reynos con veinte leguas.

Bernarde de
Paz.

(*)

46 Isàbel Gonçalez Hidalgo, que llaman la Cupida, viuda de Antonio Hernàdez, çapatero, natural de Valladolid, y vezina desta Corte, que vendia cordones por las calles, Portuguesa, de edad de cinquenta años, judaizante confitente salió al auto en forma de penitente con

Isàbel Gon-
çalez Hidalgo.

Ff 2

sam-

Ayuntamiento de Madrid

sambenitò, leyòsela su sentencia con meritos: abjurò publicamente sus errores, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo), habito, y carcel por vn año, y desterrada de Madrid, Toledo, Zamora, y Valladolid, y ocho leguas en contorno por vn año; la mitad preciso, y la otra mitad voluntario.

**

{X}

**

Gaspar Hernandez Hidalgo.

47 Gaspar Hernandez Hidalgo, su hijo, natural de Zamora, y vezino de esta Corte, de oficio çapatero, de edad de diez y ocho años, judaizante confitente, saliò al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos: abjurò formalmente sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por seis meses; y cumplidos, desterrado de Madrid, y Zamora por vn año, y que no llegue à los Puertos de estos Reynos con veinte leguas.

Lo

(*)

48 Lorença de Montalvan, viuda de Francisco Mendez, Texedor de mantos, natural, y vezino de Madrid, originaria de Portugal, de edad de cincuenta años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito: y se la leyò su sentencia con meritos, abjurò sus errores, y fuè reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua, irremisible.

Lorença de
Montalvan.

(*)

49 Geronima de Govea, muger de Iuan Alvarez, natural de Hiceda en Portugal, vezina desta Corte, de edad de treinta y dos años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, y se la leyò su sentencia con meritos: abjurò sus errores, y fuè reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por dos meses, y fue en

Geronima de
Govea.

encargada à vn Calificador para que la instruya en los Misterios de Nuestra Santa Fè.

(*)

Francisco de
Soria.

50 Francisco de Soria el Capon, natural de la Villa de Alcañizas, originario de Portugal, que vendia lienços por las calles en esta Corte, de edad de veinte y cinco años, iudaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyòsele su sentencia: abjurò publicamente sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes; y al bolver de el Auto se le quitò el habito, y està de terrado de Madrid, Villafranca del Bierço, y ocho leguas en contorno por vn año; la mitad preciso, y la otra mitad voluntario.

(*)

Gregorio Gon
alez.

51 Gregorio Gonzalez, natural de Zamora, y vezino de Madrid, originario de Portugal, que vendia hilo de Leon por las calles, de edad de veinte y tres años,

años, judaizante confitente, salió al auto en forma de penitente con sambenito, leyósele su sentencia con meritos: abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel por vn año, y desterrado por otro año de Madrid, Zamora, y Se- uilla, y ocho leguas en contorno.

* *

(*)

* *

32 Geronimo Alonso, natural de Zamora, de Nacion Portugues, de oficio çapatero, que residia en esta Corte, de edad de diez y ocho años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente con sambenito, leyósele su sentencia con meritos: abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes (que no tuvo) habito, y carcel perpetua.

Geronimo
Alonso.

* *

(*)

* *

33 Manuel de Saldaña, soltero, natural de la Villa de Olibença en Portugal, y residente en esta Corte, sin oficio,

Manuel de
Saldaña.

de
Ayuntamiento de Madrid

de edad de veinte y seis años, años, iudai-
zante confitente, salió al Auto en forma
de penitente con sambenito, y se le leyó su
sentencia con meritos: abjuró sus erro-
res, y fue reconciliado en forma con con-
fiscacion de bienes (que no tuvo) habito,
y carcel perpetua irremissible, y fue en-
cargado à vn Calificador, para que con
todo cuydado le instruya en los Mister-
ios de Nuestra Santa Fe.

* *

(*)

* *

Fernando Pe-
rez Salas.

54 Fernando Perez Salas, que su
nombre es Fernando Rodriguez Peña-
macor, y de Iudio se llamó Samuël Rodri-
guez Peñamacor, natural de la Ciudad de
Malaga, que residió en Bidage de Fran-
cia, Portugues, que tratava en esta Cor-
te, de edad de veinte y tres años, iudai-
zante confitente, salió al Auto en forma
de penitente con sambenito, leyósele su
sentencia con meritos: abjuró sus erro-
res, y fue reconciliado en forma con con-
fiscacion de bienes (que no tuvo) habito
y carcel po vn año: y cumplido, está des-
terrado por dos años de Madrid, Mala-

ga

ga, Villas de las Brozas, Membrio, y el
Cañivera, en Estremadura, y ocho le-
guas en contorno, y que no llegue a los
Puertos de estos Reynos, ni con veinte
leguas.

(*)

35 Felipa Nogueira, viuda de
Luis Enriquez, natural de Villafior, en
Portugal, y vezina de esta Corte, de
edad de sesenta y seis años, judaizante
confitente, salió al Auto en forma de
penitente, con sambenito, leyósele su
sentencia con meritos; abjuró sus erro-
res, y fue reconciliada en forma, con
confiscacion de bienes, que no tuvo,
habito, y carcel perpetua irremisible.

Felipa Nogue
ra.

(*)

36 Francisca Nogueira su nieta,
soltera, natural del Lugar de Mirande-
la, en Portugal, y vezina de esta Corte,
de edad de diez y siete años, judaizante
confitente, salió al Auto en forma de
penitente, con sambenito, y se le leyó su

Francisca No-
gueira.

Gg

fen

sentencia con meritos ; abjurò sus errores , y fue reconciliada en forma , con confiscacion de bienes , que no tuvò , habito , y carcel perpetua irremissible , y que en ella fuesse instruida en los Misterios de nuestra Santa Fè.

* * *

(X)

* * *

Luis del Valle

37 Luis del Valle , natural de la Villa de Chacin , y estanquero de tabaco en la Villa de Alcalá de Henares , de edad de veinte y ocho años , judaizante confitente , salió al Auto en forma de penitente , con sambenito , leyòsele su sentencia con meritos ; abjurò sus errores , y fue reconciliado en forma , con confiscacion de bienes , habito , y carcel por seis meses : y cumplidos , desterrado de Madrid , y Alcalá y ocho leguas en contorno por vn año.

* * *

(X)

* * *

Isabel Enriquez.

38 Isabel Enriquez su muger , y prima , natural de dicha Villa de Chacin , y vezina de esta Corte , de edad de vein-

veinte y cinco años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua, irremissible.

* * *

(X)

* * *

39 Iuan Antonio de Silva, hermano de la dicha Isabel Enriquez, y hijos de Felipa Lopez, viuda, relaxada en este Auto, natural de la Villa del Almenralejo, en la Estremadura, y vezino de esta Corte, que molía tabaco, de edad de veinte y seis años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel por vn año, y desterrado de Madrid, y ocho leguas en contorno por quatro años.

Iuan Antonio
de Silva.

Gg 2

Fe

* *

(*)

* *

Felipa Enri-
quez del Va-
lles

30 Felipa Enríquez del Valle, su sobrina, hija de Francisco Enriquez del Valle, y Maria Enriquez, relaxados en este Auto, natural de la Ciudad de Llerena, y vezina de esta Corte, soltera, de edad de diez y siete años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos: abjuró sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua.

* *

(*)

* *

Juan de Castro

31 Iuan de Castro y Torres, alias Don Iuan de Castro, originario de Portugal, natural de la Ciudad de Iáen, que residia en esta Corte, sin oficio, de edad de veinte y nueve años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua.

Ana

(*)

62 Ana Maria de Orobio, aliàs Ana Maria de Doña Ana Navarro, su muger, natural de la Ciudad de Sevilla, Portuguesa, que residia en esta Corte, de edad de veinte y cinco años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua.

Ana Maria de Orobio.

(*)

63 Antonio de Orobio, aliàs Antonio de Hinojosa, aliàs Antonio Navarro, su hermano, de nacion Portuguès, natural de Sevilla, y estanquero del tabaco en la Villa de Pastrana, de edad de veinte y siete años, judaizante cõfistente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyòsele su sentencia con meritos; abjurò sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, habito, y carcel por seis meses: y cùplidos, desterrado de Madrid, Sevilla, Pastrana, y ocho leguas en contorno por vn año.

Antonio de Orobio.

Franc

* * *

(*)

* * *

Francisco Manuel Diaz.

64 Francisco Manuel Diaz, aliàs Francisco Manuel de Torres, aliàs Francisco Yañez, natural, de Sevilla, Portugués, que residia en Paltrana, y fue preso en esta Corte, de edad de diez y seis años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, que no tuvo, habito, y carcel perpetua irremissible.

* * *

(*)

* * *

Iuan Bautista Pereira.

65 Iuan Bautista Pereira, natural de la Villa de Monforte de Lemus, en Galicia, y residente en esta Corte, tratante, originario de Portugal, de edad de treinta y siete años, judaizante confitente, salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, leyósele su sentencia con meritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, habito, y carcel perpetua.

Franz

*** (*) ***

*Recõciliados
en estatua.*Francisco de
Medina.

66 Francisco de Medina, aliàs Francisco Luis Bartolomè, aliàs Abraham Iacob de Medina, aliàs Don Francisco Diamante, natural de la Ciudad de Venecia, vezino de la de Liorna, y residente en esta Corte, de edad de treinta años, judaizante, estafador à Portugueses de la nacion, murió en las Carceles secretas de esta Inquisicion penitente, y antes abjurò sus errores, fue reconciliado, y absuelto sacramentalmente, recibió el Sacramento de la Eucharistia por Viatico, y fue enterrado en Eclesiastica sepultura; salió al Auto su estatua, con insignias de reconciliado, leyóse su sentencia con meritos, y fue condenado en confiscacion de bienes, que no tuvo.

*** (*) ***

Constança
Hernandez.

67 Constança Hernandez, viuda de Pedro Alonso Alameda, vezina de la Ciudad de Cordoba, y natural de Villanueva de la Xara, de edad de setenta años,

Ayuntamiento de Madrid

años, herege, alumbrada, y embuftera, que murió en las Carceles secretas de la Inquisicion de dicha Ciudad de Cordoba, con señales de arrepentimiento, salió al Auto en estatua, con insignias de reconciliada, y coroca de embuftera, leyósele su sentencia con meritos, y fue condenada en confiscacion de bienes, que no tuvo, y se declaró aver muerto aviendo recibido el Sacramento de la Penitencia, y sido absuelta sacramentalmente, y se mandò dar à sus huesos Ecclesiastica sepultura.

*Relaxados
en estatua por
judaicantes fu-
gitiuos destos
Reynos.*

El Doctor An-
tonio de Ver-
gara,

68 El Doctor Antonio de Vergara, Portuguès, vezino de la Villa de Illo-
ra, en el Reyno de Granada, de oficio
Medico, judaicante, ausente fugitivo, sa-
liò al Auto en estatua, con insignias de
condenado, leyòsele su sentencia, y fue
relaxado à la Iusticia, y braço seglar, con
confiscacion de bienes, que no tuvo.

Francisco de
Leon,

69 Francisco de Leon, Portuguès, ve-
zi-

zino de Malaga, de oficio Antogero, por judaizante, ausente fugitivo, fue relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(X)

* * *

70 Leonor Nuñez, su muger, Portu-
guesa, vezina de Malaga, por judaizan-
te, ausente fugitiva, fue relaxada en esta-
tua al braço seglar, y confiscados sus bie-
nes, que no tuvo, à la Camara, y Fisco
de su Magestad.

Leonor Nu-
ñez.

* * *

(X)

* * *

71 Don Rodrigo del Caño, Portu-
gues, Mercader, vezino de Malaga, judai-
zante, ausente fugitivo, fue relaxado en
estatua à la justicia seglar, con confiscacion
de bienes, que no tuvo.

Don Rodrigo
del Caño.

* * *

(X)

* * *

72 Don Christoval de el Caño,
Portugues, vezino de Malaga, judaizan-
te, ausente fugitivo, fue relaxado en esta-
tua

Dō Christoval
del Caño.

H h

tua

Ayuntamiento de Madrid

tua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(*)

* * *

Doña Luisa de
Castro.

73 Doña Luisa de Castro, su mū-
ger, Portuguesa, vezina de Malaga, judai-
zante, ausente fugitiva: fue relaxada en es-
tatua, à la justicia, y braço seglar cō con-
fiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(*)

* * *

Francisco
Diaz de Silva.

74 Francisco Diaz de Silva, vezinō
de Malaga, Portugues, judaizante, au-
sente fugitivo: relaxado en estatua al bra-
ço seglar con confiscacion de bienes, que
no tuvo.

* * *

(*)

* * *

Melchor Ruiz

75 Melchor Ruiz, de oficio especie-
ro, vezino de Malaga, Portugues, de
mas de ciucuēta años, judaizante, ausen-
te fugitivo: relaxado en estatua con confis-
cacion de bienes, que no tuvo.

Ana

* * *

(X)

* * *

76 Ana Gonçalez su muger, vezina de Malaga, Portuguesa, de edad de treinta años, judaizante, ausente fugitiva: fue relaxada en estatua, à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Ana Gonçalez.

* * *

(X)

* * *

77 Diego Nuñez Chacon, natural de la Villa de Alora, y vezino de Antequera, Portugues, Mercader de lienços, judaizante, ausente fugitivo: fue relaxado en estatua, à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Diego Nuñez Chacon.

* * *

(X)

* * *

78 Leonel de Ribera, aliàs Daniel Gomez, aliàs Abraham Gomez Brito, vezino que fue desta Villa de Madrid, Portugues, reconciliado por la Inquisicion de Valladolid en veinte de Febrero de mil seiscientos y sesenta y siete, judaizante relapso, ausente fugitivo, relaxado en estatua, à la justicia, y braço seglar cō confiscacion de bienes, que no tuvo.

Leonel de Ribera.

Hh2

Don

(X)

Don Gabriel
de Salazar.

79 Don Gabriel de Salazar, Portugués, hijo de Diego Gomez de Salazar, vezino, y hombre de negocios que fue en esta Corte, judaizante fugitivo, fue relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

(X)

Don Andrés
de Salazar.

80 Don Andrés de Salazar su hermano, reconciliado por la Inquisicion de Valladolid en veinte de Febrero de mil seiscientos y sesenta y siete años, ausente fugitivo, judaizante relapso, fue relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes.

(X)

Maria Lopez.

81 Maria Lopez, soltera, natural de la Ciudad de Oporto, y vezina de Orense, judaizante, ausente fugitiva, fue relaxada en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Luis

(*)

82 Luis Enriquez, soltero, Portugués, vezino de Antequera, ausente fugitivo, judaicante, relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Luis Enriquez.

(*)

83 Juana Lopez, viuda de Francisco de Acoſta, natural de Villafior, vezina que fue de Orenſe, y Granada, judaicante, ausente fugitiva, relaxada en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Juana Lopez.

(*)

84 Paſqual Nuñez, Portugués, vezino de Malaga, judaicante, ausente fugitivo, relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Paſqual Nuñez.

Fran-

* * *

(X)

* * *

Francisco Navarro de Acuña.

85 Francisco Navarro de Acuña, Portugues, vezino de Villa de Neira en Galicia, y Alfolmero que fue de la Sal, judaizante, ausente fugitivo: fue relaxado en estatua, à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(X)

* * *

Maria Mendez.

86 Maria Mendez, hija de Antonio Mendez, Capitan Farrapa, y Maria Mendez, su muger, vezinos de Orense, reconciliados en la Inquisicion de Santiago, Portuguesa, judaizante, ausente fugitivo: relaxada en estatua, à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(X)

* * *

Francisco Machado.

87 Francisco Machado el moco, natural de Villafior, vezino de Orense, judaizante, ausente fugitivo: relaxado en estatua, à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Fran-

* *

(✕)

* *

88 Francisco Rodriguez Castellanos, natural de Villafior en Portugal, y vezino de Orense, judaizante, ausente fugitivo: relaxado en estatua, à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Francisca Rodriguez Castellanos.

* *

(✕)

* *

89 Beatriz Lopez, su muger, Portuguesa, vezina que fue de Orense, judaizante, ausente fugitiva: relaxada en estatua con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Beatriz Lopez.

* *

(✕)

* *

90 Antonia Hernandez, hija de la dicha Constança Hernandez, reconciliada, natural de Cañete de las Totres, y vezina de la Ciudad de Cordova, muger de Iuan de Cordova, de edad de cincuenta años, herege alumbrada, embustera, y supersticiosa, que murió en las carceles secretas de la Inquisicion de Cordova, pertinaz en sus errores: salió al Auto su estatua,

Difuntos relaxados por Hereges.

Antonia Hernandez.

tua, y huesos con insignias de cōdenada, y coroca de embultera supersticiosa: leyòse su sentencia con meritos, y fue relaxada en estatua, y sus huesos à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(*)

* * *

Marcos de Segura Castellano
no Calarrubio

91 Marcos de Segura Castellano Calarrubio, natural de la Villa de Vbri que en el Reyno de Granada, vezino de Antequera, y residente en Llerena, de edad de setenta y cinco años, recõciliado por la Inquisiciõ de Llerena por herege, que negava el Purgatorio, y relapso en el mismo error, y otros: murió en las carceres secretas de dicha Inquisicion, pertinaz en sus errores; saliò al Auto su estatua, y huesos con insignias de cōdenado, leyòse su sentencia con meritos, y fue relaxado en estatua, y sus huesos à la justicia y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Diez

(*)

*Difuntos re-
laxados por
judaizantes.*

Diego Go-
mez de Sala-
zar.

92 Diego Gomez de Salazar, aliàs Abraham Gomez de Salazar, de nacion Portuguès, vezino, y hombre de negocios en esta Corte, reconciliado por la Inquisicion de Toledo en veinte de Febrero de millescientos y sesenta y siete, ausente fugitivo, judaizante relapso, que murió en el barrio de Sancti Spiritus de Vayona de Francia: procediòse contra su memoria, y fama, y fue relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes.

(*)

93 D. Pedro de Salazar, aliàs Moyses de Salazar, su hijo, difunto, judaizante, ausente fugitivo, relaxado en estatua à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes.

Don Pedro de
Salazar.

(*)

94 Francisco Suarez, aliàs Abraham Suarez, natural de Yébenes, Ar-

Francisco Suaz
rez.

Ii

Ayuntamiento de Madrid

obispado de Toledo, y vezino de Malaga, Corredor de lonja, de edad de cinquenta años, Portuguès, judaizante, que murió pertinaz en las Carceles secretas del Santo Oficio de la Inquisicion de Granada, salió al Auto en estatua, y sus huesos con insignias de condenado; leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado en estatua, y sus huesos à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(X)

* * *

Catalina Rodriguez.

95. Catalina Rodriguez, aliàs la Paquina, natural, y vezina de la Villa de Buarcos en Portugal, muger de Gaspar de Sesa, que residia en la Villa de Cangas en Galicia, de edad de setenta años, reconciliada por el Santo Oficio de la Inquisicion de Coimbra, judaizante relapsa confitente, murió en las carceles de la Inquisicion de Santiago, y salió al auto en estatua, y sus huesos con insignias de condenada: leyòsele su sentencia con meritos y fue relaxada, y sus huesos à la justicia y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Ca-

(*)

96 Catalina Antonia, viuda de Manuel Nieto, vezina, y natural de Buarcos en Portugal, reconciliada por el Santo Oficio de la Inquisicion de Coimbra, residente en la dicha Villa de Cangas, murió en las carceles secretas de la Inquisicion de Santiago, judaizante relap-
sa convicta negativa, y fue relaxada, y sus huesos à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Catalina Anto-
nia.

(*)

97 Albin Lopez Portugues, vezi-
no de la Villa de Coin, Obispado de Ma-
laga, de edad de treinta y nueve años, ju-
daizante, difunto en las carceles secretas
de la Inquisicion de Granada, convicto,
procedióse contra su memoria, y fama,
y fue relaxado en estatua, y sus huesos à
la justicia, y braço seglar con confiscacion
de bienes, que no tuvo.

Albin Lopez.

(*)

98 Juan de España Sotomayor,

li 2

alias

Ayuntamiento de Madrid

Juan de España
Sotoma-
yor.

alias Pedro Prieto, natural de Luzena,
y vezino de Malaga, Portuguès de Na-
cion, y Mercader de liencos, de edad de
cincuenta y seis años, que murió en las
carceles secretas de la Inquisicion de Gra-
nada, negativo: procedióse contra su me-
moría, y fama, y fue relaxado en estatua,
y sus huesos à la justicia, y braço se-
glar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

(*)

Isabel Lopez.

99 Isabel Lopez Artur, muger de
Gaspar Lopez, natural de la Ciudad de
Oporto, vezina de Orense, judaizante
pertinaz, que murió en las carceles de la
Inquisicion de Santiago, de quarenta
años impenitente, fue relaxada en esta-
tua, y sus huesos à la justicia, y braço se-
glar con confiscacion de bienes, que no
tuvo.

(*)

Relaxados en
persona.
Francisco de
Salinas.

100 Francisco de Salinas, alias
Francisco de Leon, natural de San Mar-
tin de la Vega de este Arçobispado,
de Origen Portuguès, residente en esta

Cor-

Corte, de edad de veinte y seis años, reconciliado por la Inquisicion de Toledo, en seis de Septiembre de mil seiscientos y setenta y vn años, salió al Auto con insignias de condenado, y por judaizante relapso confitente; se le leyò su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes.

* *

(X)

* *

101 Antonio Enriquez, natural del Lugar del Encinoso, y vezino del de Villarino, en Portugal, tratante en lienços, residente en esta Corte, de edad de cincuenta y dos años, reconciliado por la Inquisicion de Coimbra, en el Auto General que celebrò la de Lisboa en treinta de Março de mil seiscientos y setenta y nueve: salió al Auto por judaizante relapso confitente, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Antonio Enriquez.

* *

(X)

* *

102 Francisco Enríquez del Valle,
aliàs

Francisco Enríquez del Valle.

aliàs Vivaròn, natural de Villafior, en Portugal, y Estanquero de tabaco en esta Corte, de edad de sesenta y seis años, reconciliado por la Inquisicion de Llerena en veinte y tres de Abril de mil seiscientos y sesenta y dos, salió al Auto con insignias de condenado, por judaizante relapso confitente; se le leyò su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes.

* * *

(*)

* *

Maria Enriquez.

103 Maria Enriquez, aliàs Maria Lopez, su muger, natural de la Villa de Chacin, y vezina de esta Corte, de edad de quarenta y tres años, reconciliada por la Inquisicion de Llerena, en el Auto General que se celebrò en veinte y tres de Abril de mil seiscientos y sesenta y dos años, salió al Auto con insignias de condenada, y por judaizante relapso confitente; se le leyò su sentencia con meritos, y fue relaxada à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes.

Vio

(*)

104 Violante Enriquez, hermana de la dicha Maria Enriquez, soltera, natural de Chacin, y vezina de esta Corte, de edad de quarenta y vn años, reconciliada por la dicha Inquisicion de Llerena, en dicho dia veinte y tres de Abril de mil seiscientos y sesenta y dos, salió al Auto con insignias de condenada, y por judaizante, observante de la ley de Moyses, relapso convicta, y negativa; se le leyò su sentencia con meritos, y fue relaxada à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo..

Violante Enriquez.

(*)

105 Felipa Lopez de Redondo, viuda de Mateo de Silva, madre de las dichas Maria, y Violante Enriquez, natural de Chacin, y vezina de Madrid, de mas de sesenta años, reconciliada por la Inquisicion de Llerena, en dicho dia veinte y tres de Abril de mil seiscientos y sesenta y dos años, salió al Auto con insignias de condenada, y por judaizante relapso.

Felipa Lopez de Redondo.

lapſa confitente: ſe la leyò ſu ſentencia con meritos, y fue relaxada à la juſticia y braço ſeglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(X)

* * *

Ana de Vargas.

106 Ana de Vargas, aliàs Ana Gomez, aliàs Lopez, muger de Manuel Francisco, natural de eſta Villa de Madrid, y vezina de Andujar, originaria de Portugal, de edad de cinquenta y dos años, que tenia tienda de eſpeceria, reconciliada en la Inquiſicion de Toledo en primero de Enero de mil ſeiſcientos y cinquenta y vn años, por judaizante relapſa confitente, ſaliò al Auto con inſignias de condenada, leyòſela ſu ſentencia con meritos, y fue relaxada à la juſticia, y braço ſeglar con confiscacion de bienes.

* * *

(X)

* * *

Manuel Suarez de Fonſeca.

107 Manuel Suarez de Fonſeca, natural, y vezino de la Villa de Trancoso en Portugal, tratante que reſidia en Valladolid, de edad de treinta años recon-

reconciliado por la Inquisición de Coim-
bra entreze de Febrero de mil seiscien-
tos y sesenta y siete años, por judaizante
relapso confitente, salió al Auto con in-
signias de condenado; leyósele su senten-
cia con meritos, y fue relaxado à la jus-
ticia, y brazo seglar, con confiscacion de
bienes, que no tuvo.

(X)

To8 Leonor Pereira, natural de
Evora Ciudad, Reyno de Portugal, y
residente en la Ciudad de Cordoba,
muger de Manuel de Galvez, que vendia
lienços por las calles en la Ciudad de
Cordoba, reconciliada en la Inquisición
de Granada en treinta de Mayo de mil
seiscientos y setenta y dos, por judaizante
relapso pertinaz, salió al Auto con in-
signias de relaxada; leyósele su sentencia
con meritos, y fue relaxada à la justicia,
y brazo seglar, con confiscacion de bienes,
y murió penitente.

Leonor Pereira
ra.

Kk

An

(X)

Antonio Vi-
zente.

109 Antonio Vizente, aliàs Iacob Gabay, natural de la Ciudad de Pisa, de oficio mercader viandante, de edad de treinta y cinco años, por Apostata rebaptizado rejudaizante, vario, y diminuto: saliò al Auto con insignias de relaxado, leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

(X)

Francisco Ferrer.

110 Francisco Ferrer, aliàs Francisco de Montoro, aliàs Francisco Piamonte, aliàs Abraham Peña, y Ioseph Coutiño, natural de Liorna, de oficio platero, viandante, de edad de treinta y quatro años, herege Apostata, rebaptizado, rejudaizante, vario, diminuto, y negativo en sus confesiones: saliò al Auto con insignias de relaxado, leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Ma-

* *

(X)

* *

III Manuel Luis Gutierrez de Eborá, ó Rodriguez, natural de la Villa de Cabra, residente en la Ciudad de Cordova, soldado, de treinta y seis años, reconciliado por la Inquisicion de Cordova en el Auto General de veinte y nueve de Junio de mil seiscientos y sesenta y cinco por judaizante relapso confitente: salió al Auto con insignias de relaxado, leyósele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes.

Manuel Luis Gutierrez de Eborá, ó Rodriguez.

* *

(X)

* *

II Simon Diego de Morales, natural de Biseo, Reyno de Portugal, y vezino de Cordoba, que vendia lienzos por las calles, de edad de treinta y ocho años por judaizante pertinaz: salió al Auto con insignias de relaxado, y mordaza, leyósele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar con confiscacion de bienes.

Simon Diego de Morales.

Kk 2

Bal:

* *

(*)

* *

Baltasar Lopez
Cardoso.

113 Baltasar Lopez Cardoso, natural de la Villa de Verin, y vezino de Celanova, en Galicia, de edad de treinta tres años, de nacion Portuguès, Estanquero del tabaco, por judaizante pertinaz, saliò al Auto con insignias de relaxado, y mordaza; leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

* * *

(*)

* * *

Felipa Lopez.

114 Felipa Lopez su prima, muger de Antonio Lopez Arroyo, natural, y vezina de la Villa de Verin, hija de padres Portugueses, de edad de treinta años, por judaizante pertinaz, saliò al Auto con insignias de relaxada, y mordaza; leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxada à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Luis

(*)

115 Luis Sarabia, aliàs Arraya, Portuguès, natural de Burdeos, residente en la Villa de Pontevedra, de edad de veinte y siete años, viandante, judaicante pertinaz, saliò al Auto con insignias de relaxado, y mordaça; leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Luis Sarabia.

(*)

116 Gaspar de Robles, natural de Lúarca, en Asturias, hijo de padres Portugueses de la nacion, y vezino de Guelva, Arçobispado de Sevilla, Estanquero de tabaco, de edad de treinta y ocho años, por judaicante pertinaz, saliò al Auto con insignias de relaxado, y mordaça, y se le leyò su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes.

Gaspar de Robles.

Pe

(*)

Pedro Vicente.

117 Pedro Vicente, aliàs Moyses Enriquez, aliàs Ifac Moyses de Leon, natural de la Ciudad de Liorna, viandante mercader, de edad de veinte y siete años, por herege apostata, rejudaiçante pertinaz, saliò al Auto con insignias de relaxado, y mordaça; leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

Mahometano,

(*)

Laçaro Fernandez.

118 Laçaro Fernandez, aliàs Mostafa, natural de la Ciudad de Cadiz, renegado, que andava en corso, de edad de veinte y ocho años, por pertinaz en la secta de Mahoma, saliò al Auto con insignias de relaxado, y mordaça, leyòsele su sentencia con meritos, y fue relaxado à la justicia, y braço seglar, con confiscacion de bienes, que no tuvo.

147 A cosa de las quatro de la tarde se acabaron de leer las sentencias de los relaxados, y conduciendolos por la

la escalera, por donde avian subido, baxaron à la plaça de vallas del Teatro, y Don Fernando Alvarez de Valdès, Secretario del Secreto de la Inquisicion de Sicilia, hizo de ellos la entrega al señor Don Francisco de Herrera Enriquez, Corregidor, y sus Tenientes, Don Pedro de Leon, y Don Geronimo Pelerin, y Juan de Sandoval, Oficial Mayor de Don Diego Orejon, Secretario de su Magestad, y Mayor de Ayuntamiento, los quales mandandolos montar en la forma ordinaria, los hizierõ poner en hilera, yendo delante las estatuas, y detràs los personalmente relaxados, y en esta forma los baxaron por la calle de los Boteros, y bolviendo à mano izquierda por la Calle Mayor, salieron por la calle de los Bordadores à la plaçuela de las Descalças Reales, y de San Martin, y de alli por el camino mas breve passaron à la plaçuela de Santo Domingo, y tomaron via recta por la calle de San Bernardo, llegaron por la Puerta de Fuencarral hasta el Braçero. Iba delante de esta infaulsa Proçesion vna esquadra de los Soldados de la Fè, y detràs de todos

Entrega de los
relaxados a la
Iusticia seglar.

dos los Reos, y los Ministros de la Justicia seglar, iba à poca distancia el Secretario de la Inquisicion, Don Fernando Alvarez de Valdès, para asistir, y dar testimonio de como se avian executado las Sentencias.

Acabanse de
leer las causas.

148 En el interin se presiguiò leyendo los processos de los Reos penitenciados; conviene à saber, judaizantes, embusteros, supersticiosos, hipocritas, y casados dos vezes. Acabaronse de leer como à las nueve de la noche. A este tiempo estavan yà revestidos los Diaconales que asistian à su Excelencia, à quien ministraron las vestiduras Pontificales, y le sirvieron sus Capellanes, y el page de la misma manera que al principio, quando fue à recibir el juramento à su Magestad.

149 Revestido su Excelencia de Pontifical, se sentò en el Trono, y le pusieron la Mitra; y à este tiempo el Alcaide llamò, y conduxo los Reos, passandolos por el corredor inmediato al balcò de sus Magestades, y llegando al plano donde estava el Altar, se hincaron de rodillas delante de la Cruz, y fueron haziendo las abjuraciones. Estas

150 Estas son de tres maneras; vna, abjuracion de levi; otra de vehementi; y otra, que se dize abjuracion en forma. La de levi es aquella que hazen los Reos por delitos, que inducen sospecha leve de heregia, con actos semejantes à los que suelen hazer los que la siguen, como los casados dos vezes, rebaptizados, y los que celebran sin Ordenes, y otros semejantes. La abjuracion de vehementi la hazen aquellos, que cometieron delito tan grave, que por el mismo hecho engendra vehemete sospecha de heregia, ò que estando negativos, se les probò con dos testigos tales, que à la gran justificacion del Tribunal no le parezca que es perfecta probança para condenar à muerte. Esta abjuracion tiene el mismo efecto que la abjuracion en forma, en quanto el que la haze se sujeta à que si repite el delito, le castiguen como relapso. La abjuracion en forma la hazen aquellos que están convictos, y confessos del crimen de la heregia, quales son todos los que han judaizado.

151 Diez Reos fueron los que

Ll

hi-

hizieron la abjuración de levi, cuyos nombres, y delitos se han visto yá en el sumario, los quales hincados de rodillas, repitiendo la formula, que les leía el Secretario de la Inquisición de Toledo, y diziendo cada vno su nombre, y patria, abjuraron de esta fuerte.

Abjuración q
hizierō los de
levi,

152 Yo N. vezino de tal N. que aqui estoy presente ante Vueſſeñorias, como Inquiſidores que ſon de la heretica pravedad, por autoridad Apostolica, y ordinaria, puesta ante mi esta ſeñal de la Xc, y los Sacro Santos quatro Evangelios, q̄ con mis manos corporal-
mēte toco, reconociendo la verdadera Catolica, y Apostolica Fè, abjuro, y detesto, y anatematizo toda especie de heregia, y apostasia, q̄ se leuante cōtra la Santa Fè Catolica, y Ley Euangelica de Nueſtro Señor, Redemptor, y Salvador Ieſu Chriſto, y contra la Santa Fè Apostolica de la Iglesia Romana; eſpecialmente aquella de que yo en eſte Santo Oficio he ſido acufado, y eſtoy vehemente, ò leuemente ſoſpechoſo: y juro, y prometo de tener, y guardar ſiempre aquella Santa Fè que tiene, guarda, y enſeña la Santa Madre Iglesia, y que ſerè ſiempre obedi-
diente à nueſtro Señor el Papa, à ſus ſucceſſo-

res

res que Canonicamente succedieren en la Santa Silla Apostolica, y à sus determinaciones: y confiesso, que todos aquellos que contra esta Santa Fe vinieren, son dignos de condenacion, y prometo de nunca me juntar con ellos, y que quanto en mi fuere, los perseguirè, y las heregias que dellos supiere, las revelarè, y notificarè à qualquier Inquisidor de la heretica prauedad, y Prelado de la Santa Madre Iglesia, donde quiera que estuviere, y me hallare. Y juro, y prometo que recibirè humilmente, y con paciencia la penitencia que me ha sido, ò fuere impuesta con todas mis fuerças, y poder, y la cumplirè en todo, y por todo, sin ir, ni ven ir contra ella, ni cosa alguna, ni parte della.

Vno que abjurò de vehementi, añadiò à las palabras referidas las que se siguen:

153 Quiero, y consiento, y me place, que si en algun tiempo, lo que Dios no quiera, fuere, ò viniere contra las cosas susodichas, ò contra qualquiera parte dellas, que en tal caso sea auído, y tenido por relapso, y me someto à la correccion, y seueridad de los Santos Sacros Canones, para que en mi, como persona que abjura de vehementi, sean executadas las

Iuramēto que hizo vno de vehementi.

cenfuras, y penas en ellos contenidas, y confiento que aquellas me fean dadas, y las aya de fufrir, quando quiera que algo fe me probare auer quebrantado de lo fusodicho por mi abjurado; y ruego al prefente Secretario me lo de por testimonio, y a los prefentes, que de ello fean testigos.

Abjuracion
en forma.

154 La formula de la abjuracion en forma, que hizieron los judaizantes confieffos, y penitentes es la infraefcripta.

155 Yo N. vezino de N. que aqui eftoy prefente ante Vuefseñorias, como Inquifidores de la heretica prauedad, por autoridad Apofolica, y Ordinaria, puefta ante mi la feñal de la Cruz, y los Saero Santos quatro Euangelios, reconociendo la verdadera, Catolica, y Apofolica Fe, abjuro, detefto, y anatematigo toda efpecie de heregia, y apoftafia, que fe leuante contra la Santa Fe Catolica, y Ley Euangelica de Nueftro Redemptor, y Salvador Chrifto, y contra la Sede Apofolica, y Iglefia Romana; efpecialmente aquella, en que yo como malo he caído, y tengo confeffado ante Vuefseñorias, que aqui publicamente fe me ha leído, y de que hefido acusado; y abjuro, y prometo

meto de tener, y guardar aquella Santa Fè
 que tiene, guarda, y enseña la Santa Madre
 Iglesia Romana; y que serè siempre obe-
 diente à nuestro Señor el Papa, y à sus succes-
 res que Canonicamente succedieren en la san-
 ta Silla Apostolica, y à sus determinaciones, y
 confieso, que todos aquellos, que contra esta
 Santa Fè Catolica vinieren, son dignos de con-
 denacion; y prometo de nunca me juntar con
 ellos, y que en quanto en mi fuere los perse-
 guirè; y las heregias que dellos supiere las re-
 velarè, y notificarè à qualquiera Inquisidor de
 la heretica pravedad, y Prelado de la Santa
 Madre Iglesia, don le quiera que me hallare; y
 juro, y prometo, que recibirè humildemente qua-
 lesquier penitencias, que me son, ò fueren im-
 puestas, con todas mis fuerças, y poder, y las
 cumplirè en todo, y por todo, sin ir, ni venir
 contra nada dello; y quiero, y consiento, y me
 place, que si yo en algun tiempo, lo que Dios
 no quiera, fuere, ò viniere contra lo susodi-
 cho, ò contra qualesquier cosas, ò parte de
 ellas, que en tal caso sea avido, y tenido
 por impenitente, y relapso, y que me some-
 to à la correccion, y severidad de los Sacros
 Canones, para que en mi, como en persona

cul.

culpada del dicho delito de heregia sean executadas las censuras, y penas en ellas contenidas, y desde aora para entonces, y desde entonces para aora, consiento que aquellas me sean dadas, y executadas en mi, y las aya de sufrir quando quiera que algo se me probare, por aver quebrantado de lo por mi abjurado; y ruego al presente Secretario, me lo dè por testimonio, y à los presentes, que dello sean testigos.

156 Acabadas de hazer las abjuraciones se quedaron los Reos de rodillas, y el señor Inquisidor General desde su solio, vestido de Pontifical, con la Mitra puesta, por vn libro que le tenian puesto delante los Diaconales, alumbrando el Afsistente Mayor con la paletilla, les hizo las preguntas de los Articulos de la Fè, las quales iba repitiendo el Secretario à los Reos que se avian de reconciliar, y ellos iban respondiendo como se sigue.

Preguntas de
la Fè à las re-
conciliados.

I

157 Creeis que es Dios Vno en essencia, y Trino en Personas, todo poderoso, sin principio, sin medio, y sin fin?
Resp. Si creo.

Creeis

Creeis què el Padre es Dios todo poderoso, no criado, ni engendrado, ni hecho?

Resp. Si creo.

Creeis que el hijo es Dios todo poderoso, eternalmète engendrado del Padre?

Resp. Si creo.

Creeis que el Espiritu Santo es Dios todo poderoso, procedente igualmente del Padre, y del Hijo?

Resp. Si creo.

Creeis que este Dios Vno en essencia, y Trino en personas, por su proprio poder criò el Cielo, y la tierra, y todas las otras cosas visibles, y no visibles?

Resp. Si creo.

Creeis que solo Dios de su propria autoridad, y el Sacerdote por comission, como causa instrumental, y como Ministro de Dios, puede perdonar los pecados, y no otro alguno?

Resp. Si creo.

Creeis que todos resucitarèmos el dia del temeroso juizio en estos mismos cuerpos, y animas, y serà dada Gloria à los buenos, y à los malos pena perdurable?

Resp. Si creo.

Vos

II

III

IV

V

VI

VII

VIII

Vosotros creéis, que nuestro Redemptor Iesu Christo fue concebido en el vientre virginal de Nuestra Señora la Virgen Maria, por el Espiritu Santo, sin ayuntamiento de varon?

Resp. Si creo.

IX

Creéis, que nació de ella el verdadero Dios, y verdadero Hombre, quedando ella Virgen antes del Parto, y en el parto, y despues del parto?

Resp. Si creo.

Creéis, que en aquella mündissima carne que tomó de Nuestra Señora la Virgen Maria, fue crucificado, muerto, y sepultado?

Resp. Si creo.

X

Creéis, que su Anima, junta con la Divinidad, estando su Cuerpo en el Sepulcro, descendió à los Infiernos, y sacó à Adan, y à Eva, y à los otros que alli estaban?

Resp. Si creo.

XII

Creéis, que al tercero dia de su Pasion resucitó, y se ayuntó su Santissima Anima con su Santissimo Cuerpo?

Resp. Si creo.

XIII

Creéis, que despues de su Resurreccion

cion à los quarenta dias en tal dia como la Ascension subió en su propria virtud à los Cielos, y està à la diestra de Dios Padre?

Resp. Si creo.

Creis, que en el fin del Mundo ha de venir à juzgar los buenos, y los malos; y à los buenos los darà Gloria, y à los malos pena perdurable?

Resp. Si creo.

158 Acabadas las abjuraciones, y hechas las preguntas que preceden à la absolucion, su Excelencia se puso en pie con la Mitra puesta, y teniendole los Diaconales el libro, y el Asistente Mayor la paletilla, dixo rezado el Exorcismo, y Oraciones siguientes.

159 **A** Diuturnum nostrum in nomine Domine. *Responden los Diaconales:* Qui fecit Caelum, & terram. y Sit nomen Domini benedictum. *Responden los Diaconales:* Ex hoc nunc, & usque in saeculum.

Exorcizo Te, Immunde Spiritus, per Deum Patrem, & per Iesum Christum Filium eius, & Spiritum Sanctum, vt recedas ab his famulis, & famulabus;

Mm

quos

quos, & quas Deus, & Dominus noster Iesus Christus, a deceptionibus liberare, & ad Sanctam Matrem Ecclesiam Catholicam, atque Apostolicam revocare dignetur: ipse tibi hoc imperat maledicte damnate, qui pro salute hominū passus mortuus, & sepultus est, & omnes vires tuas superabit, atque resurgens Cœlos ascendit, vnde venturus est iudicare vivos, & mortuos, & sæculum per ignem, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & Regnat Per omnia Sæcula Sæculorum Amen.

160 **T**V autem Omnipotens Deus has oves tuas de fauce lupi tua virtute subactas paternam percipe pietate, & gregi tuo conforma affluentem benignitatem, ne de familia tua dāno inimicus exultet, sed de cōversione, & deliberatione Ecclesia tua, ut pia mater de filio reperto pleniter gratuletur. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.

ALIA

ALIA ORATIO.

161 **D**eus qui hominem ad imaginem tuam conditum misericorditer reparas, quem mirabiliter creasti, & mirabilius redemisti: respice propitius super hos famulos tuos, & famulas, ut quidquid ab eis ignorantie cecitate hostili, & diabolica fraude surreptum est, indulgentiæ tuæ pietatis agnoscat, & absolvat, ut altaribus tuis Sacris recepta veritatis tuæ communionem reddantur. Per Christum Dominum Nostrium. *Respondieron los Diaconales. Amen.*

162 Dichas estas Oraciones, se hincò de rodillas su Excelencia, y sin Mitra hizo señal para que la Capilla Real cantasse el Psalmo *Miserere mei*, que le cantò à fabordon; y mientras se cantò, los Comissarios del Santo Oficio revestidos con sobrepellices, con unas varillas muy delgadas davan en las espaldas à los reconciliados; y acabado el Psalmo, dixo su Excelencia los Versos, y Oraciones siguientes, rezadas, en pie, y sin Mitra, teniendo los Diaconales el libro, y el Asistente Mayor la Paletilla.

Lo que cantò
la Capilla.

Mm 2

Ky-

Ayuntamiento de Madrid

Versos, y Ora-
ciones que di-
xo su Exce-
lencia.

276

163

KYrie eleyson. Chryste eley-
son. Kyrie eleyson. Pater
noster : Et ne nos inducas
intentationem : *Responden los Diaconales* : Sed libera nos á malo. E mitte spi-
ritum tuum, & creabuntur. *Responden los Diaconales* : Et renouabis faciem
terræ. & Domine exaudi orationem meã.
Responden los Diaconales. Et clamor meus
ad te veniat. & Dominus vobiscum. *Res-
ponden los Diaconales*. Et cum spiritu tuo.

OREMVS:

164

SAncti Spiritus Domine cor-
da nostra mundet infusio, &
sui roris intima aspersio fa-
cundet.

OREMVS:

165

DEus qui corda fidelium San-
cti Spiritus illustratione do-
cuisti da nobis in eodem Spi-
ritu recta sapere, & eius semper consola-
tione gaudere.

ORE

OREMVS.

166 **P** Ræta, quæsumus, Omnipotens Deus, vt beati Petri Martyris tui fidem congruâ deuotione sectemur, qui pro eiusdem fidei dilatatione Martyrij palmâ meruit obtinere. Per Christum Dominum nostrum.

167 Luego su Excelencia empeçò el Hymno, *Veni Creator Spiritus*, y se descubrió la Cruz Verde, que hasta entonces auia estado cubierta con vn velo negro, el qual se corriò con tal artificio, que no se reconocia por donde, y prosiguiò la Capilla el Hymno, cantandole à favor don, y mientras cantaron el primer verso estuuo su Excelencia de rodillas, y luego se boluiò à poner en pie mientras dixeron los demás.

Correse el velo de la Cruz.

168 *Veni creator spiritus
Mentes tuorum visita
Imple superna gratia,
Quæ tu creasti pectora.
Qui diceris Paraclitis
Altissimi donum Dei,
Fons viuus, ignis, Caritas,
Et spiritalis vnctio.
Tu septiformis munere
Digitus Paternæ dextere,*

Tu

Tu ritè promissum Patris,
 Sermone ditans guttura.
 Accende lumen sensibus,
 Infunde amorem cordibus,
 Infima nostri corporis
 Virtute firmans perpeti.
 Hostem repellas longius,
 Pacemque dones protinus,
 Ductore sic te præuio
 Vitemus omne noxium.
 Per te sciamus da Patrem,
 Noscamus atque Filium
 Teque vtriusque spiritum
 Credamus omni tempore.
 Deo Patri sit gloria,
 Et Filio, qui à mortuis
 Surrexit, ac Parachito
 In sæculorum sæcula:

Amen.

169 Acabado el Hymno, aplicaron
 los Diaconales el libro à su Excelencia, y
 el Asistente Mayor la Paletilla, y en pie
 y sin Mitra, dixo rezado: *Dominus vobis-*
cur. Respondieron los Diaconales, *Et*
cum spiritu tuo: Y prosiguiò, diziendo las
 siguientes Oraciones.

ORE.

OREMVS.

170 **D**omine Deus Omnipotens
 Pater Domini Nostri Iesu
 Christi qui dignatus es hos
 tuos famulos, & famulas ab errore hæ-
 reticæ, & Apostaticæ prauitatis sive à Iu-
 daica superstitione & Secta Mahometi-
 ca, ac Luteranorum Hæresi clementer
 exuere, & ad Ecclesiam tuam Sanctam
 Catholicam revocare, tu Domine mitte
 in eos Spiritum Sanctum tuum Paracli-
 tum de Cœlis Spiritum Sapientiæ, & in-
 tellectus, Spiritum Consilij, & fortitudi-
 nis, Spiritum Scientiæ, & pietatis, ad im-
 ple eos Domine splendoris tui Domini,
 vt in nomine Domini Nostri Iesu Chri-
 sti Signo Crucis signentur in vitam æter-
 nam. Amen.

OREMVS.

171 **P**resta, quæsumus, Omnipotens
 Deus, vt claritatis tuæ
 super hos splendor effulgeat,
 & lux tuæ luis corda eorum qui per gra-
 tiam tuam renati sunt, Sancti Spiritus
 tus

tus illustratione confirmet. Per Christum
Dominum Nostrum. Amen.

172 *ψ.* Salvos fac servos tuos, & an-
cillas tuas & Deus meus sperantes in te.
ψ Dominus vobiscum. & Et cum spiritu
tuo.

OREMVS.

173 **P** Ræsta, quæsumus, Domine
tuis famulis, & famulabus di-
gnum pænitentiae forū, quem
peccando amiserunt, vt Ecclesiæ tuæ San-
ctæ à cuius integritate deviarunt delin-
quendo, reddantur innoxij veniam conse-
quendo.

OREMVS.

174 **D** Eus, cui proprium est mise-
reri semper, & parcere susci-
pe de precationem nostram,
& hos famulos, & famulas tuas, quos,
& quas delictorum reatus sui pœnâ cō-
stringit miseratione tuæ pietatis absolvat
Per Christum Dominum Nostrum.
Amen.

175 Y dichas las Oraciones pusie-
ron los Diaconales la Mitra à su Exce-
len-

lencia, y teniendo el Baculo con la mano
sinistra, diò absolucion à los reconcilia-
dos, diziendo:

176 **D**ominus noster Iesus Chri-
tus, qui habet plenariam
potestatem vos absolvo, & ego auctori-
tate ipsius Domini nostri Iesu Christi,
Beatorum Apostolorum eius, Petri, &
Pauli, & Apostolica auctoritate mihi
concesa, in hac parte quan fungor, vos
absolvo ab omni vinculo excommunicatio-
nis in quo incurristis, tam ab homine,
quam ab iure propter hæresim, & apostasi-
am, siue superstitionem iudaicam, siue
Mahometicam, seu Lauteranorum, quã
tenuistis, & secuti frustis, & restituo vos
vnitati Ecclesie, & perceptioni Sacra-
mentorum, & participationi, siue conver-
sationi fidelium, in nomine Patris, & Fi-
lii, & Spiritus Sancti. Amen.

Absolucion:

177 Echada la absolucion, hizo
salva la Compañia de los Soldados de
la Fe, y prosiguiò la Musica, y al empe-
çar el Evangelio, encendieron las ve-
las los reconciliados, y estuvieron en
pie, teniendolas encendidas hasta que se

Haze salva la
Compañia.

Nn

aca-

acabò, y entonces el Asistente Mayor tomó el Missal, y diò à besar el Evangelio à su Excelencia, el quale chò la bendicion al agua al tiempo que el Preste preparava el Caliz. En tocando à Santos bolvieron à encender las velas los reconciliados, y las tuvieron asì hasta consumir. A su tiempo el Asistente Mayor tomó el portapaz, y se le diò à besar à su Excelencia; y en diziendo el vltimo Evangelio se puso el Celebrante en medio del Altar con su bonete puesto, y llegando los Reos à besarle la mano, ofrecieron las velas con que avian asistido.

Besan los Reos
la mano al Preste,
y ofrecen
las velas que
avian tenido
encendidas.

Fin del Auto.

178 Acabada la Misa, que seria como à las nueve y media de la noche, los Diaconales desnudaron de las vestiduras Pontificales al señor Inquisidor General, el qual viendo la incomodidad de la hora, para que pudiesse bolver el Consejo en forma con el acompañamiento que avia venido, resolviò bolverse, como lo executò, en su silla de manos, de felpa morada, correspondiente à la librea, con quatro silleteros, doze lacayos con hachas delante, y detràs, y Don Juan de Ocampo, Cavallerizo de su Excelencia.

celencia, y Tassador de papeles del Consejo, à cavallo siguiendo la filla, y despues vn coche redondo de respecto, à quien succedian dos coches, en que fueron los Capellanes, y Pages de su Excelencia.

179 Salieron sus Magestades, que Dios guarde, por el passadizo al patio de las Casas del Conde de Barajas, y aviendose despedido la Reyna Madre de sus soberanos hijos tomaron el coche sus Magestades, aviendole tomado primero el Rey nuestro señor, en la plaçuela que està delante de dichas Casas, guiando à la Puerta Cerrada, y tomando à mano derecha por las Casas de el Conde de Medellin, y passando por las Monjas del Sacramento, hasta Santa Maria, y prosiguieron los Reyes rectamente à la plaçuela de Palacio, y entrando por el zaguanete, se subieron à descansar de la asistencia de tan largo dia.

180 Fue gran consuelo para los feruorosos, confusion para los tibios, y assombro para todos los presentes ver vna constancia, que en edad de muchos siglos fuera admirable. Desde las ocho del dia asistio su Magestad en el balcon,

Buelven sus Magestades à Palacio.

Gran constancia que su Magestad tuvo.

Nn 2

fin

fin que el calor le destemplasse, la confu-
 sion de tanta frecuencia le ofendiesse, ni
 la dilacion de funcion tan prolija le fasti-
 diasse. Y fue su devocion, y zelo tan su-
 perior à la fatiga, que ni aun para comer
 se apartò vn quarto de hora del balcõ; y
 aviendose acabado el Auto à la hora re-
 ferida, preguntò si faltava mas, ò si se
 podia bolver? Davan todos al Cielo mu-
 chas gracias de ver que su Magestad en
 la inmovil perseverancia de su asistancia,
 explicava el empeño de su incontrastable
 Fe, y la firmeça de su fervoroso zelo; y
 quando la congoja de tanta ocupacion à
 alguno le oprimia los afectos, se desaho-
 gavan can bolver los ojos al Rey nuestro
 señor, que como estava patente, sin zelo-
 sia, ni cortina que le escondiesse, ò reca-
 tassén de la vista, gozavan de lleno el ob-
 jeto de tan poderoso exemplar: y consi-
 derandole tan de bröce, que no sentia las
 inclemencias del tiempo, discurrían, que
 así como la materia de los Cielos, y los
 Astros es incorruptible, por no tener
 esferas superiores que le influyan, y es-
 tar esemptos de peregrinas impresiones,
 así

así también, pues Dios les avia hecho tan superior, y tan independiente de humano influxo, nos avia de conceder el beneficio de hazer eterno al gran Planeta de España.

181. A vista del exemplo del Rey nuestro señor, parece que devia templarse la admiracion de la constante autoridad que observaron todo este dia tantas personas graves de los Consejos como asistieron; y entre otros el Sacerdote que estava revestido para acabar vna Missa de tan prolongada interrupcion: y el señor Fiscal de Toledo, teniendo siempre en su diestra enarbolado el Estandarte: y el señor Inquisidor General, cuya vigilante atencion de hazer la seña à tiempo de quanto se executava, y la inmovil perseverancia con vna gravedad tan modesta, que arrebatava la veneracion, y el afecto representando tan propriamente el papel de Iuez Divino, que ni en necessitar de el menor alivio, pareció humano; mas con todo es digno siempre de ponderacion, que en las canas de la

an-

ancianidad puedan caber tan esforcados alientos, que imiten los de la mas robusta juventud.

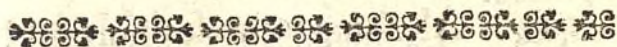
Buelven los
Reos à las Car-
celes secretas,

182 Al tiempo que se disolvió el concurso del Teatro, el Alcaide Joseph del Olmo, Ayuda de la Furriela de su Magestad, Maestro Mayor de Madrid, y del Buen Retiro, entregó los Reos penitenciados à los Ministros, y Familiares; y estos los conduxeron à las Carceles secretas del Tribunal, yendo delante los Soldados de la Fè, y despues la Cruz de la Parroquia de San Martin, acompañada de doze Sacerdotes con sobrepellizes, y vno con capa pluvial, à quien se seguia el Alcaide referido; y despues iban los Reos acompañados de los Ministros con hachas repartidas à diferentes distancias, que los entregaron como à las diez de la noche en las Carceles secretas, donde la misericordia del Tribunal les tenia prevenidos refrescos, y abundante cena, para alivio del cansancio de aquel dia.

Lleva la Cruz
Verde los Re-
ligiosos de Sã-
to Domingo,

183 Inmediatamente la Comunidad de los Padres del Colegio de Santo Tomàs, del Orden de Predicadores, lle-
va-

varon en Proceſſion con mucha decencia la Cruz Verde, y la depositaron en el Altar Mayor de ſu magnifica Igleſia.



DE LA EXECVCION de las ſentencias de los relaxados, y demás Reos.

184

A Cabado el Autõ, ſolo reſta el tragico ſucceſſo de los proterbos, y demás relaxados, cuyas culpas dieron motivo à la repreſentacion de Iuizio tan formidable para los delinquentes, y tan admirable, y eſpantoſo para los demás. Avia el Tribunal muy con tiempo aviſado à los Iuezes ſeculares, que previnielſen en el Braſero hafta veinte palos, y argollas para poder dar garrote, y atando en ellos como ſe acostumbra à los Reos, aplicarles el fuego, ſin neceſſitar del horror, y violencia de otras mas improprias, y ſangrientas
exe-

De la exécution de las ſentencias de los relaxados.

execuciones: y juantamente que hùviessè prevenidos bastantes executores de la justicia, para mas breve despacho de los suplicios.

185 La piadosa providencia del Santo Tribunal, mientras los Reos estàn en su poder obliga à que se observe de tal manera la moderacion, que nadie exceda, ni falte à la precission, y observancia de los Canones Sagrados; pero en entregando los Reos à los Magistrados publicos, corre por cuenta agena este cuidado.

Formula del
entrego de los
Reos a la justi-
cia seglar.

186 En el libro del orden de pro-
cessar en la Inquisicion, en el folio treinta
y vno, dize assi la formula que observa el
Tribunal en la relaxacion de los Reos:
*Deuemos de relaxar, y relaxamos la persona
del dicho fulano à la justicia, y brazo seglar,
especialmente à fulano, Corregidor de esta
Ciudad, y su Lugar-Teniente en dicho ofi-
cio. A los quales rogamos, y encargamos
muy afectuosamente, como de derecho me-
jor podemos se ayan benigna, y piadosamen-
te con él. Esto observa el Santo Tri-
bunal, y assi lo cumplen tambien (en
quanto puede la diligencia humana)*
los

los señores Ministros, à quien los Reos se entregan, advirtiéndolos, que si fuera justo exceder de la sentencia de los Inquisidores, no fuera ella tan medida à la razon; y el día, que atendiendo a la gravedad de los crimines, les aplican la pena, que la prudente, y madura deliberacion juzgò ajustada; assi como el faltar à su cumplimiento fuera templança culpable, assi el exceder en ella es voluntario rigor. Entremeterse algun particular à agravar la condenacion dictada de hombres tan sabios, es presumir de Iuez de los Iuezes: Y si querer obrar como tal, es presumpcion; obrar como Ministros inmediatamente executores de la justicia, es demasia; y solo tiene la excusa de la ignorancia imprudente de vn zelo indiscreto de la Fè Christiana, la qual no se defiende bien por medios que desacreditan su clemencia, y assi no es loable demostracion de Catolico incurrir en excessos de tal calidad, que à caso puedan abrazar circunstancias, sujetas à censura de sevicia, temeridad, presumpcion, injusticia, è impiedad.

Qo

Era

187 Era el Braſero de ſeſenta pies en quadro, y de ſiete pies en alto, y ſe ſubia à el por vna eſcalera de fabrica del ancho de ſiete pies, con tal capacidad, y diſpoſicion, que à competentes diſtancias ſe pudiesſen fijar los palos, y al miſmo tiempo, ſi fueſſe conveniente, ſe pudiesſe ſin eſtorbo executar en todos la juſticia, quedando lugar competente para que los Mi niſtros, y Religioſos pudiesſen aſiſtir les ſin embaraço.

188 Coronavan el Braſero los Soldados de la Fè, y parte dellos eſtavan en la eſcalera guardando que no ſubieſſen mas de los preciſamente neceſſarios; pero la multitud de gente que concurriò, fue tan crecida, que no ſe pudo en todo guardar el orden, y aſi ſe executò, ſino lo que convino, lo que ſe pudo.

189 Fue de mucha edificaci6n para todo el Pueblo el zelo, y fervor con que los Religioſos de todas ordenes aſiſtieron à los Reos, desde la noche que en la carcel les intimaron la ſentencia. haſta que ſe executò en el Braſero; y aun que con algunos proterbos no ſacaron mas fruto, que el premio que les darà el

Cie

Cie'o de su piadosa intencion , fue muy
 vtil su diligencia para disponer mejor à
 los que salieron reducidos del Tribunal,
 y para cinco que de los pertinazes se ar-
 repintieron, en que se viò manifesta la efi-
 caz, y poder de la gracia de Dios; porque
 son tantos los medios que aplica el San-
 to Tribunal para defengañarlos de sus
 errores , y tantas las evidencias en que
 advocandolos con Varones sabios de vir-
 tud, experiencia, y letras, les dà para cõ-
 uencerlos, que ninguno puede tener pre-
 texto mas que su voluntaria obstinacion
 para no abrazar la Religion Christiana.
 Pueden mucho con los hombres de esta
 nacion el empeño de la sangre, y la sober-
 bia de anteponer la ceguedad de sus ma-
 yores à la sabiduria de los Doctores
 Christianos: afectos que formentados
 de la sensualidad , y codicia (orrigeni de
 todos los males) les ciega los ojos de la ra-
 zon ; y asì se deben dar muchas alaban-
 ças à la infinita Clemencia de Dios, de
 que à vista de tanta ingratitude les diese
 à algunos tan poderosos auxilios que
 los reduxessen al amoroso gremio de
 Nuestra Madre la Iglesia , dexandonos

Co 2.

con

Ayuntamiento de Madrid

con el consuelo de que eran predestinados. Y verdaderamente si se atiende à las señas exteriores, en que todos hizieron reparo, se puede discurrir muy de parte de la piedad; porque con vniversal admiracion se notò vna diferencia tan grande entre los reducidos, y pertinazes, como entre los escogidos, y reprobos. Estos iban con horrible color en los semblantes, con los ojos turbados, y casi brotando llamas, y toda la fisonomia de los rostros, de tal suerte, que parecian poseidos del demonio. Pero los conversos iban con tal humildad, consuelo, conformidad, y espiritual alegria, que pareció que casi se les traslucía la gracia de Dios. Puede se creer, que ya están en el Cielo por las muchas Oraciones, y sufragios, que los piadosos hizieron por sus almas.

Se executan
los suplicios
de los relaxa-
cos.

190 Fueron se executando los suplicios, dando primero garrote à los reducidos, y luego aplicando el fuego à los pertinaces, que fueron quemados vivos con no pocas señas de impaciencia, despecho, y desesperacion. Y echando todos los cadaveres en el fuego, los

Ber-

Berdugos le fomentaron con la leña,
hasta acabarlos de convertir en ceniza,
que seria como à las nueve de la ma-
ñana.

191 Puede ser, que hiziesse re-
paro algun incauto, en que tal, ò qual
se arrojasse en el fuego, como si fuera
lo mismo el verdadero valor que la bru-
talidad necia de vn culpable desperdi-
cio de la vida à que se sigue la condena-
cion eterna. Los Martyres no los ha-
ze la muerte, sino la causa, y muchas ve-
zes suele remedar el error las hazañas
de la verdad; pero siempre se veen mani-
fiestas señales de que solo es vn impropio
remedo. Los Hereges Pnosticos,
de quien haze mencion San Agustin,
por la vanidad de parece se à los Marty-
res de Christo, se davan voluntariamen-
te la muerte; yà arrojandose en las
aguas; yà precipitandose de los riscos
mas altos de los montes. Las mugeres
nobles de el Malavar con afectada ale-
gria se arrojan en las encendidas ho-
gueras para seguir, como piensan à
sus esposos difuntos. Y muchos de
los Genriles en el Oriente se sacrifican
gus-

gustosos à sus Idolos, y no poros se prosternan espontaneamente ante las ruedas de los carros (en que llevan en procession a sus falsos Dioses) para que los despedacen, y gozar despues de muertos el culto, y veneracion que les rinde el torpe engaño de la ciega Idolatria. Pero lo que es mas del caso, en el primer Auto de Fé que se celebrò en castigo de los Albigenes, por los años de mil docientos y seis hubo trecientos relaxados, segun el Autor que menos cuenta, que pertinaces ellos mismos se arrojaron à las llamas del Brafero, resistiendose à la milagrosa predicacion del Glorioso Patriarca Santo Domingo, que los exortava.

Sacan la Cruz Blanca del Brafero en procession.

192 Acabados de executar los suplicios, toda la Compañia de los Soldados de la Fé, que desde aver entregado los penitenciados en las Carceles secretas del Tribunal de Corte, se avian incorporado con el cuerpo de guardia que asistia al Brafero, sacando del la Cruz Blanca, la traxeron en Procession à la Parroquia de San Miguel; à cuya puerta principal saliò el Cura con sobrepelliz, y capa Pluvial colorad, y asistido de toda su

fu Clerecia à recibirla cantando el Hymno : *Vexilla Regis prœdeunt*. Repicando en el interin las campanas ; y aviendola colocado por entonces en el Altar Mayor, y cantada la Oracion de *Cruce*, fallieron al Cementerio, donde tomando la Capa negra de Difuntos, y clamoreando las campanas, se cantò vn Responso por los ajusticiados convertidos: y de alli à pocos dias despues de averse cantado vna Misa solemne de *Cruce*, con asistencia de la Clerecia, y Confadia del Santissimo Sacramento de la dicha Iglesia, se llevó en procession, con hachas, y velas encendidas à la Sacristia della, donde quedò colocada para siempre, con toda decencia de pintura, y adornos, al lado de la otra Cruz Blanca, que tambien la avian dado à la dicha Iglesia los Señores de la Santa Inquisicion, en el Auto de Fè que se celebrò en esta Corte à quatro de Julio del año de mil seiscientos y treinta y dos. Despues de cuya entrega se bolvieron los Soldados al Cuerpo de Guardia del Tribunal desta Corte.

Colocase la Cruz Blanca.

193 El dia siguiente, que fue el Martes tres de Julio, como à las onze de la

Se executa la Justicia en los q̄ fueron aco-
tados.

la mañana, fueron sacados de las Carce-
les secretas los que avian de ser açotados,
y estavan condenados à verguença publi-
ca. Acompañavanlos gran numero de
Familiares à cavallo, con varas levanta-
das de dos en dos. Cerra van despues de
los Reos el Alguacil Mayor del Tribu-
nal de Toledo, llevando à su lado izquier-
do à Don Gaspar Peinado Fanega, Se-
cretario mas antiguo de Corte. Dióse
pregon, q̃ ninguna persona embaraçasse
el passo, ni tampoco tirasse à los delin-
quentes, so pena de excomunion ma-
yor.

194 Salieron estos Reos con sus co-
roças, en que iban pintadas las insignias
de sus delitos, y dos dellos que eran en-
fambenitados llevaban sus fambenitos
delante.

195 Fue tambien grande el concur-
so deste dia, y se iba dando este pregon.

Pregon. *Esta es la justicia que manda hazer el Santo
Oficio de la Inquisicion à estos hombres, y mu-
geres.*

I
II

A la primera, verguença publica.

*A la segunda, docientos açotes por casada
tres vezes.*

Al

Al tercero, docientos açotes, por renocante en cosa grave.

III

Al quarto, docientos açotes, por casado dos vezes.

IV

Al quinto, docientos açotes, por embustero, y cinco años de Galeras.

V

Al sexto, por auer dicho Missa, y confessa- do sin estar ordenado, ducientos açotes, y cinco años de Galeras.

VI

Y al septimo, por embustero supersticioso, do- cientos açotes.

VII

196 Este mismo dia los Religiosos del Colegio de Santo Tomàs donde avia quedado depositada la Cruz Verde, la sa- caron en Proceßion, yendo delante la ter- cera parte de la Compañia de los Solda- dos de la Fè, que para este acompañamie- to vinieron en marcha desde su Cuerpo de Guardia, y la llevaron al Convento de Religiosas de Santo Domingo el Real, donde se colocò en el Altar Mayor, y despues en vno de los Pilares de la Igle- sia.

Lleuan en Pro-
ceßiõ la Cruz
Verde.

197 El dia siguiente Miercoles qua- tro de Julio, partieron de las Carceles se- cretas del Tribunal de Corte, las Gale- ras, en que iban los penitenciados acom-

Pp

pa-

Ayuntamiento de Madrid

pañados de Ministros à cumplir sus sentencias en la Carcel de la Penitencia de Toledo, con que se dissolvió la Compañia de los Soldados, que hasta este punto tuvieron formado su Cuerpo de Guardia en las puertas de las casas del Tribunal de Corte con tres centinelas; vna à la puerta de la calle; otra en la puerta que corresponde al patio de las Carceles secretas; y la tercera en la primera grada de la escalera principal. Y con esto se dió fin à las muchas funciones que hubo en este celebre Auto General.



RE

RELACION

D E

AUTO

PARTICULAR

DE FE, QUE SE CELEBRO

en esta Corte en veinte y ocho de

Oktubre de mil y seiscientos

y ochenta.



El Tiempo que se escriuia la
 Relacion del Auto General
 de Fe, se celebrò Auto Parti-
 cular en esta Corte el dia de
 San Simon, y Iudas, lunes
 28. de Oktubre de 1680. en la Iglesia del
 Convento Real de Santo Domingo, à
 que asistió el señor D. Antonio Zam-
 brana de Bolaños, Inquisidor Apostolico
 mas antiguo del Tribunal de Corte. Sa-
 lieron à este Auto de Fe los Reos siguién-
 tes.

Pp2

Io7

Reconciliados
en forma.

(*)

Joseph Alonso

1 Joseph Alonso, natural de la Ciudad de Zamora, y residente en esta Corte, que vendia cordones por las calles, de edad de quinze años, poco mas, ò menos, pequeño de cuerpo, carirredondo, pelo liso castaño, ojos grandes, y algunas señales de viruelas; salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, por observante de la ley de Moyses, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y Carcel por seis meses: y cumplidos, està desterrado de Madrid, y ocho leguas en contorno por vn año, preciso.

(*)

Beatriz de Castro.

2 Beatriz de Castro, natural de Talavera de la Reyna, y vezina desta Corte muger de Luis Alvarez, çapatero de viejo, de edad de sesenta años, mediana de cuerpo, delgada, morena, buenos ojos, y ya con algunas arrugas; salió al Auto en forma de penitente, con sambenito, por observante de la ley de Moyses, y fue reconciliado.

conciliada en forma, con confiscacion de bienes, y cōdenada à habito, y Carcel por seis meses: y cumplidos, està desterrada desta Corte, Talavera de la Reyna, Ciudad de Malaga, y ocho leguas en contorno por dos años, el vno preciso, y el otro voluntario.

* * * (X) * * *

3 Isabel Perez, muger de Gregorio Gonçalez, recōciliada por este Santo Oficio, natural, y vezina desta Corte, de edad de 26 años, mediana de cuerpo delgada, morena clara, ojos grandes; saliò al Auto en forma de penitente, cō fambenito, por observante de la ley de Moyfes, y fue reconciliada en forma, con confiscacion de bienes, y condenada à habito, y Carcel por vn año: y cumplido, desterrada desta Corte, Zamora, y Villa de Mentrída, y ocho leguas en contorno por dos años.

Isabel Perez.

* * * (X) * * *

4 Elena Gonçalez, muger de Andrés Texero, natural de Zamora, y residente en esta Corte, de edad de diez y ocho años, pequeña de cuerpo, morena, buenos ojos, pelo negro saliò al Auto en forma de penitente con fam-

Elena Gonçalez.

sambenito por observante de la Ley de Moyses, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, y condenada à habito, y carcel por vn año: y cumplido, està desterrada desta Corte, Ciudad de Zamora, y ocho leguas en contorno por dos años.

(*)

Francisco Fur
tado.

5 Francisco Furtado, natural, y vezino de Sandin en Portugal, que residia en esta Corte, de oficio çapatero, de edad de veinte y quatro años, pequeño de cuerpo, rehecho, moreno, carí redondo, y ojos grandes, pelo negro: Saliò al Auto en forma de penitente con sambenito por observante de la Ley de Moyses, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y carcel por dos años; y cumplidos, està desterrado de esta Corte, y ocho leguas en contorno por otros dos años.

(*)

Maria de la Pe
ña.

6 Maria de la Peña, muger de Antonio Perez, natural de Zamora, y vezina desta Corte, de edad de veinte y ocho años

años, alta, delgada, de menudas facciones, buena nariz, y ojos, morena, y le faltan algunos dientes: Saliò al Auto en forma de penitente con sambenito, por observante de la Ley de Moyses, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, y condenada à habito, y carcel por dos años, y cumplidos, està desterrada de esta Corte, Ciudad de Zamora, y ocho leguas en cortorno por tres años.

*** (X) ***

7 Antonio Perez su marido, natural de Vinals en Portugal, y vezino de la dicha Ciudad de Zamora, y residente en esta Corte, de oficio vender liencos por las calles, de edad 33 años, alto, blanco, peli rubio, muchos vigotes, y de buena cara: Saliò al Auto en forma de penitente con sambenito por observante de la Ley de Moyses, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y carcel por dos años, y cumplidos, està desterrado desta Corte, Zamora y Villa de Merida, con ocho leguas en cortorno por tres años.

Gra-

Antonio Perez.

Graciade Ve-
lasco

*** (*) ***

8 Gracia de Velasco, aliàs Engracia de la Peña, soltera, natural de Zamora, y residente en esta Corte, de edad de veinte y tres años, blanca, ojos grandes negros, pelo castaño, y alta, de buen cuerpo. Saliò al Auto en habito de penitente con sambenito por observante de la Ley de Moyfes, y fue reconciliada en forma con confiscacion de bienes, y condenada à habito, y carcel por dos años y cumplidos, està desterrada desta Corte, Zamora, y ocho leguas en cortono por otros dos años.

Francisco Gon-
galez Carrion.

*** (*) ***

9 Francisco Gonzalez Carrion, natural de Valladolid que tenia el Estanco del Tabaco frontero de la Carcel Real desta Corte, de edad de treinta y seis años pequeño de cuerpo, delgado, trigueno, buenas facciones, y le faltan algunos dientes Saliò al Auto en forma de penitente con sambenito por observante de la Ley de Moyfes, y fue reconciliado en forma con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y carcel perpetua irremissible.

An

* *

(✕)

* *

10 Antonio Cardoso, natural de Sandin de Miranda, en Portugal, y residente en esta Corte, de oficio çapatero, de edad de diez ocho años, baxo de cuerpo, rehecho, ojos algo espantados, triguero, carilargo; salió al Auto en habito de penitente, con sambenito, por observante de la ley de Moyfes, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y Carcel perpetua irremissible.

Antonio Cardoso.

* *

(✕)

* *

11 Melchor Hernandez Hidalgo, natural de Zamora, y residente en esta Corte, que vendia cordones por las calles, de edad de 20. años, mediano de cuerpo, lampiño, carilargo, blanco: salió al Auto en habito de penitente, con sambenito, por observante de la ley de Moyfes, y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y Carcel perpetua irremissible.

Melchor Hernandez.

Qq

Blan

Blanca Teresa
Rodriguez.

12 Blanca Teresa Rodriguez, mū-
ger de Manuel de Borges, Arrendador
de los cientos de Cuenca, natural de Za-
mora, y vezina desta Corte, de veinte y
ocho años, de buen cuerpo, alta, buenas
facciones, nariz grande, ojos grandes,
color trigueño; salió al Auto en forma
de penitente, con sambenito, por obser-
vante de la ley de Moyses (y por negati-
va estuvo condenada à relaxar, y se le no-
tificò la sentencia) y fue reconciliada en
forma, con confiscacion de bienes, y con-
denada à habito, y Carcel perpetua irre-
misible.

Blanca No-
gueira.

13 Blanca Nogueira, soltera, natu-
ral de vn Lugar del Reyno de Portugal,
no sabe qual, y vezina de esta Corte, de
edad de quinze años, alta, nariz gruesa,
ojos negros grandes, aguçada de barba,
y blanca; salió al Auto en habito de pe-
nitente, con sambenito, por observante de
la ley de Moyses (y por negativa estuvo

con-

condenada à relaxar, y al notificarla la
sentencia se declarò pertinaz) y fue recôci-
liada en forma, con confiscacion de bie-
nes, y condenada à habito, y Carcel per-
petua irremifsible.

* * *

(*)

* * *

Y 4 Ana Maria Diaz, muger de
Manuel Gutierrez (relaxado en el Auto
General de treinta de Junio de este año)
natural desta Villa de Madrid, y vezina
de Priego, Mercadera, de edad de trein-
ta años, mediana de cuerpo, blanca, y ru-
bia, buenas facciones, y ojos; saliò al Au-
to en habito de penitente, con vna foga à
la garganta, y sambenito, por observan-
te de la ley de Moyles (y saliò à relaxar
al dicho Auto General, y antes de leer
su sentencia confelsò, y fue reconciliada
en forma, con confiscacion de bienes, y
condenada à habito, y Carcel perpetua
irremifsible: y por revocante se conde-
nò à dozientos açotes por las calles pu-
blicas.

Ana Maria

Ge

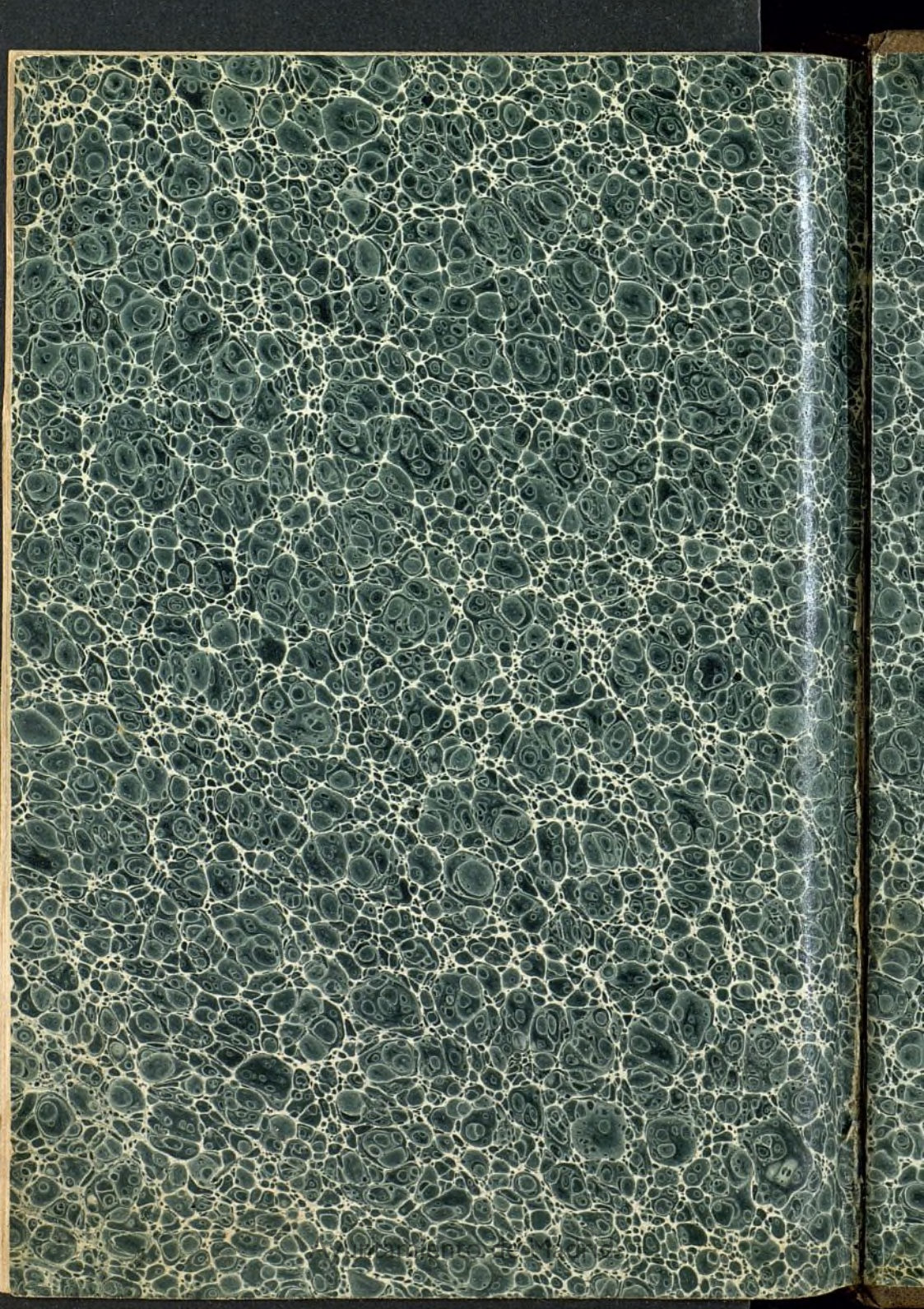
Geronimo Sabadini,

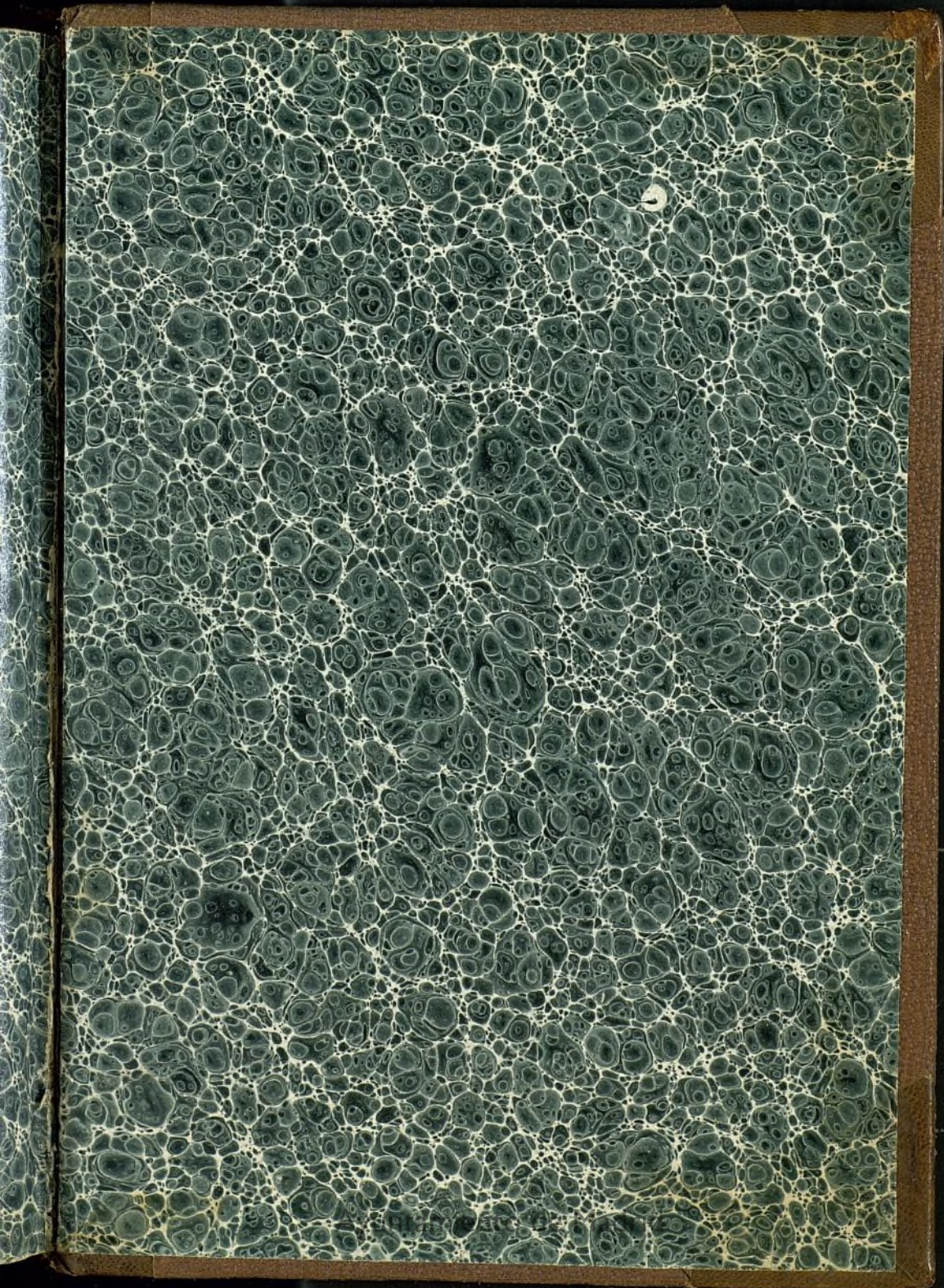
15 Geronimo Sabadini, aliàs Tomàs Tomafoni, natural de la Ciudad de Venecia, viandante, de oficio Saltre, de edad de quarenta y seis años, mediano de cuerpo, pelo largo castaño, color trigueño, boca grande; salió al Auto en habito de penitente, y sambenito, por Herege (estuvo pertinaz hasta el cadahalso el día treinta de Junio de este año, que se reduxo) y fue reconciliado en forma, con confiscacion de bienes, y condenado à habito, y Carcel perpetua irremisible, donde se mandò le comuniquen personas doctas, para que le instruyan con todo cuidado en nuestra Santa Fè, y le desengañen de sus errores: y que el Alcaide de la penitencia, y demàs personas que le comunicaren, den cuenta de su proceder.

LAVS DEO.

o
de
de
de
ne-
to
ge
dia
lu-
on-
bi-
on-
doc
ui-
ga-
e la
e

19712





Ayuntamiento de Madrid